

L



Letras de Parnaso

Revista Digital

Año III- Febrero 2016- N°41 ---- ISSN 2387-1601

"(...) el mundo es plural y se halla en constante evolución."



Francisca Llabrés

Escultora y Pintora

(Págs. 14-18)

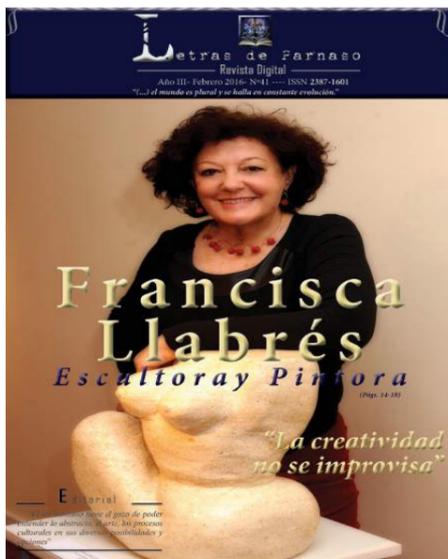
*"La creatividad
no se improvisa"*

Editorial

*"El ser humano tiene el gozo de poder
entender lo abstracto, el arte, los procesos
culturales en sus diversas posibilidades y
opciones"*

Sumario

| | |
|--|-----------|
| Editorial..... | 3 |
| Cartas al Director..... | 4 |
| El rincón de Alvaro Peña Y Musa del Parnaso..... | 5 |
| Inspiraciones fotográficas..... | 6 |
| Fotografía por <i>Rafa Motaniz</i> | 8 |
| Colección "Calladas palabras" de Jpellicer..... | 10 |
| Se ha hablado..... | 12 |
| Haikus y Reflexiones de <i>Juan A. Pellicer</i> | 13 |
| ENTREVISTA a FRANCISCA LLABRÉS | 14 |
| De puño y letra por <i>Juan Tomás Frutos</i> | 19 |
| Literatura viva por <i>Victorino Polo</i> | 20 |
| Opinión por <i>Javier Pellicer</i> | 21 |
| Opinión por <i>Alejo Urdaneta</i> | 22 |
| "La bondad persona y pictórica de Perla Fuertes" por <i>Juan T. Frutos</i> .. | 24 |
| Al viento por <i>Teo Revilla</i> | 26 |
| Crimen y Literatura por <i>Jero Crespí</i> | 27 |
| Opinión por <i>Manu de Ordoñana</i> | 28 |
| Infamias, tendencias e iniquidades. por <i>José M. Vila</i> | 30 |
| Argentina por <i>Aline Bruzas</i> | 31 |
| México por <i>Guadalupe Vera</i> | 32 |
| Italia por <i>Elisabetta Bagli</i> | 34 |
| Corral de Comedias por <i>José Miguel Vila</i> | 35 |
| Crítica Literaria por <i>Antonio Parra</i> | 36 |
| Reseña Poética por <i>María del Mar Mir</i> | 37 |
| Opinión por <i>Pedro Luis Ibáñez Lérída</i> | 38 |
| Opinión por <i>Alfonso Blanco</i> | 40 |
| Crítica de Cine por <i>Antonio Parra</i> | 41 |
| Las minas puerto flamenco por <i>Eugenio González</i> | 42 |
| Nuestras recomendaciones por <i>Jero Crespí</i> | 44 |
| La educación en Mesopotamia por <i>Joel Fortunato Reyes</i> | 46 |
| La Guía del Parnaso por <i>María José Pérez Legáz</i> | 50 |
| Augusta Treverorum por <i>Mercedes de la Muelas Cuevas</i> | 52 |
| Huellas de Cultura por <i>Javier Sánchez Páramo</i> | 53 |
| Compendio de la "Consolatio a Helvia" por <i>Ana Herrera</i> | 54 |
| Porcelana de Reyes (II parte) por <i>Laura Conesa</i> | 55 |
| Del síndrome tecno-administrativo..., por <i>Carlos Fajardo</i> | 56 |
| Opinión por <i>Juan Tomás Frutos</i> | 59 |
| Letras de Música por <i>M^aDolores Velasco</i> | 60 |
| En el exilio de la lengua por <i>Pedro Pablo Vergara Meersohn</i> | 61 |
| Cartas de Molay | 62 |
| ¿Y tú me lo preguntas? por <i>Jerónimo Conesa</i> | 54 |
| POESÍA | 64 |
| Poesía Gráfica | 76 |
| Prosa Poética | 78 |
| EL PARNASO DE LOS LIBROS | 82 |
| La casquería o los menudillos por <i>Lucía Santamaria Nájara</i> | 86 |
| Se busca la Mosca | 87 |
| Los Relatos del Parnaso | 88 |



Quiénes somos...

Editor: **Juan A. Pellicer**

Director: **Juan Tomás Frutos**

Diseño y maquetación:

4Muros Jpellicer

Contacto:

letrasdeparnaso@hotmail.com

ISSN: 2387-1601

Editada en: Cartagena.

Murcia (España)

Año III- Febrero 2016- Nº41



Letras de Parnaso es una publicación cultural, de carácter gratuito y periodicidad mensual. Los autores y colaboradores son responsables de sus opiniones y de los contenidos de sus aportaciones, conservando los derechos de autor sobre los mismos.

Editorial

Una cita de cercanía

El universo está lleno de sorpresas. Una de ellas es la que nos viene, genéricamente, del hecho del aprendizaje, siempre y cuando tengamos esas ventanas abiertas del corazón y de la mente que nos procuran la felicidad y la alegría de seguir adelante en paz.

El ser humano tiene el gozo de poder entender lo abstracto, el arte, los procesos culturales en sus diversas posibilidades y opciones. Es un sentimiento, o bien una suma de visiones espirituales, incluso materiales, que no siempre se pueden descifrar y explicar, pero, en todo caso, aportan un placer inefable sobre el que trabajamos en esta revista mes tras mes.

Lo hacemos, sin duda, desde la óptica de que el mundo es plural y se halla en constante evolución, lo cual nos lleva a ver que la mayor parte de las percepciones son relativas, lo que implica ahondar en dosis enormes de tolerancia y de humildad en las tareas de docencia y de formación.

En este planteamiento global, nos ayudáis todos, lectores y colaboradores. Sois auténticas divisas de un bienestar que no siempre acertamos a exponer con letras y párrafos. Estimamos, como hemos afirmado en varias oportunidades, que los universales de amor y de colaboración son esenciales para el progreso humano, y de ahí no nos apartamos, pero en lo que concierne a análisis e interpretaciones dejamos rienda suelta a las imaginaciones de los que aquí se concitan en el afán y desde la vocación de que la verdad, o, al menos, su persecución, nos hace libres. Estamos plenamente convencidos de ello.

En este mismo sentido, el año nos irá desgranando, desde sus prolegómenos hasta los momentos finales, una gran sabiduría de todos los que nos rodean. Nuestro deseo es que así sea. La salud de los allegados es la fuerza para seguir cada jornada, como lo es vuestra presencia virtual, que nos regala una profunda jovialidad.

Con el corazón os adelantamos que todo lo que esté en nuestra mano para seguir mejorando se llevará a cabo, y, si en lo personal nos necesitáis, también contad con nuestra colaboración, que, si para algo sirven este tipo de citas culturales, es para incrementar la cercanía.

Un abrazo enorme de todo el equipo de **Letras de Parnaso**.

Cartas al Director...

Una labor formidable

Me encanta vuestra revista. Lo digo así: sin rodeos, y dándoos los gracias por la generosidad que nos brindáis mes tras mes. Siempre estoy atenta a la llegada de vuestra publicación porque, de algún modo, me sorprende, con los contenidos, con los colaboradores, con la chispa, con la gracia que nos repartís.

Hemos sido muy afortunados de conoceros. El tiempo nos ha colocado en una posición de afición y de amistad que debo resaltar, y de ahí que os mande esta carta de felicitación y también de ánimo ante el nuevo año que acaba de iniciarse.

Sois valientes en bastantes planteamientos y entiendo que presentáis una revista bastante amena. El diseño se advierte intenso, con un ingente compromiso con la cultura, lo que siempre es digno de ser reconocido y ensalzado.

Lo cierto es que hacéis una labor formidable, y me consta por amigos de toda Europa y de Hispanoamérica que se os sigue con mucho cariño.

Os mando una sincera felicitación y un fuerte abrazo,

Elena M.



David Bowie, en la eternidad

Aunque sabemos que, para los que creemos en el arte y en cultura, no ha muerto David Bowie, sí queremos expresar nuestra pena, desde Letras de Parnaso, por tan dolorosa pérdida de la dimensión de los mortales. No tendremos su presencia real, pero sí su lucha, su garra, sus creaciones, su forma de ser, su carácter camaleónico, con temas como "Starman" y "Space Oddity", que lo colocan en el Olimpo de los Únicos. Desde aquí nuestro sentido recuerdo y homenaje.



El rincón de Alvaro Peña

y con este sencillo pero emotivo gesto queda inaugurado el periodo de "hagamos como que nos importan los problemas de la ciudadanía"



La esperanza del inicio

Es un momento de tránsito, de idas y venidas, de despedidas y cierres y de llegadas incluso a las incertidumbres que nos proponen mejoras que a veces emprendemos y a menudo posponemos por mil motivos o puede que por ninguno en especial. En todo caso, los finales y comienzos de ciclos son maravillosos, pues suponen nuevas perspectivas. Así debemos interpretarlos.

Los inicios, como las conclusiones, tienen garra, entereza, convicción y ese sueño que nos introduce en la fantasía de que todo es posible. No olvidemos que la ficción de vez en cuando, fundamentalmente cuando ponemos de nuestra parte, se cumple, y conviene, en consecuencia, que estemos listos para efectuarla en todos sus términos.

Ahora, con la visión de que la historia está por hacerse, o incluso por desenvolverse, de nuevo, otra vez, igual, pero con segundas, terceras o enésimas oportunidades, en este cruce de caminos nos damos cuenta de que la belleza anda por dentro de cada cual y el gran desafío del año se halla en descubrirla, o, por lo menos, en no tajarla. Parece un juego de palabras, pero estas frases entrañan mucha certeza.

Todo se transforma. Nos gusta despedir el año porque, en el fondo y en la forma, es un adiós que sabe a bienvenida. Uno se va y otro llega. Las perspectivas, sean las que sean, tienen el sabor de la esperanza de empezar, al menos un poco, de cero. Mi afán es que todo marche estupendamente. Aquí lo constataremos.

Inspiraciones fotográficas

Si esta fotografía te sugiere alguna frase, comentario, reflexión, etc. ¡no lo dudes!, envía tu escrito junto a tu nombre y estaremos encantados de publicarlo en la siguiente edición.



Obra de Jpellicer incluida en la Colección "Un mar de amores"

Fotografía de la anterior edición: Comentarios recibidos



*Barca caída entre tus velas
recoge tus cielos de tierra,
la que prometida es de orillas.*

Lucia Pastor (España)

*El sueño encallado,
las falsas promesas...
triste Madreperla,
despojo doliente.
Sin mar, sin tu rumbo,
sin perlas... sin Ella.*

Lilia Cremer (Argentina)

*Un día fuiste fuerte y bella,
ayudaste al pescador, fuisteis cómplices.
Hoy con los años te ves escorada, abandonada
a la deriva... donde el óxido te corroe.*

María Luisa Carrión (España)

*El tiempo y la palabra.
El tiempo es el olvido,
abandonar las anclas.
Dejar que el viento suelte
sin pudor las amarras.
Y la palabra escapa.
Hacia el mar,
hacia el río.
Hacia otras distancias,
engullendo silencios,
liberando gargantas.*

María Rosa Rzepka. (Argentina)

*Madre Perla encallada en arena
al amanecer o atardecer un día cualquiera:
los emigrantes ahogados con una losa azul a cuestas
esperando retornar con un cántaro de agua
en la cabeza y dar de beber a quienes les desprecian."*

Daniel de Cullá (España)

*Amores florecieron
sobre las olas que arrullaron
el nido en tu madera...
hoy dormida a la orilla de los años
aguardando nueva luna
para lanzarse a la mar.*

Teresa González (El Salvador)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

LA FOTOGRAFIA

en Detras de Parnaso



**Rafael
Motaniz**
(Uruguay)

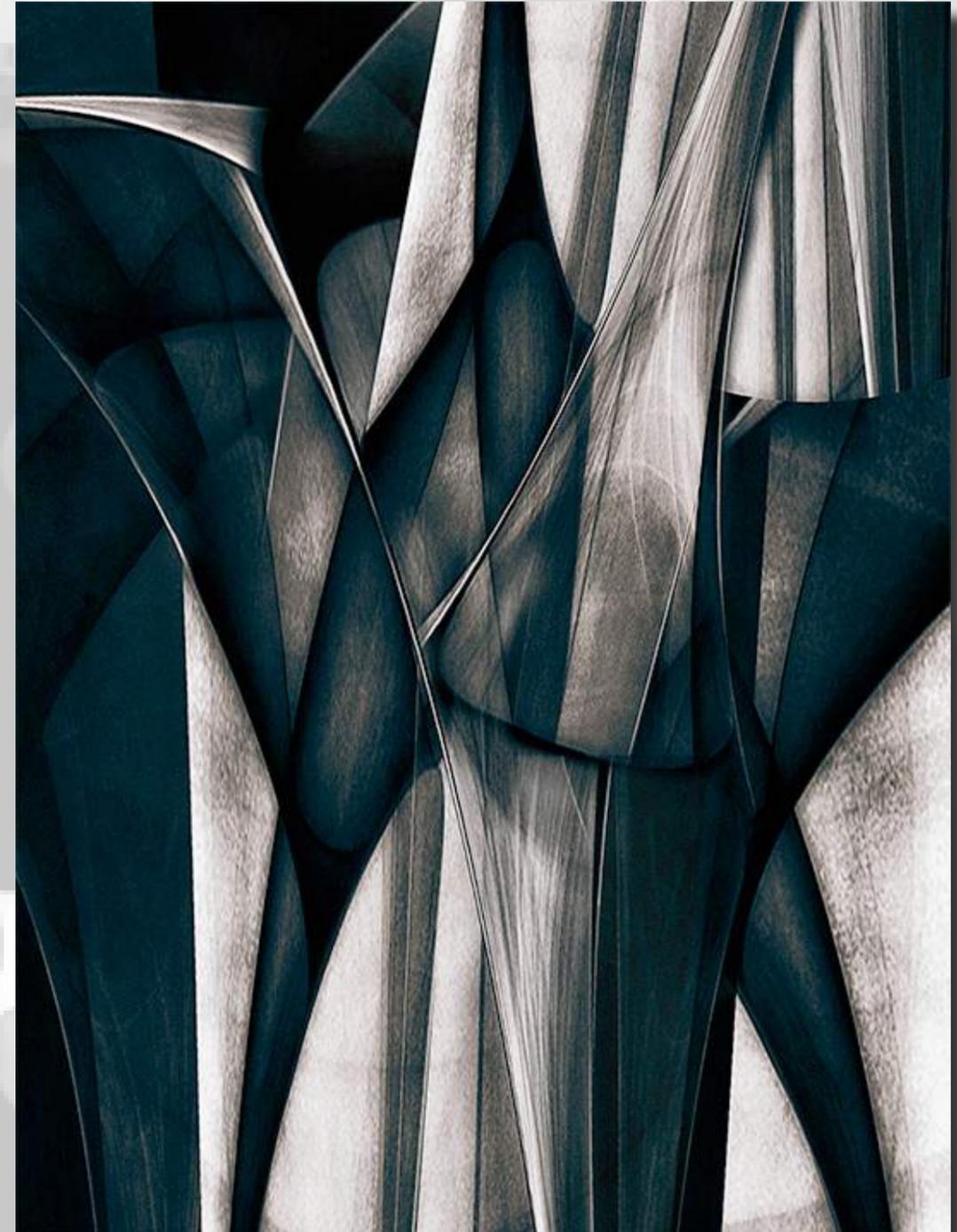
Y a veces cuando la noche es lenta.

Los miserables y los mansos.

Recogemos nuestros corazones y vamos... a mil besos de profundidad.



Fotografía "en la luz V2[1]"



Fotografía "punto de quiebre sobre la delgada línea gris X1"

Si eres fotógrafo profesional o amateur y deseas que publiquemos tu obra, contacta con nosotros.
Envíanos un mail con tus datos, avatar, breve reseña biográfica, y hasta un máximo de tres Fotografías.



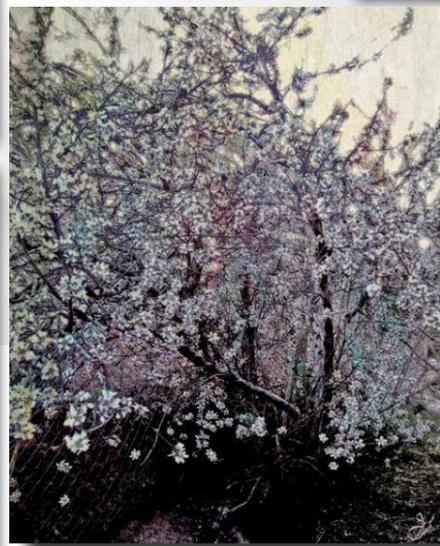
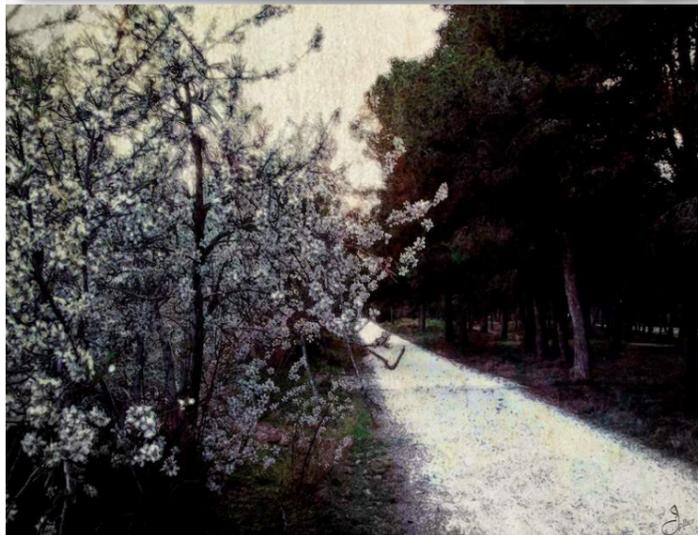
Último trabajo fotográfico de Juan A. Pellicer. (*Jpellicer*)

“Calladas palabras”

En el recóndito universo interior que acompaña al autor cuando el día aún no ha despertado; cuando los silencios dejan expeditos los sueños y las palabras comienzan a despuntar de nuevo en las auroras de las esperanzas, es cuando el artista mira con los ojos del alma y comienza a entender el mensaje de las “**calladas palabras**”. Una propuesta donde la vida, como la bruma, a veces se hace intensa; una propuesta donde el tránsito de sensaciones va recorriendo los instantes que el hombre se va procurando. Una propuesta que invita a sentir lo que en su día fueron dejando como incomprensible legado tantas “**calladas palabras**”.

Jpellicer©

PD: Colección compuesta de 11 obras. Tamaño obras 30x25 (aprox). Libre para Exposición. Info: pellicer@los4murosdejpellicer.com . Se puede visualizar en: www.jpellicer.com



“¿Cuál de mis fotos es mi fotografía preferida? Una que voy a hacer mañana” (Imogen Cunningham)



Se ha hablado...

Brillante y emotivo II Encuentro de Poesía Mística y Religiosa Cartagena 2016

En el incomparable marco de la Real Basílica de la Virgen de la Caridad de la ciudad de Cartagena tuvo lugar el pasado sábado 30 de Enero el II Encuentro de Poesía Mística y Religiosa Cartagena 2016, organizado por la Delegación Regional de la UNEE en colaboración con la Junta de Cofradías de Cartagena.



Coral Polifónica, Delegación Regional y Hermanos Mayores de las Cofradías

dos miembros de la UNEE, quienes recitaron obra de clásicos místicos y obra propia de género religioso.

A continuación tuvo lugar la actuación especial de la Coral Polifónica Carthagonova dirigida por el maestro **Pedro Andrés García** y un nutrido grupo de cantores quién interpretando un magnifico y cuidado repertorio de música sacra y religiosa supieron cautivar a los asistentes siendo prueba de ello los me-

recidos aplausos que recibieron.

recidos aplausos que recibieron.

Juan A. Pellicer (Delegado Regional de la UNEE) clausuró la primera parte del evento con unas palabras de agradecimiento dejando patente el deseo de volver a "vivirlo" con la misma ilusión e intensidad el próximo año.

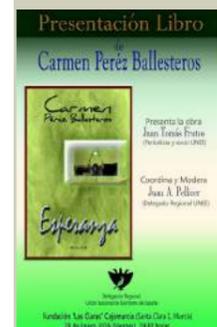
Dando comienzo así la última parte del encuentro que consistió en la Santa Misa de las Cofradías la cuál finalizó con el canto solemne de la Salve Cartagenera.

Un broche de oro para un evento inolvidable.

Por emoción, intensidad, estética, conjunción y desarrollo de las intervenciones como por la calidad de los contenidos, el público asistente pudo disfrutar de un evento cargado de emotividad y sensibilidad.

El acto comenzó con unas breves palabras de salutación y bienvenida por parte del Presidente de la Junta de Cofradías **Bernardo Simó Barreto** el cual expresó su agradecimiento a la Unión Nacional de Escritores de España por esta brillante iniciativa. A continuación tomó la palabra **Laura Conesa** (asociada de la UNEE) quién ejerció como Maestra de Ceremonias comenzando su intervención con una breve pero muy interesante aproximación a las características y diferencias de los géneros literarios, dando paso a continuación a los poetas intervinientes que esta: **Francisca Martínez Merinós; Ángeles de Jódar; María Luisa Carrión; Carmen Salvá; Cristina Roda y Juan A. Pellicer.** To-

Somos esperanza



Carmen Pérez Ballesteros ha presentado su segunda obra, "Esperanza". Lo hizo de la mano del Delegado Regional en Murcia de la Unión de Escritores, **Juan Antonio Pellicer**, y del autor del prólogo, **Juan Tomás Frutos**, quien en su disertación se refirió, aludiendo al título y al contenido del libro, que somos esperanza.

El acto se celebró en la Fundación de CajaMurcia, en su sede de Las Claras, en Murcia. Numerosos amigos, conocidos, y público en general se congregaron para escuchar a Carmen Pérez, quien señaló que está llevando a cabo una serie de compendios de poesías, que inició con su primer libro, Humildad, y que ahora tiene continuidad con éste: Esperanza.

Durante el acto se recitaron algunos poemas y se relató, a juicio de la autora, la importancia del papel de los escritores, y, expresamente, de los poetas, como hiladores de pensamientos y como reivindicadores de un papel social.



La responsabilidad

El desleal desconoce que, antes o después, se quedará sin combustible. Nuestra propuesta ha de ser saber, con responsabilidad, a quién concedemos un poco para que, en los malos tiempos, nos acompañe. Tener un tanto de memoria y de mesura, sin soberbias ni falsas humildades, con firmeza incluso, nos puede ayudar a tomar la decisión de no dar más ocasión a quien no la merece.

Si se quiere, podemos decirnos que hemos de apreciar a quién concedemos nuestro tiempo: otorgarlo a la persona equivocada puede ser quitárselo a quien nos podría salvar la vida. Hablo de amor, pero habrá quien lo entienda más allá.

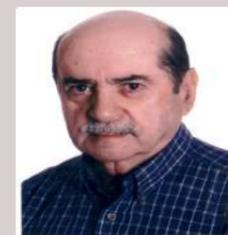
Juan Tomás Frutos



Grata espera

Impecablemente vestida, le estaba esperando con la ilusión de una adolescente. El parque ese día gozaba de una nueva flor en su jardín. ¡Era preciosa!

María Luisa Carrión



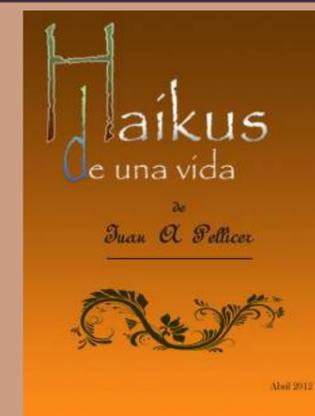
A veces

A veces, mis palabras salen de otra voz, de algo que me habita y no conozco pero, se lo que siente y se también que no soy yo, aunque vive en mí- Tan diferentes somos los dos, en el mismo cuerpo.

Marcelino Menéndez

haikus

"Un tallo brota
nuevo sueño que nace
vida que llega."



"Rocío del alba
marchó la noche muda
Enero frío."

Del libro: "Haikus de una vida" (de jpellicer)

La presentación del Libro en un próximo acto a celebrar en Madrid, ha sido Certificada por la Embajada de Japón en España como **actividad oficial** dentro de los actos conmemorativos en el año Dual de los **400 años de Relaciones entre Japón y España**

(Puede adquirirlo firmado por el autor enviando un mail a: pellicer@los4murosdejpellicer.com)

Francisca Llabrés, *escultora y pintora:*

*“Sigo una necesidad de esculpir las piedras,
que he heredado de mi padre”*



Es una persona especial. Uno lo percibe en el mismo momento en que se dirige a ella. Le encanta la vida, y lo demuestra en sus obras pictóricas y escultóricas. Se define como artista visual. Su padre, *marger*, le transmitió su gusto por la piedra. Su compromiso frente a las injusticias es enorme. Trabaja mucho y comparte más. Tiene una familia maravillosa (su más importante tesoro, nos destaca). Habla con convicción, y, sobre todo, tiene una sonrisa encantadora, de ésas que dan confianza. Es autodidacta, lo que le ha llevado a explorar de todo en el arte. Aprende con intensidad. Ha recibido muchos reconocimientos, y ha expuesto en multitud de ocasiones. Cree que uno debe estar en la faena artística por si llega la inspiración, siempre basada en unos infinitos puntos de humanidad. Es mallorquina, y de ahí su gusto por los rostros, los bustos y las maternidades, que tienen una impronta excepcional. La tratamos de conocer un poco más.

*“La creatividad
no se improvisa”*

-¿En qué cree?

En las personas, en la amistad, en la voluntad de trabajar para conseguir lo que deseas, en la vida misma y en vivirla sin molestar a nadie.

-¿De dónde viene su afición por la piedra?

Nací y me crié entre piedras, soy hija de un *marger*, me gustan las piedras, y en especial las que tengo cerca, las que veo caminando por el campo o la montaña, algunas veces es la piedra que me inspira por ella misma, las siento y las quiero. Sigo una necesidad al esculpir las, al principio tenía un poco de reparo por cambiarles su estado natural, ahora creo que solo han cambiado de forma y lugar y fueron ellas las que me dijeron lo que querían ser.

-¿Y de ahí a otras expresiones artísticas?

Empecé con la pintura, para pasar después a la escultura en piedra de mediano formato y monumental, ahora también las trabajo en miniatura para que se conviertan en joyas exclusivas. Todo tiene su momento, y hacerlas en miniatura ha surgido gracias a la crisis económica. Y me ha enganchado hacerlas tan pequeñas, y me gusta verlas luciendo por la calle acompañadas de sus dueños.

-¿Alguien como usted nace o se hace?

La creatividad no se improvisa. Creo que se tiene que haber nacido creativo y luego esa creatividad la vas ejercitando con el tiempo. La célebre frase, “que la creatividad te pille trabajando”, no por muy sabida, deja de ser cierta. Sin creatividad podrás llegar a ser un buen artesano, pero nunca crearas una obra maestra ni serás un artista.

-¿Cómo concibe el arte?

Como una forma de afrontar la vida, una necesidad vital que me conecta con lo más profundo de mi misma, me permite crear y el crear me da libertad.

-Usted es una artista comprometida. ¿Debe un artista tomar partido?

Si soy una persona totalmente comprometida y con una larga trayectoria de obras y colecciones concep-

*“El artista con su obra tiene la
obligación de dar testimonio y
denunciar los acontecimientos o
los abusos de la época que le ha
tocado vivir”*

tuales y de denuncia a las injusticias y las guerras. El artista con su obra tiene la obligación de dar testimonio y denunciar los acontecimientos o los abusos de la época que le ha tocado vivir, incluso ir un paso por delante. El arte sin más, es puramente arte decorativo.

-¿Qué reivindica con su obra?

Crear conciencia y dejar constancia. Concienciar de los abusos que padecen muchas personas, con la colección “No a la violencia”, o llenarlas de sensibilidad en otras, como las de la colección “Ternura”. A través de mis obras expreso mi propio estado, mis vivencias, y mis propias reivindicaciones.

-Y siempre no a la violencia...

Siempre no a la violencia, y en todas sus versiones, y muy especialmente a la violencia de género. Es una constante en gran parte de mi obra artística. Todos podemos en cualquier momento ser víctimas de algún tipo de violencia. Lástima que todos los que nos gobiernan, o tienen poder e influencia, no piensen lo mismo.

-¿Cómo ve la sociedad?

Intentando seguir adelante, pero desmotivada, con falta de ilusión y proyectos nuevos. Pero tengo mucha fe en que los jóvenes nos aportarán soluciones, encontrarán su espacio, y serán ellos los que nos saquen adelante.

-¿Nos deshumanizamos?

Me parece muy triste, pero yo creo que ya estamos deshumanizados. Podemos seguir comiendo, y ver los alentados o las columnas de gente huyendo de la guerra, las injusticias y todo tipo de horrores en la televisión y ya nos parece habitual. Ni siquiera sabemos



“Siempre no a la violencia, y en todas sus versiones, y muy especialmente a la violencia de género”

-¿Cuáles son sus esculturas preferidas?

Es difícil de contestar, ya son muchos años de trabajo y muchas obras creadas, me gusta especialmente “La Bella dona”, que se encuentra en el Santuario de Lluc, en Mallorca, de la colección “No a la violencia”, y toda la colección de ternura, ya que son obras vividas en primera persona. De entre ellas, “Ternura masculina”, también las maternidades creadas cuando mis hijas estaban embarazadas, “Primeros pasos”, cuando los nietos empezaron a caminar. “Paginas arrancadas”, de la colección de libros, que está en el Museo Tiflológico de la Once en Madrid. Algunas sé donde están, pero con otras les tengo añoranza, se vendieron en su momento y me alegré por ello, pero tendrían que ser como los hijos, que se independizan, pero puedes visitarlos de vez en cuando, y vuelven a casa por navidad.

-¿Y en pintura?

Me gusta mas la ultima época, que es pintura más conceptual, de entre ellas “Pérdida de libertad”, realizada después del atentado del 11-M y “M 192” el significado del titulo, Madrid 192 muertos, atentado que viví muy de cerca al tener una exposición en IFEMA y que me costo mucho superar. “Fragils” por su emotividad y ternura. Me es complicado elegir, la lista podría ser muy larga, son 40 años de ir expresando mis sentimientos y reivindicaciones a través del arte.

-¿Dónde le ha gustado más exponer sus obras?

Siempre es una satisfacción poder tener el trabajo realizado que pueda ser mirado o apreciado por otras personas, también son muchas exposiciones realizadas, dentro y fuera de la isla de Mallorca, pero hay una que recuerdo con mucho cariño, y fue en el Museo Tiflológico de La Once en Madrid en Marzo del 2015. La mayoría de visitantes eran ciegos o con visibilidad reducida. No podían ver las obras pero si sentir las al tocarlas con las manos, y escuchar las explicaciones. Me emocionó ver con que ganas de conocer, de sentir y apreciar el arte las tocaban, y lo agradecidos que estaban.

-¿De qué se siente más orgullosa?

De mis hijas y familia, de ser coherente conmigo misma, de seguir adelante cada día con ilusión, de mi trabajo.

-¿También es empresaria, y un poco promotora?

Si creé juntamente con mi socio una galería de arte en Palma “Artmallorca”, y ahora llevo la gestión del

“Me siento orgullosa de mis hijas y familia, de ser coherente conmigo misma, de seguir adelante cada día con ilusión, de mi trabajo...”

día a día. Su primera inauguración fue “Indignats”, una colectiva de denuncia contra el sistema, además de reivindicativa, también nació con la idea de promocionar artistas emergentes, que no eran conocidos o no tenían ninguna oportunidad de darse a conocer. Este año celebraremos el V aniversario. Es un concepto nuevo de galería, hemos hecho una fusión de arte, perfumes y joyas. También se exponen algunas de mis obras.

Lo de promotora viene de otra historia. Compré dos casas en ruinas en León, y empecé a restaurarlas como otra expresión artística. Reconstruir casas viejas que probablemente ya habrían caído por el mal estado en que se encontraban, hacer de ellas mismas una obra de arte. Fue una experiencia muy positiva y agradable para mi. Y cuando estuvieron terminadas, había que darles un uso útil, por eso se convirtieron en casas de turismo rural.

-¿Le gusta la lectura? ¿Qué tipos de libros le gustan?

Desde siempre me ha gustado mucho leer, he pasado momentos que me ha sido imposible hacerlo por falta



de concentración, por suerte han sido periodos cortos. Elijo la lectura según el momento, suelo tener dos libros empezados al mismo tiempo.

Me gustan las novelas de aventura e historia, los libros de época, todos los relacionados con el conocimiento de arqueología, minerales, rocas, fósiles y los lugares donde se formaron. Últimamente estoy descubriendo la poesía.

-¿Cómo percibe el cambio que implican las redes sociales e Internet en general?

Internet ha marcado nuestra era, y nos ha socializado, nos da a todos las mismas oportunidades de darnos a conocer. Para los artistas se ha hecho fundamental, si no estás en las redes sociales, en Internet, no te conocen, luego no existes. Nos sería complicado vivir sin Internet, después de haber conocido sus muchas ventajas o la comodidad que nos aporta.

-¿Es una mujer esperanzada?

Yo diría ilusionada de seguir teniendo proyectos nuevos que hacer y ser capaz de sacarlos adelante. Y apasionada de la vida, y muy positiva. Tengo esperanza que entre todos sepamos ver y arreglar los desastres e injusticias sociales que hemos y estamos cometiendo.

-¿Le pesa la vida?

No, la vida es maravillosa y vivirla es apasionante. Me pesan solo algunos malos recuerdos vividos, y los errores cometidos.

-¿Qué le inspira?

“Sería fundamental para salir de la crisis dar paso a la creatividad, vivir más el arte”



“Tengo mucha fe en que los jóvenes nos aportarán soluciones, encontrarán su espacio, y serán ellos los que nos saquen adelante”

o no queremos saber si nuestro vecino nos necesita. Es como si estuviéramos inmunizados ante tantas desgracias.

-¿El arte es fundamental en un período como éste?

El arte ha pasado a un segundo plano, todo es excesivamente economista, incluso los artistas están devaluados, al igual que sus obras. Y sería fundamental para salir de la crisis dar paso a la creatividad, vivir más el arte. El colectivo de artista, salvo algunos pocos privilegiados, somos un gremio muy acostumbrado a vivir en crisis económica permanente, pero las necesidades en muchos casos agudiza la creatividad y el ingenio para seguir adelante.

-¿Por qué estamos en crisis?

Tenemos una crisis económica y de pérdida de valores. Todo se mueve en torno al poder económico y se ha perdido el verdadero sentido de la vida. La pérdida de valores creo que ha sido la principal causa de la crisis económica.





Pág. 18
Me inspiran principalmente mis sentimientos o lo que los inspira. Lo que siento con mucha intensidad, los estados de amor profundo, de tristeza, de rabia por los acontecimientos que no puedo solucionar, las carencias afectivas, también las cosas cotidianas, la naturaleza, viajar, vivir atenta a lo que pasa a mi alrededor, siempre pienso en lo próximo que voy a hacer, estar atenta a la creatividad, por si tengo suerte y me visita.

¿En que trabaja ahora mismo?

En sacar adelante un libro sobre “La reinterpretación de la leyenda de la Bella Dona”, primera mujer conocida y documentada de violencia de género conocida en Mallorca. Serán versiones escritas por unas veinte personas muy conocidas de Mallorca. Mi obra escultórica la “bella dona” se ha convertido en símbolo de esta leyenda y del colectivo feminista que representa. Mi intención con este libro, es que su lectura sirva para enseñar a las futuras generaciones la necesaria igualdad entre todas las personas. Es necesario el conocimiento y el aprendizaje desde la etapa infantil, de lo que es la violencia sexista, para poder erradicarla.

-¿Nos regala un mensaje final para los lectores y lectoras?

Crear en nosotros mismos, creer en lo que estamos haciendo, no dejar de ser siempre positivos, y ser respetuosos con la naturaleza, aportando todo lo que seamos para frenar el cambio climático y para dejar nuestro planeta en las mejores condiciones a las futuras generaciones.

“Soy una mujer ilusionada de seguir teniendo proyectos nuevos que hacer y ser capaz de sacarlos adelante. Y apasionada de la vida, y muy positiva”



“De puño y letra”



Locura y sensatez

La vida se cimenta en una cuestión de perspectiva. Lo que a unos les parece mucho, para otros, por las razones que fueren, o por la propia ambición, puede resultar poco, o al contrario, claro. La belleza, las ganancias, las actitudes, las virtudes, los fracasos, las subidas, las bajadas, los intereses, los objetivos, los adelantos, las miradas, los elementos circundantes, lo que vale, lo que no y un sinfín de apreciaciones suponen, exactamente, ópticas que nos colocan en unas posturas u otras, con lo que ello implica desde el punto de vista de los posibles resultados.

La historia cotidiana, según se subraya, se basa en aspectos sencillos. De hecho, las reglas de convivencia se fundamentan en unos perfiles fáciles de enumerar, pues no son demasiados. Hablamos de amor, de respeto, de conocimiento, de parajes intermedios, de colaboración, de bien pensar, de intenciones loables, de creencias en uno mismo como en los demás, de trabajo, de voluntad, de entrega, de no correr en exceso, de no quedarnos parados, de madrugar, de fijarnos en los ojos, de continuar pese a todo, de ser personas, en definitiva. Una ingente cantidad de estos vocablos albergan idénticos ejes, esto es, se concentran en territorios comunes. El asunto es si somos capaces de verlos, o, expresado de otra guisa, si queremos dar con las ideas que nos unen. Es una pregunta que no siempre resolvemos.

Suelo repetir que la existencia, dentro de sus limitaciones y consideraciones agridulces, está bien trazada. Vamos aprendiendo poco a poco en el marco de un ciclo que, cuando sabes de qué va la partida, se agotan las monedas. Es lógico que sea así.

El esfuerzo diario ha de ser, por lo tanto, que cambiemos el chip y que veamos todo, en paralelo, con ojos de cariño, de bondad, hacia lo que realizamos y con el afán de ayudar y de contribuir igualmente al desarrollo personal. Podemos hacer bastante, si nos lo proponemos. Eso sí: precisamos no agobiarnos. No hay prisa para llegar, pues lo importante, como dijo el poeta, es el camino, aunque luego se diluya. Los instantes son de este modo. No le demos más vueltas.

La actitud ha de ser positiva, con entusiasmo, creando climas ilusionantes que nos lleven por doquier. No nos atosiguemos inútilmente. Nada bueno sale, salvo excepciones, de los movimientos vertiginosos y del dolor por un sufrimiento incontrolado. Las cosas ocurren, y hay que estar preparado para ello. No tengamos más pretensiones de las debidas, que esto se acaba, aunque pensemos lo contrario.

Sin complejos

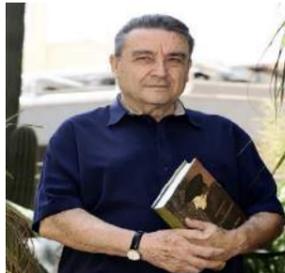
Seamos independientes para amar, para introducirnos en un mundo sin complejos, colaborando con las numerosas probabilidades con las que nos atrevemos a sumar entre acontecimientos más o menos interpretados desde sus suficiencias, que tanto necesitamos. Vayamos donde pueda ser.

El anhelo de superación ha de ubicarse con decoro y con la finalidad de crecer creando y compartiendo. La vida es una aventura estupenda, con todos sus vaivenes incluso. No debemos permitir que los segundos se anulen con la estupidez o la torpeza constantes. Tener claro lo que queremos y un poco de propósito de enmienda contribuyen al progreso social.

En consecuencia, seamos un poco más alocadamente sensatos y apartemos el trigo de la paja para valorar lo que merece la pena, que se relaciona con la salud, con el amor y con los criterios básicos que dignifican a una comunidad de vecinos si ejerce como tal. Divisemos lo que nos pasa y seguro que hallaremos algunas contestaciones.

Juan TOMÁS FRUTOS

“No hay prisa para llegar, pues lo importante, como dijo el poeta, es el camino, aunque luego se diluya.”



Espacio de Victorino Polo Literatura Viva

Camilo José Cela, en su Centenario

Siempre es bueno llegar a centenario alguien y que lo recuerden deudos y parientes, pero sobre todo amigos en los que alguna huella se haya dejado. Cuando de artistas se trata, el campo de visión se amplía notablemente. Y si los artistas son escritores de calidad, el horizonte apenas se divisa en lo geográfico, y el tiempo por venir no tendrá muchas fronteras, si acaso interrupciones transitorias, por filias o fobias mucho más explicables por la torpeza de quienes las provocan que por la entidad importante del escritor. Algo así sucede con Cela.

En tanto que escritor de raza y vocación, fue uno de los mejores del siglo pasado y lo será por mucho tiempo, dependiendo de la inteligencia, la capacidad lectora y la elevación de miras críticas de quienes frecuenten sus libros, aunque tampoco es mala cosecha la que ofrecen sus artículos, pequeños ensayos y alguna que otra conferencia digna de mención, recuerdo y lectura.

Yo siempre le estaré agradecido. Cuando joven estudiante de Letras, le propuse hacer mi Tesis de Licenciatura sobre su obra, por entonces (año 1962) ya muy abundante y granada. No esperaba su oposición, aunque tampoco un respaldo notable. Me equivoqué. Desde el principio estuvo de acuerdo y ya en la primera carta que me remitió insistía en dos puntos: que estaría dispuesto a ayudarme en lo posible y que le enviara dos ejemplares del trabajo una vez “terminado, juzgado y bien calificado, de lo que estoy seguro y así lo dispondrán los clementes dioses académicos”.

Luego vino una larga relación epistolar. Y al cabo, las invitaciones para que visitara la universidad en nuestras aulas, bajo los auspicios de la Literatura Española, aunque también Hispanoamericana. Lo he contado muchas veces y lo repito ahora porque merece la pena. Alumno honoris causa, a propuesta de los estudiantes y para superar (con creces lo lograron) el entuerto de un claustro universitario que no veía más allá de sus narices. El Ayuntamiento le dedicó una hermosa plaza. Incluso la Asociación de amigos de la capa lo hizo socio de honor. Muchas cosas, muchos recuerdos y un libro que recogía las conferencias del primer congreso que le dedicamos, “Literatura, pensamiento y libertad”.

Hoy me interesan dos datos menos tratados: su novela de astuto americano, apenas conocida y menos leída, y la comida en el Rincón de Pepe, mousse de chocolate incluida (siempre me gustó más el femenino, aunque algún cocinero entendido me dice que es “EL”). Depende, si pensamos más en la traducción o en el original.

La novela se titula “La Catira” y se desarrolla en Venezuela fundamentalmente. Un alarde de formas narrativas y, sobre todo, de creación lingüística intentando una fusión del castellano de la metrópoli y el que venía

desarrollándose allende los mares (Menéndez Pelayo dixit), enriqueciendo la historia como corresponde a todas las lenguas importantes que el mundo han sido, y la española o castellana lo es de manera eminente. Hay que comenzar por el título. Recuerdo que la primera vez que la llevé a clase, los alumnos preguntaron a coro qué era eso de “catira”. Explicación sencilla: femenino de catire, el rubio. Después, todo un aluvión de nombres, frases, expresiones de allá, con el ánimo decidido de incorporarlas a nuestro acervo tradicional. Para los buenos lectores, esta Catira tiene bastante que ver con Doña Bárbara, extraordinaria narración y creación de un personaje irrepetible. Si no lo habéis hecho todavía, merece la pena leerla, lo vais a pasar bien, algo aprenderéis de aquellas tierras y personajes, amén de la sonrisa o franca carcajada que a menudo os despertarán sus páginas.

El segundo dato incorpora una comida familiar: los cuatro mayores y mis tres hijos. La pequeña siempre se distinguió por su vitalidad y placer ante una buena mesa bien dotada. Todo discurría placentero. Buena conversación del escritor, bien adaptado a la edad adolescente de los tres comensales jóvenes. La pareja venía de Marbella, plan de adelgazamiento. Pero llegados los postres, la pequeña pidió mousse de chocolate. Y Cela cumplió el adagio humorístico pero muy real: las tentaciones están para caer en ellas. Hizo que la niña pidiera una segunda cuchara. Me mandó explicar a María la calidad de un cuadro en pared lejana y, mientras tanto, dieron buena cuanta, ambos a dos, del chocolate y su mousse reconfortante. Luego, como en el soneto famoso, “miró al soslayo, fuese y no hubo nada”. Así era el escritor. Personaje un tanto adusto en público, educadísimo y muy cercano en privado.

Victorino POLO GARCIA,
Catedrático de Literatura Hispanoamericana

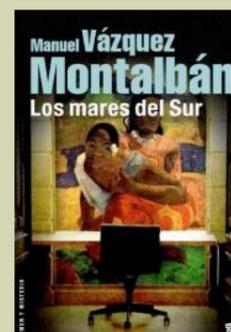
Las 10 mejores novelas negras de la historia (1)



La literatura está plagada de géneros y subgéneros, en ocasiones delimitados por líneas tan finas que se solapan una y otra vez. Ocurre con el género fantástico (dividido a su vez en terror, ciencia ficción o fantasía épica, entre otros) o el romántico. Y también con las obras policíacas, confundidas en muchas ocasiones con su hermana pequeña, la novela negra. Las diferencias son sutiles, pero esta última contiene un componente que, junto con elementos como el crimen y la investigación, define esta rama: la muestra e incluso la denuncia de la realidad social en torno a la historia. Además, no necesita estar protagonizada por policías. En cualquier caso, los límites son difusos y difíciles de acotar incluso por los críticos más expertos.

Estamos ante un género de moda, en especial desde el estallido de los libros del escritor sueco Stieg Larsson, autor de la trilogía “Millenium”. Aunque la verdad es que este tipo de literatura siempre ha gozado del favor del lector. Solo hay que fijarse en que en nuestro país existen tres grandes festivales dedicados al género (Getafe Negro, Semana Negra y BCNegra), que llevan muchos años a cuestras. Hemos vivido una época de superventas a nivel internacional, pero todo este éxito masivo (quizás pasajero, el tiempo lo dirá) está sustentado en una base cuyas raíces se anclan décadas en el pasado.

En esta trilogía de artículos me gustaría realizar mi propia selección de clásicos del género. Como toda lista, es subjetiva en ciertos momentos, pero he tratado de centrarme en las obras consideradas puntales de la novela negra. Ya avanzo que hay pocos autores españoles, porque este género todavía está afianzándose entre nuestros escritores, a diferencia de la larga tradición de los anglosajones. En cualquier caso, quizás así nuevos lectores, asiduos a otros géneros, se animen a saborear una literatura repleta de auténticas joyas.



10. Los mares del Sur (Manuel Vázquez Montalbán). Como decía, la novela negra está menos asentada entre los autores españoles, y no tienen el renombre de los grandes escritores americanos o escandinavos. Entre los nuestros destacan nombres como Lorenzo Silva, Dolores Redondo o Miguel Aguerralde. Pero por encima de todos ellos está Vázquez Montalbán y su personaje fetiche: el detective Pepe Carvalho. “Los mares del Sur” cuenta con todos los elementos de la novela negra, pues además de una trama policíaca y un prota-

gonista reflexivo, refleja perfectamente las idiosincrasias de la España de finales de los setenta.



9. El espía que surgió del frío (John le Carré). Una de espías por parte de un maestro de la intriga, que además ofrece una visión sórdida del espionaje durante la Guerra Fría. Las críticas a esta obra (publicada en 1963 y llevada al cine dos años después) fueron tan buenas como las ventas, y ha calado tanto que en 2006 la revista Publishers Weekly (especializada en reseñas de libros) la eligió como la mejor novela de espías de la historia.



8. El cartero siempre llama dos veces (James M. Cain). Esta novela corta (en torno a cien páginas), publicada en 1934, no podía faltar entre los clásicos del género negro. Una obra cumbre a la que acompañó la polémica, pues las autoridades de Boston la vetaron por su potente contenido violento y sexual. Estamos ante la historia clásica de los dos amantes prohibidos: el vividor Frank y Cora, la esposa de un emigrante griego. Su tórrida relación llega a un punto en el que deciden conspirar para provocar un accidente con el que matar al esposo de Cora. Lo cual, por supuesto, no será tan sencillo. Esta obra traspasó las fronteras del papel gracias a la recordada película protagonizada por Jack Nicholson y Jessica Lange. ¿Quién no recuerda la ardiente escena de sexo en la cocina?

Hasta aquí la primera entrega del artículo. Pero queda mucho clásico del género por mencionar... si nadie ni nada lo impide.

Blog del autor: <http://javierpellicerescriptor.com/>

Javier PELLICER,
Escritor y Colaborador Literario
©Todos los derechos reservados.

LIZ HENTSCHEL: Semblanza espiritual de una artista.



El texto que podrán leer corresponde a la presentación que hice del libro digital editado por Letras Kiltras, titulado: UMBRAL. Esa obra contiene una amplia muestra de la obra de Liz Hentschel, con comentarios de quienes percibieron la calidad artística de Liz, mexicana ejemplar y americana universal.

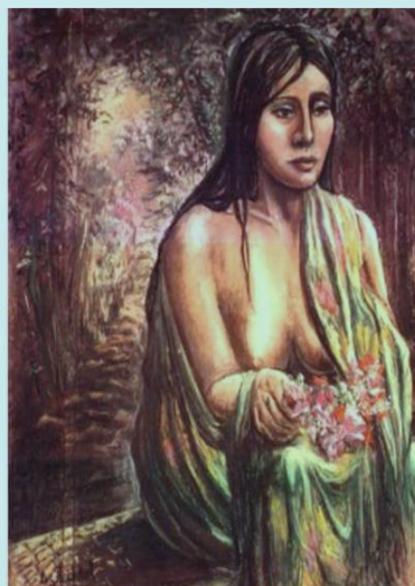
LA TIERRA

América en su conjunto era la continuidad de la existencia precolombina, tanto así que los mexicanos dicen que su independencia aborigen fue vulnerada por la conquista en el siglo XVI. El nacimiento estaba en el reino de los aztecas. Hubo después la restauración de la vida indígena mexicana, al declararse la independencia en 1821. Y sin embargo, esta restauración no fue una vuelta al origen sino la apertura a una sociedad nueva, occidentalizada.

El camino tuvo origen antes de la Nueva España y fue suspendido por cuatro siglos, hasta la independencia que abrió otra aventura en el pueblo mexicano. Para el país el pasado es una red que envuelve y protege todos los modos de su existencia, pero lo desconoce en su esencia.

De los pueblos de América quizás sean México y Perú los que han conservado mayor influencia aborigen. El descubrimiento por los conquistadores dejó la impresión de una cultura muy antigua. Los poemas del Perú dedicados al dios Vichama cantaron el nacimiento de la humanidad narrada por los aborígenes precolombinos, la vida creada sobre piedras y la pesca en la plenitud marina. Eran maestros artesanos, una estirpe creadora que labraba la roca y abría surcos para la siembra; era la música triste de la flauta y el aroma del maíz en el recinto del dios de la tierra, el que propiciaba los ritos del pueblo que nació antes de que nos llamásemos americanos.

México tiene en el dios Quetzalcóatl, nombre que significa La serpiente emplumada, el principio dador de vitalidad en la sociedad azteca. Mantuvo alerta el culto a la vida, en oposición a Huitzilopchtli, artífice de la guerra y de la muerte. Fue tan importante para el mundo indígena como Prometeo o Ulises para el mundo mediterráneo, o Moisés para la cultura judeocristiana. Quetzalcóatl fue un exiliado, un héroe. Se fue y siempre se aguardó su regreso, que se cum-



plió.

En esta tierra maravillosa nació LIZ HENTSCHEL.

UNA ARTISTA AMERICANA

Nació nuestra artista en el norte de México, en la zona fronteriza con Estados Unidos. La ciudad se llama Reynosa, y está en el Estado de Tamaulipas.

Pero es la hermosa ciudad colonial de Puebla de los Ángeles su patria espiritual.

El nombre del estado se debe a su capital fundada por los españoles el 16 de abril de 1531 con el nombre de Puebla de los Ángeles. La leyenda dice que los ángeles bajaron en sueños a Julián Garcés, primer obispo de Tlaxcala, y le señalaron el lugar donde había de fundar la nueva población española en el valle Poblano-Tlaxcalteca. En recuerdo de ello, el escudo concedido por Carlos V a la ciudad consiste en una iglesia de cinco torres sostenida por dos ángeles.

Ciudad de México fue el destino de Liz para que se iniciara el culto por las artes plásticas. Se licenció en Antropología Social, de cuyo aprendizaje obtuvo experiencia útil para su desarrollo artístico, enmarcado en el interés por lo autóctono y social.

Liz Hentschel ha experimentado con éxito todos los géneros de la pintura: el retrato y la expresión figurativa combinada sabiamente con los elementos naturales, en cuyo aspecto sea quizás que se destaca más su apego a la idiosincrasia aborigen; el dibujo al desnudo, la naturaleza muerta, el surrealismo, el arte sacro. En todas ha dejado su impronta, y podemos decir que sus representaciones visuales son las del mundo americano, especialmente las del México indígena.

Como todo artista verdadero, Liz vive rodeada de sus sueños, los hilvana mientras esboza el tema extraído de alguna lectura o una visión nocturna. Nace de este modo otro mundo distinto al de su tierra, y vemos aparecer a una her-

mosa dama con alas de libélula, o la imagen etérea de Alfonsina en su lecho de mar.

Hay aquí algo de la otredad que Liz ha buscado comprender desde que nació y habitó en Reynosa, junto a la frontera con los Estados Unidos de América, una línea que parece una herida sangrante. En su pintura están los espejos, las refracciones de luz en la bruma: el otro lado de las cosas. Como su compatriota Carlos Fuentes, puede decir que se sintió liberada al cruzar la frontera, como si de verdad hubiera entrado en otro mundo. Ella supo que allá había otra cultura distinta a la suya, e intuyó que el choque entre ambas es el origen del conocimiento del otro. Habitaba en dos mundos, y México estaba tan adentro como la certidumbre de que había el otro lado, desconocido, una apertura a lo extraño que sin embargo no lo es.

En algún momento dije que la obra de Liz puede insertarse en el Barroco, pero ella va más allá en su creación: Toca el contexto ctónico, adherido a la tierra, lo telúrico. Y digo ctónico porque la materia artística es auténtica y de modo raigal americana. Lo más destacado de su producción está cimentado en la tierra y en la raíz del americanismo. La materia prima o primigenia proviene de variados universos culturales americanos y son la médula de nuestra vida cotidiana. Lo ctónico americano sería lo opuesto a las deidades celestes, algo parecido a lo dionisiaco terrestre.

“Ofrenda” representa a una mujer indígena en actitud pasiva que resalta el carácter del aborigen americano, con un aspecto resignado que en el fondo no lo es. Cuando hice un comentario de esta obra dije haber notado la presencia de Gauguin, por el manierismo que fue la forma expresiva dominante del francés. Pero es la mujer arraigada a la tierra, en la ofrenda de flores y frutos como única prenda natural.

Lo del barroco en la obra de Liz Hentschel radica a mi parecer en la plenitud del colorido y de las formas. El estilo barroco en realidad es más que un estilo: es una forma espiritual de expresión artística que se repite en el tiempo de manera discontinua. Es una constante del espíritu.

El Barroco teme al vacío, huye de las ordenaciones geométricas. Multiplica en sus creaciones lo que se ha denominado “Núcleos proliferantes”, es decir elementos que, sin un eje central a la vista, llenan todo el espacio del cuadro. El autorretrato titulado “Reflexiones” es una prueba de lo dicho: aunque puedan apreciarse rasgos expresionistas, hay unidad desbordada en el doblez de la túnica, lo que me hizo recordar la escultura de Bernini: Éxtasis de Santa Teresa.

“Escribir es como dibujar; dibujar es como escribir”, me escribió una vez Liz. Ese comentario de nuestra artista me recordó lo que decía Beethoven acerca de la creación. Expresó que los términos componer y escribir poesía eran sinónimos, y nos imponía el mandato de escuchar su sonata número 17 para piano: La Tempestad, y leer la obra de Shakespeare.

La pintura es también un sistema de representación que, al igual que la poesía y la música, está constituido por diálo-

gos, reglas y convenciones propias.

Vemos, por ejemplo, un diálogo en los trazos de lápiz que nos muestran a Vincent (“Mi lápiz y yo”) en una expectante actitud. La artista ha puesto el rostro adolescente como una parte de la totalidad del cuadro, pero quien lo contemple notará la presencia del otro que está allí.

Liz puede abordar el arte abstracto sin perderse en lo informe. “Génesis” tiene de pintura abstracta si lo vemos como la masa del azul; pero al contrastarlo con la intención patente o no del creador puede ser otro el sentido.

Permítaseme reproducir a este respecto unas ideas contenidas en mi libro: “El Arte, una apreciación personal”, porque atañen al efecto psicológico de la naturaleza y el color. Son estas: “El pintor romántico alemán del siglo XIX, Caspar David Friedrich, decía que el arte tiene un carácter alegórico y refleja la respuesta emocional del artista frente a la naturaleza. Él mismo afirmaba que todos los elementos de la composición tienen carácter simbólico: las montañas son una alegoría de la fe, los rayos de sol en el crepúsculo simbolizan el final del mundo precristiano, y los abetos representan la esperanza. También los colores juegan en la expresión de los estados de ánimo: por ejemplo, los fríos y de iluminaciones claras potencian los sentimientos de impotencia ante el ímpetu inquietante de la naturaleza.”

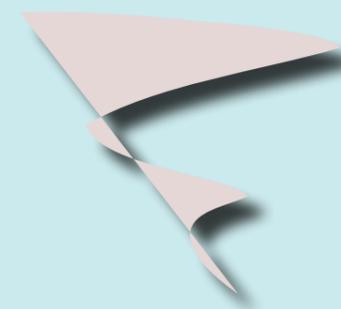
El arte abstracto no puede prescindir de la intención que mueve el acto creativo, aunque el artista no la tenga en la consciencia vigilante.

&&&

He tratado de entrar en el mundo mágico de Liz Hentschel, porque es ciertamente un espacio del realismo maravilloso americano. Nuestro continente ha creado profundos mestizajes en los espacios de la cultura, más allá de lo racial. Eso nos califica como un continente barroco. Todo lo que vive nuestra gente maravilla en la riqueza de su misterio: La inmensidad de los bosques y los ríos, el caudal de mitos que se descubren en las celebraciones religiosas.

En todo se multiplica el asombro, como nos lo pinta Liz en ese hermoso cuadro titulado “Tecoac abajo: Un camino”. En ese vacío hay una luz tras la cual está Dios.

Caracas, Venezuela. Febrero de 2010



Alejo URDANETA,
Poeta, escritor, Abogado
(Venezuela)



La bondad personal y pictórica de Perla Fuertes

Los que gustamos del flamenco hablamos de duende para aludir a esa inspiración que te lleva a los Cielos y “provoca” el alma y el talento del artista. No es, por lo tanto, un duende travieso y/o malo. En todo caso, puede que sea caprichoso, porque no siempre cae donde queremos, ni se expresa como dicen los cánones más racionalistas.

Sea como fuere, cuando el duende aparece, algo cambia en el entorno, que se ciñe a la persona agraciada y le regala sensaciones y aspiraciones que ya quisiéramos los meros mortales. Un caso de persona tocada y agraciada por la voluntad y la inteligencia de ese tipo de seres inefables es el de la pintora Perla Fuertes, que refleja como pocos el realismo, la dulzura y la sensibilidad en un sano y perfecto equilibrio entre la técnica, su ejecución y la plasmación de los colores.

Cuando uno observa la figura humana, preferentemente, pero también cuando se va a otro tipo de detalles, como los que entrañan la Naturaleza en particular y la flora en particular, se halla ante una especie de éxtasis con el que converge y consigue, en paralelo, una paz interior que surge de contemplar el ecosistema con sencillez y simetría. El espejo de las obras de Perla es casi de cuento.

Un amigo me enseñó que, cuando estudias un cuadro hiperrealista, como es el caso de muchos de los de nuestra artista, si adviertes en un trozo, en un tramo, en una porción, que es como la presencia misma, entonces, me subrayaba, es excepcional. Cumplen este requisito las obras que disfrutamos de esta alhameña única.

Además, si me lo permiten, los cuadros de Perla Fuertes expresan, igualmente, su personalidad, que es sosegada, óptima, plena, con una visión sin extrañezas ni desasosiegos gratuitos. La aceptación de las circunstancias es una condición básica para plasmarlas positivamente. Esto lo sabemos todos, pero no lo ponemos en práctica tantas veces como deberíamos. La cohesión, la coherencia, es un baluarte de la comunicación.

La pintura es, asimismo, un exponente de los procesos históricos de intercambio de pareceres, de datos y de sentimientos. Cuando se da una complementación entre el quehacer y el deseo, entre el oficio y la existencia cotidiana, conseguimos una verdad agradable, que es la que se expande por los cuadros de Perla, que hace honor en sus menesteres a su nombre. Insistamos: hay simbiosis entre los aspectos externos y los internos, y hasta el propio vocativo personal alude a la joya de sus lienzos.



Naturalidad

Numerosos son los reconocimientos de Perla dentro y fuera de la Región, en España y en Europa. En París, la cuna del arte, tiene un hueco especial: es ensalzada y avallada por expertos y hasta por el propio Museo del Louvre. Recurrentemente he afirmado que la generosidad cosecha una enorme riqueza, a menudo gestada en lo imponderable.

Me deleitan, especialmente, los tonos de las pieles de sus figuras humanas, como también me atraen sus gestos,

Pág. 25
sus posturas, sus llamadas, sus reflexiones e interioridades, así como sus verdes, y esos matices que se pierden en el eje de su pintura, auténtica prosa poética.

Es de agradecer su esfuerzo, su empeño en salir adelante, de manera particular por la naturalidad que nos transmite, que es genuinamente interpretada en estos tiempos de crisis de valores. Dar con una maravillosa artista que es, sobre todo, una buena persona es un lujo que, como quiera que lo hemos de conservar como una suerte de tesoro colectivo, lo quiero resaltar aquí. Gracias, Perla, de todo corazón.

Juan TOMÁS FRUTOS

“El espejo de las obras de Perla es casi de cuento”.



EL CRIMEN Y LA LITERATURA

Hardboiled



Dentro de la literatura, podemos encontrar muchos subgéneros de ficción criminal: novela policiaca; novela negra; novela de investigación; espionaje; detectives y también el “Hardboiled” como subgénero de la ficción policiaca.

La traducción del inglés de “Hardboiled” sería algo similar a “hervido hasta endurecer”⁽¹⁾, por la presencia de detectives duros, que protagonizan dicho género.

El “hardboiled”, se puede distinguir de la novela negra, porque en este género se encuentran una gran cantidad de escenarios donde transcurre toda la trama en el cual podremos encontrar componentes lascivos como son la extrema violencia, los asesinatos e incluso contextos eróticos que pueden llegar a derivar en el sexo explícito.

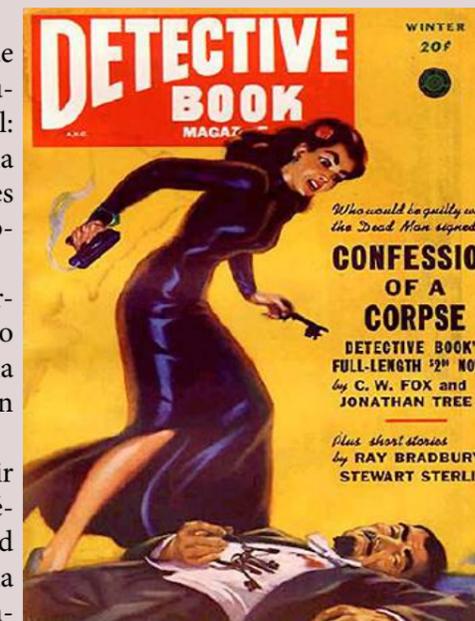
Este género de literatura tiene su aparición en Estados Unidos en la década de los años 20 del siglo pasado, donde aparecen por primera vez esos detectives de ficción duros, sin ningún ápice de sentimentalismo y donde se utiliza la violencia en los distintos ambientes sórdidos de las ciudades.

El autor al que se le atribuye la invención de este género es a **Dashiell Hammett** (ex detective y colaborador de las revistas pulp), donde combina sus propias experiencias así como la influencia realista de otros escritores. Creando definitivamente el detective de ficción americano que lo va separando de las tradicionales historias de misterio británicas que hasta el momento habían seguido los escritores estadounidenses. Su primera novela fue “*Cosecha roja*” en 1929 y su obra maestra fue “*El halcón maltés*” donde introduce a su más famoso detective Sam Spade.

Estas novelas comenzaron a comercializarse en publicaciones sencillas las cuales estaban destinadas al consumo popular. Donde podemos ver entre las primeras historias “los muchachos de las máscara negra”. Estos thrillers negros hay que relacionarlos con las circunstancias socio-económicas de la época.

Evidenciando su afianzamiento y popularidad como escuela de la devastadora Primera Guerra Mundial además llegaría a la madurez al finalizar la década de los cuarenta, al finalizar la Segunda Guerra Mundial.

(1)Definición del término según wikipedia.



«DetectiveBook pulp v5n10» de The original uploader was Tenebrae de Wikipedia en inglés - Transferido desde en.wikipedia a Commons. Original source: Lifeloom.com.

Hechos característicos del Hardboiled

Se caracterizan por algún hecho traumático, el cual va a modificar inexorablemente la vida de los personajes, donde se establece una fractura de la experiencia vital de estos, donde existen unos patrones predecibles estables y el reconocimiento de su vida tras los sucesos violentos en sus vidas, exponiendo la fatalidad de la vida aunándola a las circunstancias económicas y políticas donde hará que las personas pierdan el control de sus vidas, las cuales van a ir marcándolas como víctimas de unos sucesos duros.

La victimización

Podríamos definir víctima cuando una persona sufre una agresión, la cual puede ser física o psicológica, y diferenciarlo de la victimización como la tendencia de una persona a considerarse víctima.

Para poder estudiar a las víctimas, se realiza a través de la victimología mediante el estudio de las causas por las cuales determinadas personas serán víctimas de un delito y que dependiendo de su estilo de vida podrán incluso tener una mayor o menor probabilidad de convertirse en una de ellas. Incluso podemos observar que para que exista una víctima no es necesaria la presencia de un delito, solo será necesario un hecho antisocial. Llegando al punto de poder victimizar a las personas en distintas fases de la victimización.

La victimización primaria como aquella en que la persona es la víctima de un delito.

La victimización secundaria cuando esta tiene que volver a recordar los hechos ante las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad o ante las distintas instituciones.

La victimización terciaria, donde se victimizará al delincuente pudiendo llegar a convertirse en una víctima institucional, cuando en determinadas circunstancias se la podrá llegar a considerar una víctima de las estructuras injustas que le llevarán a cometer un delito.

Jero M. CRESPI MATAS,
Lcda. en Criminología,
Master en Seguridad

... Al viento

El estudio del Artista

(A los amigos pintores y aspirantes...)



Estudio del pintor JOan Bennàssar

por el motivo que sea, generalmente vienen impuestos por las mismas circunstancias. Si se desea menor luz directa, que ésta sea más difusa e indefinida, unas persianas enrollables, traslúcidas, blancas y delgadas, pueden conseguir el objetivo. Si se trabaja con luz eléctrica, ésta ha de ser estable -la luz de los tubos fluorescentes estándar pueden ir muy bien-. Otro aspecto importante, ya que se trabaja con aceites y disolventes orgánicos, es la ventilación. En este sentido debemos tomar las debidas precauciones; para ello, esos aceites y disolventes hay que utilizarlos en pequeñas cantidades, manteniendo los recipientes siempre bien cerrados y la sala siempre bien ventilada. En cuanto a las paredes del estudio han de tener un tono neutro, de tal manera que no interfiera en lo que estamos concentrados; un blanco o un gris estarán bien, ya que éstos no afectarán a las apariencias deseables de los colores que usemos. Para acabar este pequeño repaso diré, que el suelo del estudio ha de estar extremadamente limpio para que las partículas de polvo no se queden pegadas entre las gotas de barniz o pintura que hayan caído ya que luego es difícil eliminarlas. Y ahora, a trabajar.

©Teo REVILLA BRAVO,
Pintor, Escritor y Poeta

El estudio, para un artista, es ese espacio elemental, flexible y necesario, que le ha de servir como plataforma para pensar y crear la obra. Un lugar donde estar a gusto y desde donde poder controlar todo ese proceso de creación que haga la labor posible. Para que eso se dé de la mejor manera y resulte satisfactorio, la sala elegida ha de mantener unas estructuras precisas, sobre todo en cuanto a orientación e iluminación, de tal forma que garanticen el buen entendimiento entre el objetivo a conseguir y la materia con la que se ha de trabajar. El estudio o taller ha de ir proveído convenientemente en función del proyecto que se inicie, y se ha tener en cuenta la capacidad de almacenaje, espacio que cumpla con los requisitos medioambientales adecuados para no herir ni perjudicar las obras acabadas, intentando huir de la humedad persistente y del excesivo calor. En último caso, es cada artista quien ha de definir su propio espacio en función de sus necesidades, y también y sobre todo de sus posibilidades. La suerte que tiene el creador con mejor o con peor taller para crear, aún siendo básico o elemental esto, es la de que con un lápiz y un papel -no necesita más-, puede realizar una buena obra artística en un espacio reducido y sin el suficiente acomodo.

El estudio ideal debería ser más bien grande, cálido, luminoso, y con la luz alta para evitar sombras no deseadas. A tener en cuenta también la orientación norte, que impide que la luz directa del sol se ponga sobre las pinturas, la tela o el caballete y moleste al trabajar. Así mismo, hay que tener en cuenta al contemplar la obra acabada, que el tipo de luminosidad que le llegó mientras se realizaba haya influido sobre su aspecto final de manera acertada, algo que redundaría en su beneficio. Por tanto, es importante tener todo esto en cuenta antes del inicio de un proyecto y trabajar, a ser posible, con luz natural, buscando una misma hora para hacerlo pese a saber que cambia ésta con los días -acordémonos de “El sol del membrillo”, la película del director español Víctor Erice con el pintor Antonio López de protagonista y las dificultades para realizar esos membrillos que le cambiaban de luz y le iban creciendo con el paso de los días...- y que se notará necesariamente en el desarrollo de la obra a medida que avancen. La luz natural permite concebir todos los colores con la claridad real que tienen, evitándonos confusiones en las mezclas y en los tonos, aunque siempre es el artista el que decide con qué tipo de luz desea trabajar, sabiendo que en parte estos factores,



Primero leer, luego escribir



El pensamiento de Ralph Waldo Emerson ha sido poco valorado en Europa, a pesar de ser uno de los pensadores más influyentes en la vida intelectual norteamericana. Nació en Boston, Massachusetts, el 25 de mayo de 1803, pero en 1835 se trasladó a Concord, una pequeña ciudad en las afueras de Boston de la que su padre y su abuelo habían sido figuras notables, y en la que él murió en 1882.

Pronto se incorporó a un grupo de ciudadanos afines al movimiento trascendentalista, una vía intuitiva para alcanzar la verdad a través de la conciencia individual, sin necesidad de milagros, jerarquías religiosas ni mediaciones, entre los que se encontraban Hawthorne (1804-1864), Bronson Alcott (1799-1888) y Henry David Thoreau (1817-1862), entre otros, todos ellos residentes en Concord, una pequeña población a la que Henry James no dudó en calificar como “el más grande pequeño lugar de Los Estados Unidos”, por la pléyade de talentos que vivieron en ella en la misma época.

Robert D. Richardson, doctor en literatura inglesa y profesor en varias universidades, ha escrito una valiosa biografía intelectual del “sabio de Concord” titulada “Primero leemos, luego escribimos”, de la que hemos extraído un compendio de su pensamiento.

Emerson defiende la lectura como fuente de toda inspiración: “Existe una lectura creativa así como existe una escritura creativa. Primero comemos, después engendramos; primero leemos, después escribimos”. Para él, la lectura es creativa, pero también es activa. Sus comentarios sobre la lectura pretenden fortalecer la autoridad de los lectores de libros y debilitar la de los libros mismos: “tú eres el libro de los libros”.

Claro que eso supone un esfuerzo por parte del lector para aprehender lo que el libro contiene, una actitud que hoy poca gente dispone, ya que prevalece lo fácil, lo que engancha, lo que no exige concentración: “La lectura escapista es el paraíso de los tontos”. Nunca usó la lectura como un sedante, como un pasatiempo. Admiraba a Montaigne porque había aprendido a no sobrevalorar los libros: “Si bien soy hombre con algunas lecturas, también soy un hombre que no retiene. No me muerdo las uñas por las dificultades con las que me topo en la lectura”.

Si te sumerges en los libros, es porque buscas el contacto con las opiniones de otros, pero ten cuidado de salvaguardar tu integridad personal. Si lees demasiado, corres el peligro de perder de vista tus propias opiniones. El problema más persistente de Emerson con respecto a los libros es que ejer-

cen sobre él demasiada influencia, aunque admite que la lectura puede definir el destino de un individuo, decidir su camino en la vida. Leyendo sus advertencias, me vino a la memoria una frase que escuché siendo ya adulto y que condensaba un pensamiento que fui madurando durante décadas, aunque nunca supe expresarlo con acierto: “La cultura es aquello que permanece en nosotros cuando olvidamos todo lo que hemos leído”.

Emerson no leía para extraer valores ni para aprender cosas nuevas, sino para su uso individual: “Un hombre sólo debe de leer lo que es acorde a su estado y sólo ha de retener lo que le conviene, lo que considere un eco o una profecía de su propia naturaleza, aquello que le relaciona con lo que ya tiene en su cabeza. Eso no significa rechazar la opinión de los demás, sino asimilar tan sólo lo que es congruente con tu proceso mental”.

Era también reticente a hablar del significado de un libro y sostenía que existen tantos significados como lectores, ya que cada uno de ellos adopta una interpretación diferente: “Tu comentario será válido para tu caso concreto, pero no para el mío”.

“Una persona debe hacer su trabajo con las facultades de las que dispone hoy. Pero esas facultades son la acumulación de los días pasados”. En ese sentido, corrobora esa creencia de que la producción cultural no es sólo patrimonio exclusivo de su autor material, sino que también pertenece a la sociedad que lo ha formado, al legado que han dejado otros autores, a las fuentes en las que él ha bebido, como parte de una cultura que es propiedad de todos: “El genio más grande no servirá de mucho si se nutre tan sólo de sus recursos, cada uno de mis escritos me fue proporcionado por mil personas diferentes”.

Su teoría sobre la lectura y la escritura es autobiográfica: “El texto debe transportar al lector hacia la escritura y viceversa. Lee y escribe tu propio mundo, ya que la lectura creativa es la única instancia inseparable de tu propia escritura. Pero leer es tan sólo un medio, el fin es escribir”.

Y si decides hacerlo, recuerda que el lenguaje es importante: “Las palabras no existen como tales, sino que representan cosas que son más reales que las palabras”. Eso implica ser cuidadoso en su elección: “La pericia en la escritura consiste en lograr que cada palabra cubra una cosa”. Como el

mundo es real, las palabras elegidas para describirlo deben seleccionarse con todo el cuidado posible: “Los escritores jóvenes tienen el deseo de escribir poesía, pero no poseen la furia poética, y lo que escriben son estudios, bosquejos, fantasías, pero no todavía el poema invaluable”.

En la universidad empezó a escribir su famoso Diario, una antología de pasajes que le habían sorprendido en sus lecturas, con sus correspondientes comentarios, que llegó a alcanzar los 182 volúmenes y que sería la base de donde extraería más tarde sus obras. Por eso, Emerson recomienda a los escritores llevar un diario,

un libro de citas, un volumen en blanco en el que tomar nota de las imágenes más vívidas, las grandes descripciones, las expresiones notables, las cosas que uno quiere recordar y conservar. Es una práctica que la mayoría de los escritores utilizamos, llevar una bloc de notas o un simple papel, para anotar las ideas que se nos van ocurriendo a lo largo del día, sueños inconexos, atrevimientos, ensoñaciones... sin ningún fin determinado, con la intención de que su registro aporte luego la base de un artículo nuevo.

“La manera de escribir es lanzar el propio cuerpo contra el blanco, cuando ya agotaste tus flechas”, es el mejor consejo práctico sobre la escritura que Emerson dio en su vida, tan emotivo como un grito de rebeldía, basado en la aptitud y en la actitud. Muchas de sus observaciones tiene un atractivo aire de desesperación, nos llegan como un ultimátum: “La única vía de escape es el trabajo, uno tiene que cumplir su tarea antes de ser liberado”. Insta a intentarlo de diferentes formas, utilizando trucos, recursos improvisados, sesiones frenéticas de escritura a destajo: “No hay otra manera de aprender a escribir que escribiendo”.

Defiende la escritura libre, no le preocupa demasiado la planificación, tampoco el final de la obra. Le importa más el inicio, empezar sin ningún esquema, hasta llegar al momento de la concreción, que es cuando hay que descollar, igual que el pintor ha de concentrarse en captar la expresión del personaje para crear una obra de arte: “Tres o cuatro palabras obstinadas y necesarias son el meollo y el destino de todo el asunto, el resto es explayarse y matizar, adornarlo con florituras y circunstancias más o menos afines”.

Confianza en uno mismo es una llamada a lo esencial del ser humano como propuesta vital, a tener confianza en uno

mismo como fuente de una ética insobornable. Su fe impenitente en el individuo se pone de manifiesto en una serie de máximas que pretenden inculcar el sentido del deber y educar la conciencia humana hacia el bien común, mediante la disciplina individual, sin olvidar el respeto a la sociedad.

En Hombres representativos, termina cada uno de sus bosquejos biográficos con un párrafo en el que denuncia los defectos de los personajes que analiza. Cada excelencia tiene un reverso y los escritores no escapan a esa excepción, aunque luego retorna a su eterno optimismo para incitarnos a recuperar la confianza que supere esa dolorosa experiencia: “Yo te insto a vivir por ti mismo, y así encontrarás en esa penuria un esplendor más puro que el que reviste las exhibiciones de pensamiento”.

Aunque no ignora los elementos más mezquinos de la naturaleza del hombre, siempre termina ensalzando la grandeza de su condición. Exalta al líder como figura capaz de cambiar la historia: “Nace un hombre como César y tenemos un Imperio Romano. Nace Cristo y millones de almas se adhieren a su credo”. Una institución es la extensión de la sombra de un hombre: “El curso de la historia se resume con facilidad en la biografía de unos cuantos hombres tenaces y decididos”.

Emerson apoyó el abolicionismo y las ideas progresistas de Lincoln. Valiente para defender lo propio frente a lo mediocre de lo ya establecido, retoma el concepto renacentista del hombre como centro de la Naturaleza. Es la voz genuina de América como tierra de oportunidades, en un siglo en el que se construyen las naciones modernas, época en la que afloran los buenos sentimientos, con esa ilusión que invade a la plebe si presiente que colabora en pro de un ideal, pero que se desvanece cuando una minoría, escondida hasta ese momento, emerge para apoderarse de él y convertirlo en epicentro de sus intereses.

Manu de ORDOÑANA,
Escritor
www.serescritor.com/



Infamias, tendencias e iniquidades

(H) Universitarios

Durante los siglos III y IV después de Cristo, un pueblo nómada y extremadamente agresivo, los hunos, realizaron incursiones en el Imperio romano con tal violencia que, prácticamente, pusieron a Roma y a Bizancio -las dos capitales claves del imperio- al borde de la destrucción.

A los hunos no se les recuerda precisamente por sus logros culturales, sino por sus hazañas guerreras y, a estas alturas de la historia, seguro que a aquellos legendarios luchadores venidos del extremo oriente, poco les hubiera importado que los habitantes de todos los pueblos que iban arrasando a su paso, les quitaran la "H" a la hora de referirse a ellos, a los invasores.

Bárbaros equívocos

Algo parecido debe de sucederle a buena parte de nuestros universitarios, quienes no consideran tampoco muy importante una letra como esa, la "h", que, en general, no suena y que, sin embargo y precisamente por ello, es causa de frecuentes y bárbaros equívocos. Díganme, si no, qué es añadirle esta letra a la preposición "A" ("Sí, es cierto, ayer nos fuimos a comprar" repetía en dos párrafos distintos, un amigo en un e-mail que me mandaba) o robársela al término "hemiciclo" ("no he pisado jamás el emiciclo", me escribía otro, hace algún tiempo, y con la misma condición de universitario que el anterior).

En 2007, según un estudio realizado por el Ministerio de Cultura, el 22% de los universitarios no leía nunca un libro. Esta es una cifra que varía ligeramente según la fuente consultada. Por ejemplo, la Fundación BBVA estima que el 13% de ese grupo de población no leyó ningún libro durante el último año y el 18%, de uno a dos. En

cualquier caso, ni unas ni otras son cifras alentadoras o que muevan al optimismo en lo que se refiere al interés cultural de nuestros hombres y mujeres universitarios.

San Juan de la Cruz, el que pasa por ser patrono de los poetas españoles desde 1952, y a quien deberían haber leído estos universitarios, en sus ya lejanos tiempos de bachilleres, dijo alguna vez aquello de "buscad leyendo y hallaréis meditando".

Para el santo y poeta español, la base del pensamiento hay que buscarla en la lectura. Y, si esto es así, no es aventurado concluir en que éste brilla por su ausencia entre aquellos a quienes tanto les da ser descendientes de los pobladores de Hispania, o hispanos -con o sin h- y que, por tanto, consideren una cuestión baladí que el gentilicio de nuestros ancestros llevase o no incorporada una letra tan prescindible. Justamente, por esta razón, propongo rebautizarlos con esa hache que tanto desprecian, porque, al fin y al cabo, a ellos les va a seguir sonando igual: (h)universitarios.

Al fin y al cabo, van a tener razón aquellos que afirman que lo único que en nuestro país se puede asegurar de alguien que posee un título universitario es solamente eso, que tiene un título universitario. Cualquier otra presunción puede ser falsa y, posiblemente, osada. Uno (sin h), al menos, así lo piensa también.

José Miguel VILA,
Periodista, Crítico Teatral

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

Letras de Parnaso te aguarda.

Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com



España y Argentina

Dos orillas unidas por millones de letras

Rebelde con pollera

Emma de la Barra dedicó su vida a escribir, tarea poco común en los ocultos del siglo XIX. Y tan ensañada con esa idea estaba que salió con la suya, publicó "Stella", el primer best seller argentino que vendió mil ejemplares en tan solo tres días. La tirada total llegó a nueve mil ejemplares en dos meses.

Esta novela romántica, sin embargo, no lleva su nombre en el espacio dedicado para el autor, quien la firma es César Duayen, seudónimo masculino entre otros tantos que utilizó para poder publicar sus escritos.

Otra historia la liga a la ciudad de La Plata, junto a su marido construyó el primer barrio obrero de Sudamérica en cuatro manzanas de Tolosa (barrio de la periferia de La Plata), cercanas a los talleres ferroviarios. La dama de las mil casas, la llamaron por estos pagos. El barrio además contaba con cine, iglesia, teatro y almacén en cada esquina.

"Para asombro de la crítica académica, la tirada inicial de Stella -conformada por mil ejemplares- se agotó inmediatamente, por lo que hubo que recurrir a sucesivas reimpresiones que intentaron aplacar la voraz demanda de los lectores. Tanto éstos como la crítica hacían cábalas sobre la auténtica identidad del autor que se ocultaba tras el pseudónimo de Carlos Duayen, y muchos estimaron que el responsable de Stella era el susodicho Julio Llanos, quien no pudo desmentir los trámites realizados por él mismo en la imprenta donde se había estampado la obra. Pero el revuelo y la expectación generados por la novela -que, en buena medida, se debían a que la historia narrada secretamente por Emma de la Barra recordaba, por su verismo y cercanía, episodios vividos por muchos seres reales de la sociedad argentina del momento- propició que la responsabilidad autorial de la escritora de Rosario no continuase encubierta durante mucho tiempo.

La sorpresa del mundillo literario bonaerense fue mayúscula cuando se supo que Stella había sido escrita por una dama, y aún más cuando Emma de la Barra confirmó que se trataba de su opera prima. A muchos críticos, escritores y estudiosos de la literatura les costó admitir que una viuda de mediana edad, a la que sólo se conocía -hasta entonces- por sus actividades sociales, hubiese sido capaz de alcanzar, en la primera ocasión que tomaba la pluma, tanto interés y calidad como atesoran las páginas de Stella. Para colmo, los comentarios sobre la autora y su novela se reanudaron con mayor insistencia cuando se supo que Julio Llanos, al que se había identificado erróneamente con el anónimo autor escondido tras el nombre falso de César Duayen, estaba ligado a Emma de la Barra por muchos más vínculos que los derivados de los meros trámites de imprenta, como quedó patente cuando ambos se unieron en matrimonio.

Los elogios inmoderados de la crítica y la respuesta en consonancia de los lectores argentinos propiciaron, como ya se ha indicado, numerosas reediciones y traducciones de Stella, con el consiguiente medro económico de Emma de la Barra, que pasó de verse viuda y pobre a saberse en posesión de una estimable fortuna, y en compañía de un nuevo esposo. Su fama y prestigio se extendieron de tal manera que, en 1906, la empresa editora Maucci, con sede en la ciudad española de Barcelona, pagó cinco mil pesos a la escritora de Rosario en concepto de adelantos por los beneficios que pensaba obtener con la edición y comercialización de esta novela en Europa -donde, en efecto, vio la luz en 1908 con un prólogo de uno de los escritores más afamados de su tiempo, el italiano Edmundo d'Amicis."

Aline BRUZAS,
Escritora - Artista Plástica
La Plata (Argentina)



Letras de MÉXICO



De México para el mundo, el chocolate, el alimento de los dioses.

¡Muy buenos días! Espero que se encuentren muy bien. No sé cómo anden de frío por sus casas, pero les comento que aquí en la Ciudad de México, el día que se preparó la publicación nos estábamos congelando. Es cierto que los mexicanos no somos muy aguantes con las bajas temperaturas, pero la buena nueva es que siempre podemos tomar una taza de chocolate caliente, y justo haciendo eso para entrar en calor me acordé que el chocolate ha sido un regalo de nosotros los mexicanos para el mundo. Así que les comentaré un poquito de su origen y el significado que esconde atrás de su deleite culposo por lograr que rompamos la dieta.

Es importante mencionar que el cacao, que es el árbol donde se extrae este alimento de los dioses, siempre ha tenido una connotación muy importante ya que era la moneda prehispánica oficial que se utilizaba para realizar el comercio, y esta planta solo se encontraba en sembradíos cuidados por los tlatohanis. Se sabe que principalmente la realeza de los olmecas, mayas y mexicas comenzaron a consumir el chocolate derivado de la pasta de los granos con una mezcla de chile y era considerado como un alimento tonificante o energizante que seguramente se to-

maba en algunas ceremonias de boda de importancia, y en rituales que ejercían los chamanes y la nobleza.

Se dice que el mismo dios Quetzalcóatl fue quien le dio a los hombres las primeras semillas del cacao y les explicó de sus propiedades energéticas y que al parecer causaba un estado de saciedad, calor y felicidad que permitía pensar con claridad.

El primer europeo en probarlo fue Cristóbal Colón quien le dijo a Carlos I *“cuando uno lo bebe, puede viajar toda una jornada sin cansarse y sin tener necesidad de alimentarse”* Se dice que gracias a las órdenes religiosas de un convento de Oaxaca conocido como el Monasterio de Piedra fue cuando se empezó a endulzar esa bebida con azúcar y canela, llegando a ser una bebida una vez más reservada para los estratos sociales más altos. Después Hernán Cortés explicaría más sobre esta peculiar semilla, siendo así que gracias a España se expandió a todo el mundo el conocimiento y beneficios del chocolate.

La planta de cacao es una planta muy delicada, que tiene que estar entre sombras hasta que la mosca de la fruta logra polinizar la flor de cacao y crezca el chilillo, se le conoce así porque tiene forma de chile serrano hasta que cre-

ce la mazorca en 5 o 6 meses y hay que cuidar principalmente el árbol de una enfermedad que se llama la mancha negra y de las ardillas. Es importante mencionar que pueden pasar hasta siete años para que los árboles den la fruta del cacao.

Si alguna vez tienen la oportunidad de visitarnos por aquí, les recomiendo mucho ir a Tabasco a la ex Hacienda de Otto Walter de más de 150 años, y que tiene más de 50 hectáreas dedicadas a la plantación del cacao. Actualmente se sigue haciendo chocolate y es una delicia ya que puedes comprar cualquier tipo de chocolate, amargo, blanco, y hasta para diabéticos sin azúcar.

Chocolate, se deriva del nahuatl *“xocolatl”* que significa alimento de los dioses, y créanme que sí se necesita de mucho esfuerzo para elaborarlo de modo artesanal. Para empezar los trabajadores tienen que trabajar en un ambiente extremadamente caluroso, por lo que el traje de jornada usual es una manta blanca que además repele a los mosquitos, un sombrero para protegerse del sol y el meyuco o una lanza con pinzas que permite cortar las mazorcas sin lastimar la planta.

Cuando se recolectan las mazorcas se les golpea terriblemente hasta romperlas, sí, de ahí viene la frase de *“te voy a romper la mazorca”* Se extraen las semillas, se lavan, se cepillan, y deben de estar en constante movimiento hasta que se tuestan, después se trituran y se decide la finalidad de la textura que se le dará al chocolate.

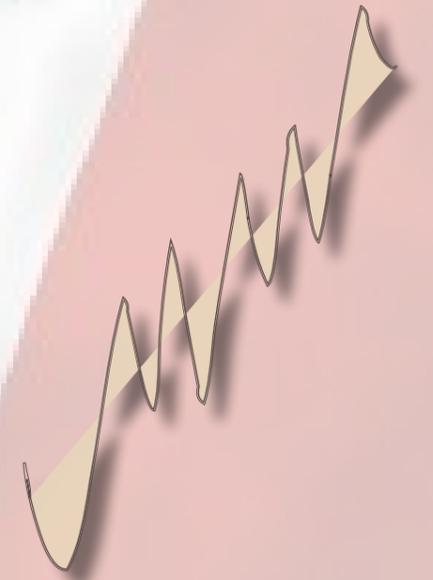
Pues bueno, yo me declaro totalmente adicta a los chocolates, es más creo que yo podría morir de la misma manera que Rasputín, ya que no me puedo negar a probar ninguno. Espero que ustedes tengan más fuerza de voluntad que yo a este respecto, mientras tanto les deseo

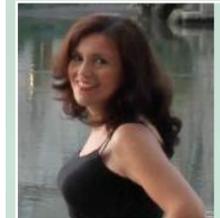


Pág. 33
que les regalen muchos chocolates, aprovechen que ya viene el día de los enamorados.

¡Nos leemos muy pronto!

Guadalupe VERA,
Escritora, Abogada
(México)





Entre Pescara y la Suiza: Valerio Giovanni Ruberto, Presidente de la Universum Academy Switzerland



Internazionale "Universum Donna" que cada año premia en el Ticino a diez mujeres que se hayan distinguido especialmente en cualquier ámbito social. En 2005 funda en Lugano - Suiza, l'Università della Pace (La Universidad de la Paz) de la que es, en la actualidad, Presidente, con el

fin de promocionar y estimular el debate alrededor de las temáticas asociadas a la Paz y a la No Violencia.

Os dejo con un poema de su libro "Meteore", publicado en 1988 y traducido por mí.

TU ERES

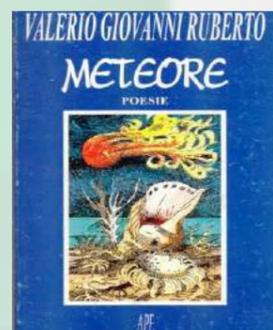
Tú eres mi mundo,
mis sueños, mis pensamientos,
eres el aire que respiro,
la sangre que corre por mis venas.

Tú eres mi presente,
mi futuro, eres lo que
desde hace tiempo esperaba
y por lo que he rezado, he llorado,
pasando miles y miles de noches insomnes.

Tú eres la antorcha
que ilumina mi camino,
que mantiene viva mi mente,
que sacia mi espíritu
y que me dona la fuerza
para seguir viviendo.

(Desde "Meteore", 1988 de Valerio Giovanni Ruberto)

Traducido por Elisabetta Bagli



Elisabetta BAGLI,
Poeta, Escritora
(Italia)



Corral de Comedias de Parmaso

'Ninette y un señor de Murcia': retrato en blanco y negro de una España gris

España, años 60, en plena dictadura franquista. Andrés, un joven pusilánime que regenta una tienda de libros y objetos religiosos en Murcia, después de recibir una importante suma de dinero en forma de herencia, decide llevar a cabo la ilusión de su vida, hacer un viaje a París, para intentar hacer realidad lo que estaba en el imaginario de los chicos jóvenes y menos jóvenes españoles de la época: pasar unos días por allí, en busca de la hipotética liberalidad de costumbres de la mujer francesa. Un amigo suyo le consigue alojamiento en casa de unos exiliados republicanos, con cuya hija, Ninette, tiene una aventura la primera noche. La joven despliega toda su habilidad estratégica para que Andrés no salga de casa y así estar todo el tiempo con él.

El argumento -seguro que lo recuerdas- es de 'Ninette y un señor de Murcia', de **Miguel Mihura**, y junto a 'Tres sombreros de copa' y 'Maribel y la extraña familia' constituye la trilogía más representada del autor cómico español. La dirección del montaje es de **César Oliva** y, hasta mediados de febrero, permanecerá en el escenario de la sala grande del Teatro Fernán Gómez de Madrid, para emprender gira por España en los meses posteriores. El reparto está integrado por unos estupendos y divertidos **Julieta Serrano** y **Miguel Rellán** (los padres de Ninette), **Natalia Sánchez** (Ninette), **Jorge Basanta** (Andrés) y **Javier Mora** (Armando, amigo de Andrés).

La obra de Mihura se estrenó a principio de la temporada teatral en 1964 en el Teatro de la Comedia de Madrid y ha sido adaptada al cine en dos ocasiones. La primera, dirigida por **Fernando Fernán Gómez** en 1965, y la segunda en 2005, dirigida por **José Luis Garcí**. El montaje ha sido producido por la compañía murciana **La Ruta Teatro** en coproducción con el Teatro Circo de Murcia y SEDA.

La versión de Oliva es muy fiel al texto original de Mihura y refleja una España gris y reprimida en contraste con un París abierto, alegre, brillante, libre y sin prejuicios al que gustosamente se hubiera apuntado la juventud española de entonces. La comedia que podía verse en escena, y en primera lectura, escondía también una tragedia social, la que vivía la España franquista.

Puro teatro

En el montaje no hay ningún tipo de aparatosos efectos de luz o de sonido. Todo lo que sucede en escena está pensado para que el espectador fije su atención única y exclusivamente en el texto, el gesto, y el tono y la voz de los actores. Por eso la sencilla escenografía es fija -no cambia a lo largo de los aproximadamente 90 minutos de duración de la obra- y se circunscribe a un salón, con un sofá blanco

en el centro del mismo, y con tres llamativos cuadros colgados con los retratos de Lenin, **Manuel Azaña** y **Alejandro Lerroux** (para que no haya duda alguna de la orientación política de sus ocupantes). Luego, en el extremo izquierdo del salón hay un sencillo comedor (mesa y unas sillas a su alrededor), muy próximo a las habitaciones de Ninette y de sus padres, y en el extremo derecho, la puerta de acceso a la vivienda.

Oliva presenta dos planos: el principal, con la casa de fondo, en la que sucede todo lo que ya hemos descrito más arriba, a plena luz, como queriendo explicitar que cuanto pasa por allí no es piedra ni cartón, sino la vida misma de un provinciano y una familia de exiliados españoles en el París de los años 60 del siglo pasado; y un segundo plano, siempre en varios puntos del proscenio, en donde se sitúa *Andrés* para hacer varios apartes más cerca del público, confesando sus diversos estados de ánimo ante la situación que está viviendo.

La sensación que -afortunadamente-, un espectador joven puede tener cuando se acerca a una obra como esta debe alternar entre la perplejidad y lo antropológico. Imagino que no debe ser muy distinta de la que tiene frente a una obra de **Lope de Vega**, **Calderón** o **Tirso de Molina**, es decir, se sitúa frente a unos hechos y unos valores tan distintos a los que se viven actualmente, que lo más que puede hacer es aplicar una sonrisa indulgente de exculpación de sus padres y abuelos, en los que habrá reconocido alguna de esas historietas que alguna vez les habrá oído.

Los actores -siempre en su papel-, en conjunto, están preciosos hasta el punto de que **Natalia Sánchez**, con su acento francés, parece del mismo Pigalle, y unos rejuvenecidos **Julieta Serrano** y **Miguel Rellán** dan sobradamente la talla, como era de esperar de dos grandes actores que, hagan lo que hagan sobre el escenario, siempre está bien hecho.

'Ninette y un señor de Murcia', de Miguel Mihura

Dirección: César Oliva

Intérpretes: Julieta Serrano, Miguel Rellán, Natalia Sánchez, Jorge Basanta y Javier Mora

Escenografía: Daniel Ruiz Zurita y Antonio F. Riquelme

Iluminación: Jesús Palazón

Espacio Sonoro y Música: Miguel Linares

Teatro Fernán Gómez (Madrid)

Hasta el 14 de febrero de 2016

José Miguel VILA,
Periodista, Crítico Teatral

CRITICA LITERARIA

El pasado



No hay nada peor para un inspector de policía que un caso sin resolver que regresa a la actualidad después de casi veinte años. Si además ese caso arroja mujeres divorciadas que aparecen muertas en sus cocinas, frente a una taza de café y con el dedo anular seccionado, lo tenemos todo para sentarnos frente a una trama verdaderamente adictiva.

Eso exigiría, además, la creación de un personaje intenso, y eso ha hecho David Jiménez Martínez, 'El Tito', fabricar al inspector Marcial Lisón, un tipo amargo y solitario, cuya única compañía es Sola, una galga a la que rescató de la calle, un hombre que mantiene una relaciones bastante difíciles con una madre a la que visita con intermitencia en el retiro de su residencia, y con el que nadie ha podido volver a trabajar desde que muriera el que había sido su compañero de siempre.

Incapaz de empatizar sentimentalmente con casi nadie, con las habilidades sociales de un ermitaño, Marcial Lisón tendrá que enfrentarse de nuevo a un caso que se le quedó cojo en su día, y con la nueva víctima surgirán también los fantasmas de un pasado que le ha dejado más tocado de lo que siempre creyó. Por fortuna, David Jiménez es capaz de aliviar ese panorama con un buen recurso del género: la agente Zoe Ochoa, una policía joven que se convertirá en la nueva compañera de Lisón, y que tendrá que derrochar toneladas de paciencia, con él y con el resto de agentes, hasta conseguir ganárselo con su eficiencia policial.

Pero hay mucho más, hay un ritmo narrativo endiablado que nos permite asistir a las sorpresas de la investigación, hay trampas y oscuridades, como debe ser, y un pasado que guarda mucho más de lo que cabría pensar y al que Lisón no tendrá más remedio que hacer frente. Cuando el lector abra esta novela, debe estar preparado para todo, no hay paños calientes ni consideraciones, las cosas son duras, como la sangre y la soledad, por eso es tan importante la tenacidad de Marcial Lisón, por eso resulta un placer adictivo acompañarle durante estas páginas.



David Jiménez Martínez 'El Tito'



Muertes de sobremesa;
David Jiménez Martínez 'El Tito'
ACEN, Castellón 2015. 388 páginas.

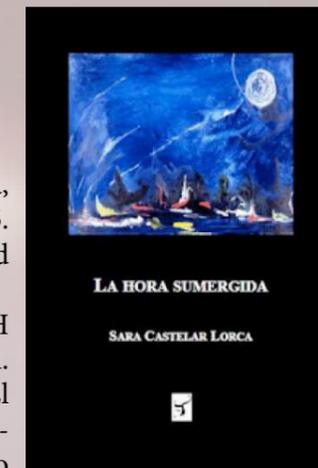
Antonio Parra,
Escritor, Critico Literario
(España)



Reseña Poética

La hora sumergida

Sara Castelar Lorca



Sara Castelar Lorca, poeta granadina, nacida en Hannover, Alemania, en 1975. Cursó estudios de derecho en la Universidad de Granada.

Sus obras literarias: "El Pulso", 2010, EH Editores; y "Verso a tierra", 2010, CEDMA. Ha publicado poemas en las antologías "El búho rojo" 2008, "Y para qué + poetas" Eppur Ediciones, en colaboración con el Centro Andaluz de las Letras, "Versos para derribar muros", Los libros de Umsaloua, 2010, "Ida y vuelta", fin de viaje, 2011, y "Andalucía en el verso", Depapel, 2012.

LA HORA SUMERGIDA (Turandot Ediciones, 2012) se divide en tres secciones: La memoria imperfecta, Mimario y La hora sumergida.

-La memoria Imperfecta: Es la primera agrupación de poemas, donde palpita la tierra, el aire, el frío, el aire, entre los poemas de esta sección hay hilos conductores, "Aire, es el aire la verdad que falta/para sostener tu lengua,/para saciar el vértigo", "La corrosión del tiempo sucede con la noche...el frío, siempre indemne"? ¿Qué mínimo recodo nos legará el olvido para guardar la voz, para zurcir el aire?"

-Mimario: Incluso el dolor se hace latente en los versos, la vida es fugaz y tiene su propio lenguaje, la muerte es un hecho "...razonablemente muertos", la enfermedad va ligada al miedo y a la pureza, se deja atrás "...el verbo y la ceniza.". La poeta expresa en Mimario, el sufrimiento de la tierra madre, como una diosa griega por la que no pasan

los años "... me nacen dos lenguas para la mer tus años...", "la gravedad del trueno...", la vida y la muerte en continuo ciclo "...En la curva donde se rompe el día siempre gimen/cuervos, /la luz es..."; el dolor y la tristeza producen cansancio, un cisne que se debilita pero aun el tiempo en los Ríos, Mares y la tierra, sigue su curso, como un corazón latente "...Del sueño vuelven a brotar olivos,..." la esperanza vuela entre las golondrinas "... volaron las palabras entre las golondrinas..."

-La hora sumergida: Las barcas, los naufragos, el miedo, la soledad invade los versos y la palabra, el amor "Donde el alba recoge su alfabeto de luces/un verso llora,...", "Pero tu nombre es largo,/como la desolación/o la herida del tiempo en los relojes,..."

Sara Castelar, expresa el tiempo del mar, la alegría y tristeza de los naufragos, que alzan su mano en busca de esperanza, plasma la soledad, la tristeza, el amor y la muerte. La madre tierra en continuo cambio, los mares y continentes, la Hora Sumergida es un poemario que no deja indiferente al lector. Gracias, Sara

María del Mar Mir,
Poeta, ADE
(España)

Tenemos a su disposición espacios publicitarios que pueden ser de su interés en unas condiciones que pensamos pueden ser muy atractivas.

Solicite información en
letrasdeparnas@hotmail.com



Amante infiltrada, el deseo que anuncia el olvido

Paco Carrascal abriga en su abrazo poético la fe en el amor. A modo de apunte emocional y biográfico nos invita a transitar por la mística del erotismo. Es decir, un volver a empezar.

EL DESTINO DEL AMOR ES IRRESOLUTO. Y nos confirma con su inmarcesible naturaleza que, sin duda, su extensión abarca la dación y la negación con la misma intensidad. En ese infinito desasosiego, el erotismo como señalara Octavio Paz, es “el reflejo de la mirada humana en el espejo de la naturaleza”. Asalta de improviso, sin medias tintas, con toda la inclinación a la que el ser humano se dispone a cumplir el afán de su intuición e imaginación. Estamos inmersos en una sociedad erotizada. Por ello no resulta extraño que la creación artística se asome y advierta la constatación de este hecho cuyo influjo es evidente como alado, vital y hacedor impulso hacia lo sublime. “La relación entre erotismo y poesía es tal que puede decirse, sin afectación, que el primero es una poética corporal y que la segunda, es una erótica verbal. (...) La imagen poética es abrazo de realidades opuestas y la rima es cópula de sonidos; la poesía erotiza al lenguaje y al mundo porque ella misma, en su modo de operación, es ya erotismo. Y del mismo modo: el erotismo es una metáfora de la sexualidad animal”. El autor mexicano en su obra ensayística *La llama doble*, publicada en 1993, profundiza sobre este hecho que bien pudiéramos categorizar como la mística del erotismo

AMANTE INFILTRADA – Anantes, 2015- atiende a ese eco que alienta el encendimiento del amor. El estímulo que motiva el vuelo ascendente que lo presagia, el reconocimiento de la realidad amorosa que vence todo atisbo de miseria y ese duelo indeterminado que nos persigue tras su paso. El autor cifra su mirada progresivamente ascendente en el olvido, miedo y encuentro. Tres estados en los que la figuración del amor acrecienta el verso incipiente para, progresivamente, ir reposando su aleteo hasta acomodarse en la aguda punta del deseo inflamado. El erotismo impregna el viario lírico de esta obra. Y es que en aquél se identifica la búsqueda incesante de la otredad. No renunciamos al otro, a su ascendencia sobre nuestra capacidad de amar. Manuel Ballesteros en “Juan de la Cruz: de la angustia al olvido”, publicada en 1977, afirma que la mística no es un vuelo del

espíritu, sino una pulsión erótica del cuerpo. *Amante infiltrada* es cuerpo que se transfigura en el apetito más venturoso y, como sentencia su autor, es “Por quien hundo mis pies / en una tierra que es líquida sentencia”. Evanescente, ingrátida esta terrible hermosura contenida en lo definitivo. La dialéctica entre Eros y Tánatos: creación y destrucción con la esperanzadora evidencia del “ahora” y “con el deseo de volver a habitarlo” para así comenzar de nuevo, “Y entonces, / sólo entonces, / renazco”.

PACO CARRASCAL ANUDA FERVOR Y FEBRIL AMOR. La experiencia humana se encamina a la poética en la necesidad de discernir con claridad la quemazón de lo pretendido, degustado y perdido. La “fiera venganza del tiempo”, que cantara Carlos Gardel en el tango *Esta noche me emborracho* y que eligiera Carlos Vaquerizo para el título de su poemario ganador del premio Adonais 2005, hace balance de cuentas. Sólo el amor vence al destino. Su tiempo nos conmociona porque es indeleble. Así, la prestancia de los versos rumia el porvenir con el deseo de no desprenderse de su estela. Estructurada en tres capítulos que son antesala del estado emocional –olvido, miedo y encuentro- con que a su vez los titula. Así *Desde el olvido*, interpela a quien se reconoce en primera persona como objeto de súplica, “Yo, / me quedé esperando / tu absolución”, evocación de la herida que no cesa, “Igual que la supervivencia es un mandato, una atávica deuda contraída, / al mismo tiempo, tu recuerdo / letanía presente”. Y es que “...el olvido esta lleno de memoria” que cantara Mario Benedetti y que el poeta sevillano dota de apasionado delirio, “Ahora / es el momento de arar la piel / para recoger los frutos”. En el segundo, *Con el miedo*, clama la impotencia, augurio de lo inevitable, “La misma promesa de ayer / esta noche será otro día”, la sentencia que es dolor y apremio de liberación, “...desde el instante en que un abrazo tuyo / me transformo / en ahogado que se balancea con la resaca”. En el último *Por el encuentro* –con el mayor número de poemas- la perspectiva poética toma silueta de elegante



vuelo y es donde la capacidad del autor restaña la palabra. La elegancia es aplomo y solidez en la contenida alegría transformada en húmeda presencia, “...moja la voz del reyezuelo / inquieta los ojos del puente / a su paso / asciende las alturas del pozo / resume las lecciones de los ríos / dibuja el mapa”. La personificación de lo común que se sustantiva en el uso y costumbre de adherir tacto y querencia, “A veces / caminan o reptan / o son amables / y me acarician cuando duermo (...) A veces / algunos objetos son como tú”. El pormenor reconfortante por la salvaguarda de lo que siendo prescindible, el pensamiento transforma en eternidad, “Un día / brotaron luciérnagas como arlequines (...) El mismo día / en que volví a contar arenas”. La serenidad que derrama la porosa sensación de dichosa plenitud, “como hace el agua con la roca / entraste en el silencio (...) Como hace el agua con la roca / silencio que domesticó al silencio”. El poeta con esta eclosión de signos providenciales expresa la añoranza por la estancia hospitalaria que

le resguarde de la intemperie, “Necesito de un refugio que me haga fértil...” El amor henchido de plegaria con la frágil apariencia de la hilatura de nea que soporta el peso del mundo que sobre aquél se asienta. En esa simbiosis, como afirma Kierkegaard, “Lo ontológico es lo erótico”. La mística del amor nos arrastra hacia el futuro en ciernes. De ahí que volviendo al autor de *El laberinto de la soledad*, “El hombre es nostalgia y búsqueda de comunión. Por eso cada vez que se siente a sí mismo se siente como carencia de otro, como soledad (...) La plenitud, la reunión que es reposo y dicha, concordia con el mundo, nos esperan al fin del laberinto de la soledad”. En la cercanía a ese lugar, el poeta ya no se interroga, advierte que lo fútil se evapora porque “todo ello pasa, / mientras espero que llegues, que llegues desde el bies de una ladera, de una montaña bendecida/ por tu fuente”.

Pedro Luis IBÁÑEZ LÉRIDA
Crítico Literario, Escritor

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com



Actos. Sentimientos

Llegan los abuelos. Llega el concurso de carneros.

En los extremos del mundo, en el extremo de Oriente, en el extremo del Norte, suceden esos sencillos hechos. En uno de los lugares más poblados de la Tierra, en uno de los lugares más despoblados de la Tierra, se narran unas historias que parecen muy locales pero que están cuajadas de lo que somos los humanos de cualquier lugar, de lo que podemos ser y de lo que vamos dejando de ser a medida que pasa el momento de cada uno de nosotros, a medida que tejemos y destejemos el manto de las relaciones humanas que nos arropa frente al frío de la soledad y nos defiende del acalorado orgullo individual.

Dos películas tienen a bien proponer una visión posible de nosotros mismos encarnados en la populosa Tokio y en el desolado norte de Islandia.

Una Familia de Tokio parte del sencillo hecho de la visita de unos padres, que comienzan a ser ancianos, a sus hijos y sus familias, emigrados desde su lejano pueblo de una isla perdida a la capital nipona.

El Valle de los Carneros parte del sencillo hecho de la celebración de un concurso de carneros en un valle despoblado del norte de Islandia en el que el frío y el aislamiento marcan la vida de sus escasos habitantes.

En la primera se comprende desde el título y sus imágenes iniciales que las relaciones familiares son el centro y el eje sobre el que girará la narración.

En la segunda se va descubriendo poco a poco que el centro de la historia es la relación de dos hermanos y su

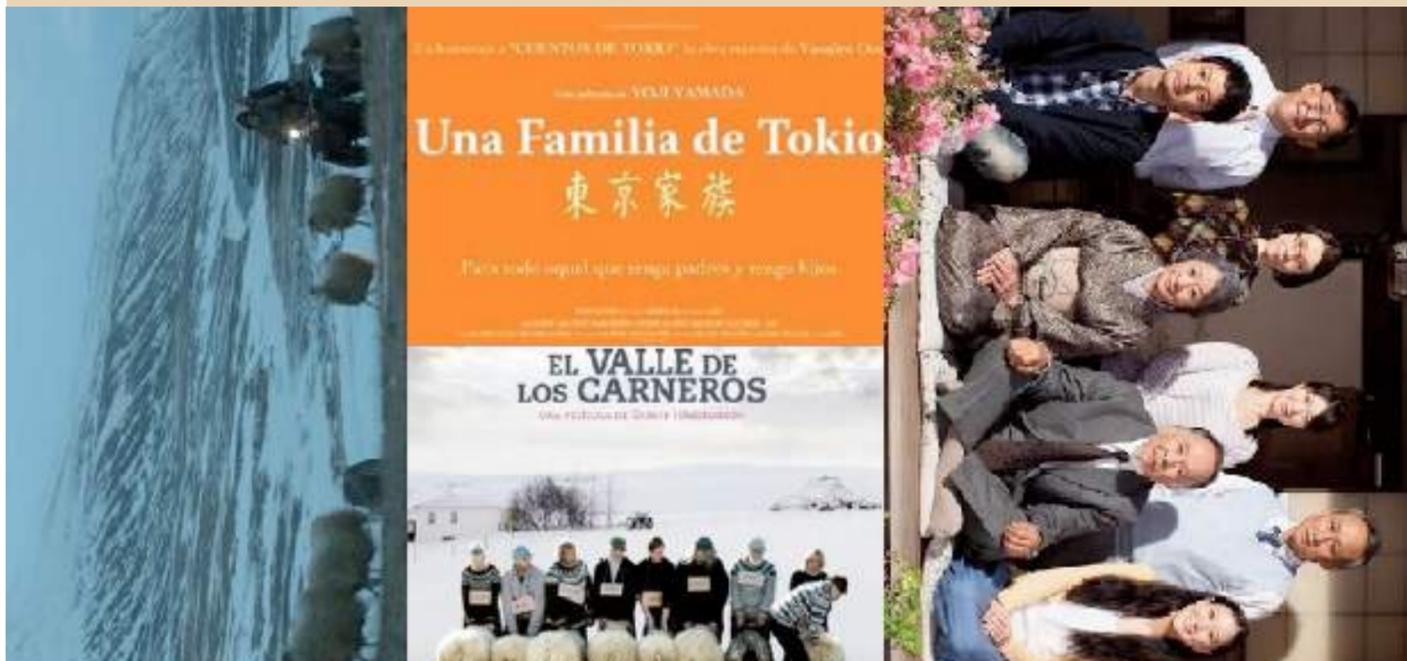
enfrentamiento basado en lo que heredan de su pasado y son incapaces de modificar en el presente.

En ambas películas están presentes la dureza y la ternura de las relaciones familiares y sociales, esa amalgama de acciones que son erupciones de sentimiento y esas erupciones sentimentales que se convierten en acciones, como pequeñas marcas en los árboles y piedras que ciñen el camino que conduce a la muerte.

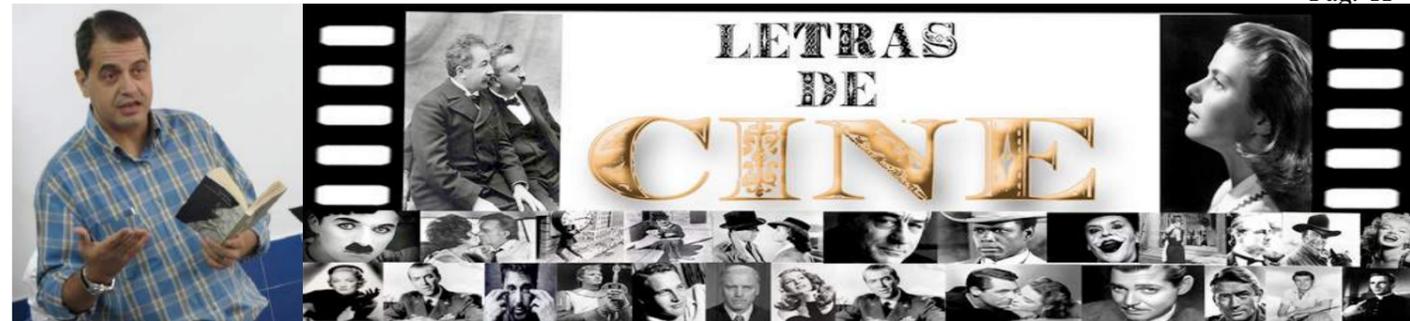
Una, la islandesa, cuenta con la experiencia del documentalista que fue su director y que sabe lo que es contar una historia; la otra, la japonesa, cuenta con la experiencia de un antiguo maestro del cine (Jashuhiro Ozu) para homenajearla y utilizarla con el fin de contar una historia familiar de una forma muy particular y efectiva. En ambas, la poesía de lo vital, lo realmente vivo, está presente asomando por entre las rendijas de acciones y sentimientos.

La sensación que perdura en el espectador tras disfrutar con esas historias, con sus paisajes o falta de ellos, con los gestos de los personajes en los que podemos reconocer nuestros propios gestos, es la de haber asistido a unos fragmentos de vida tan dulce y duramente cotidianos como llenos de la aventura de la vida de cada uno de nosotros. Una sensación que las buenas historias siempre dejan en quien puede y quiere acercarse hasta ellas.

Alfonso BLANCO,
Ldo. Historia del Arte, Informática



Montaje realizado por el propio autor



“Un gángster para un milagro”

(Frank Capra, 1961)

Polvo de sueños

Poner a un desfavorecido a tocar el cielo al menos por una vez en la vida, con esta frase podrían resumirse algunas de las cintas firmadas por Frank Capra, y si en los años más difíciles de la historia estadounidense eso tenía su particular sentido, esa posibilidad de cumplir un sueño después se convirtió en una marca de fábrica, una especie de seña de identidad del cine de este director.

En esta ocasión será la indigente Annie “Manzanas” quien necesite ayuda. Acostumbrada a manejar el destino del lumpen que se gana unos centavos en la Nueva York de la Ley Seca, Bette Davis tendrá que tocar fondo y suplicar más de un favor cuando se acerque la visita de su



hija (Anne Margret), mantenida a cuerpo de reina en Europa, con su joven y acaudalado prometido italiano. Annie, que peregrina con su cesta de manzanas, es también el talismán de Dave, El Dandy, un gángster que controla los hilos del negocio en la capital del mundo y que aspira a cerrar un magnífico

trato con sus colegas de Chicago. Glenn Ford, que no encarnaba por vez primera a un tipo así, tenía un problema: era supersticioso, hasta el punto de no cerrar una operación sin las palabras o la manzana de Annie, así que aquí llega el foco del conflicto, cuando su amuleto desaparezca agobiada por el descubrimiento que su hija va a hacer de la farsa de media vida.

Pero ahí también es donde surge la magia, la de Capra y la de otros secundarios magníficos tales como Peter Falk, Thomas Mitchell, Hope Lange o Edward Everett Horton, todos unidos para convencer a El Dandy de que por una vez podría hacer una buena obra, aunque haya que disfrazarla de la conveniencia de que, si Annie no es feliz, ya no le traerá suerte de cara a su trato con Chicago. Oficialmente, Dave cede poniendo por delante dicho motivo, pero Capra siempre sabía ir más allá, y poco a poco vemos cómo el corazón de los delincuentes también se va agrandando, tanto como el de los políticos y policías que habitualmente los persiguen.

El resultado final, una cinta entrañable en la que sólo faltaban violines y alguna que otra canción, los jóvenes prometidos disfrutaban de una visita llena de cariño y opulencia, Annie logra mantener su secreto y todos se van a casa con la fibra más que conmovida, tal y como le solía ocurrir al espectador del cine de Capra. El caso es que nunca viene mal que alguien nos conmueva así de cuando en cuando.

Antonio Parra,
Escritor, Critico Literario



Las Minas Puerto Flamenco

Parafraseando al reciente Embajador del Reino Unido en España, Giles Paxman, el Flamenco representa para los británicos, como “la esencia de España”. O como diría nuestro querido Arzak, “es como si te metieras en un mundo de duendes”. No es una moda, es una música arraigada que no deja a nadie indiferente. Quizás son estas algunas de las razones por las el Flamenco es Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO.

El Festival Internacional del Cante de las Minas es, sin duda, si no el que más, uno de los principales festivales del flamenco del mundo. Y es, desde luego, el más antiguo. Y además, es el único que tiene un concurso con solera demostrada y con resultados claros. No en vano, ha sido cuna de grandes artistas como Miguel Poveda o Vicente Amigo. Como bien dice algún ganador de la Lámpara: “la Lámpara Minera es como la Champions League del Flamenco”.

Las Minas Flamenco Tour, brazo exterior e impulsor del Festival Internacional del Cante de las Minas a nivel internacional, realiza una gira singular por los puertos españoles. Lo mejor del festival en gira por España, tras actuar en Bruselas, Luxemburgo, Nueva Delhi, Bombay y Tokio. Las Minas ostenta la Medalla de Oro de las Bellas Artes y tiene el gran honor de ser el único evento flamenco que cuenta con el sello de Marca España, gracias al despliegue realizado por Las Minas Flamenco Tour. El lanzamiento internacional fue presentado en la Casa de América por el Ministro de Asuntos Exteriores, como ejemplo claro de representación española en el mundo

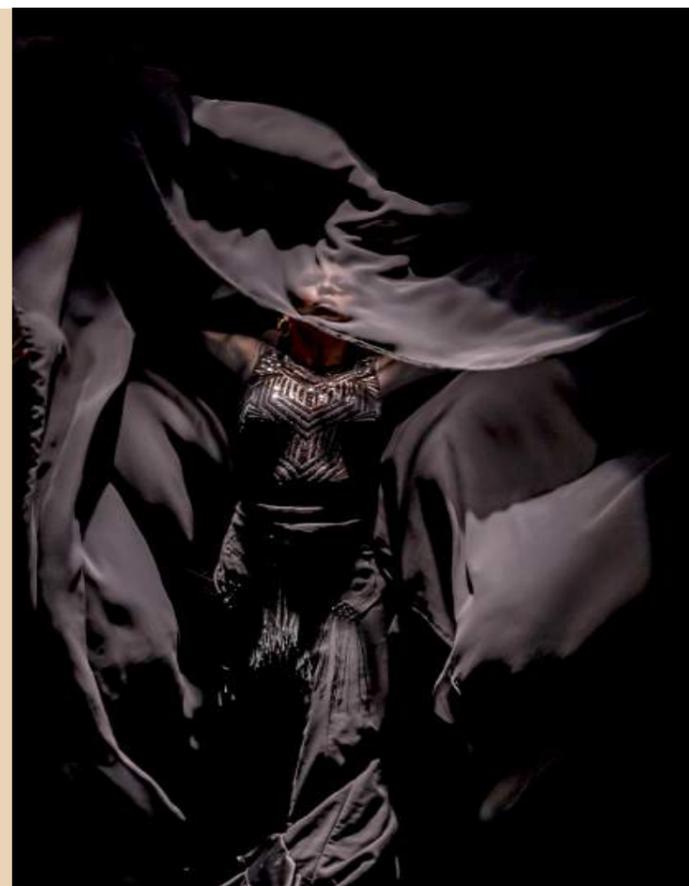
Este espectáculo en gira es más un musical que otra cosa. El cuadro artístico esta formado por diez artistas ganadores de premios del Festival del Cante de las Minas tales como Gema Jiménez, Eduardo Guerrero, Amador Rojas, Yolanda Osuna, José Tomás Jiménez, Oscar de Manuel, Miguel Pérez, Manuel Soto, Lolo Plantón... Cada artista, por sí solo, es puro espectáculo. Pero Las Minas Puerto Flamenco va mucho más allá. Consigue que estos grandes artistas interactuen de una manera espectacular gracias a la coordinación de los profesionales de Las Minas Flamenco Tour. Antonio Gil, Director del Instituto Cervantes de Tokio, tras una actuación de Las Minas Flamenco Tour en Japón, escribió literalmente: “llevo muchos años viendo flamenco y puedo decir que ha sido uno de los mejores conciertos de Flamenco que he visto en mi larga trayectoria en el Instituto Cervantes, donde he organizado conciertos con grandes figuras, en los distintos países donde he realizado mi labor como director de centros Cervantes”.

La razón de la creación de Las Minas Puerto Flamenco reside en la indudable relación intrínseca de la música con los puertos. Desde tiempos inmemoriales, los puertos han sido casa y cuna de artistas de todo tipo. Los viajes a las Américas se realizaban en barco y las viandas de la ruta de la seda llegaban en barcos. Los puertos eran el eje del comercio, y, por qué no, de la fiesta. Diurna y nocturna.

Hay quien dice, probablemente sin faltar a la verdad, que el origen del cajón peruano se remonta a los marineros tocando sobre las cajas de pescado, probablemente muy



Fotografía: Félix Vazquez



Fotografía: Félix Vazquez

cerca de las botellas y toneles de ron. Los cantes de ida y vuelta parten de puertos ibéricos hacia América y vuelven de puertos americanos a puertos españoles. La guajira, si bien tiene su origen en el campo, parte de tierras canarias hacia el caribe. Las habaneras, de origen cubano, llegan a España pasando por los puertos. Las Minas Puerto Flamenco honrará y homenajeará a los profesionales del mar que representan la esencia y sabor de los puertos.

Las Minas Puerto Flamenco es un musical de noventa minutos, en el que los artistas desgranán, cada uno en su

Pág. 43
especialidad, el talento que les ha hecho merecedores de ser ganadores y dan una muestra del porqué de la importancia y la razón del legendario Cante de las Minas. Son diez artistas en el escenario, cada uno de los principales, es figura en su especialidad. No se trata de un espectáculo flamenco al uso, es un espectáculo singular, non stop, en el que los participantes interactúan unos con otros. Así, el Cante, está acompañado de las guitarras, que actúan conjuntamente con el baile y la percusión, flauta flamenca y cajón, ininterrumpidamente.

Se trata de un show cargado de sensibilidad e imagen; un viaje por la historia del flamenco que ha pasado por los puertos de España interactuando con las músicas del mundo de los puertos.

Habaneras, guajiras, farrucas, cañas, coplas, rondeñas, seguiriyas, tangos, cartageneras, tarantas, soleás, abando-laos, verdiales, peteneras, malagueñas, alegrías, fandangos o bulerías son el menú principal de este cuadro flamenco. Es, en definitiva, la esencia del flamenco en combinación con cantes de ida y vuelta que se han desarrollado en puertos.

La gira se mueve entre los puertos de Andalucía y Levante, siguiendo hacia Cataluña y norte de España, pasando por Islas Canarias, Baleares, Ceuta, Melilla. Además de las ciudades portuarias, no le ha faltado a Las Minas Flamenco Tour peticiones de ciudades no portuarias, tales como León, Albacete o Pamplona, que no quieren sustraerse a la celebración de este espectáculo, que se realizarán al margen de la gira de puertos. La gira pasa por el Teatro Real los días 7 y 8 de abril. No es un espectáculo que uno se pueda perder.

Posteriormente, la gira saltará a América, a partir de septiembre 2016, comenzando en Estados Unidos, bajando por México, Centroamérica y Sudamérica. Luego, vuelve a Europa y a Asia.

Eugenio GONZÁLEZ CREMADAS



Fotografía: Félix Vazquez

Nuestras recomendaciones

(por Jero Crespi)

editorial **K**airós

Editorial **Kairós** nos presenta el libro **ECM, Experiencias Cercanas a la Muerte**, de la enferma y doctora en medicina **Penny Sartori**, donde a través de sus páginas nos va relatando la investigación que ha llevado entorno a los casos que a lo largo de sus años trabajando en la sanidad, donde los propios pacientes le han narrado sus historias y sus sensaciones cuando han estado en una experiencia cercana a la muerte, van desde el encontrarse con aquellos seres cercanos que todavía les han dicho que no había llegado su momento, otros que se han visto flotando viendo lo que ocurría a su alrededor, incluso otros que narran un túnel de luz, entre otras mucha historias que va relatando la autora de este libro.

La autora de este libro ha sido la primera persona que ha realizado un estudio longitudinal sobre este tema en el Reino Unido. Donde nos relata que siendo una enfermera novata, se da cuenta de la importancia del dolor y sufrimiento que padecen los enfermos de la Unidad de Cuidados Intensivos, incluso cuando se lucha para mantenerlos con vida y el enfermo pide que lo dejen marchar. Es en ese momento cuando la autora se cuestiona su decisión de trabajar como enfermera, pero por otro lado busca una explicación a lo que está viviendo. Ello hace que no solo estudie casos cercanos sino que también pide información y gracias a ello, que recibe numerosas cartas e información de muchos casos de distintos puntos del planeta explicándole sus vivencias. Y eso es lo que ha recopilado en este libro, todas esas experiencias, para permitir a los lectores que rompan con el concepto obsoleto de la muerte y se acepte vivir plenamente abriendo los ojos a todas las lecciones que pueden obtenerse de dichas vivencias.

Nuestra compañera y colaboradora **Elisabetta Bagli**, nos presenta su poemario **Voz** publicado por Ediciones Vitruvio.

Poemario que fue publicado en Italia en 2011, obteniendo una muy buena acogida por parte de los lectores convirtiéndola en una autora novel con una gran proyección. Siendo precisamente con esta edición española con la se pretende dar a conocer a una de las voces con las que cuenta la poesía italiana contemporánea.

La autora a través de sus poemas nos muestra esa parte tan personal de sentimientos y vivencias que trasmite en cada uno de sus poemas, hablándonos de una forma intimista: La voz. La vida; mostrando las emociones del entusiasmo por esta, y el dolor a través del sufrimiento humano. El amor, desde donde quiere conocer el alma del ser humano, esos sentimientos que nos unen a unos y nos separan de otros, de la lucha de las sensaciones y las emociones. Las miradas, sobre el mundo en general y el personal de la autora. Las mujeres, de la fuerza de la naturaleza que se observa en las mujeres, la fuerza y la lucha de estas, del resurgir ante nuevos retos.

Un placer la lectura tranquila y serena de este poemario donde el lector podrá deleitarse entre sus versos acompañados de los pequeños guiños personales que la autoras trasmite a través de ellos.

Edición personal nos presenta el poemario **El Loco** de **Juan Manuel Ramia Estaún**, donde el autor a través de un magnífico tratamiento del lenguaje cotidiano, incrustándole palabras del sánscrito y del budismo, embellece de una forma muy particular este poemario.

El autor crea literatura desde la experiencia de su propia vida, nos escribe desde su yo más profundo transmitiendo dichas experiencias desde las cuales nos traslada a lugares remotos.

Ramia Estaún rompe con las normas básicas de puntuación, donde exclusivamente las letras mayúsculas son las que nos indican la entonación y puntuación en cada uno de los poemas, sin que se pueda observar cualquier otra norma.

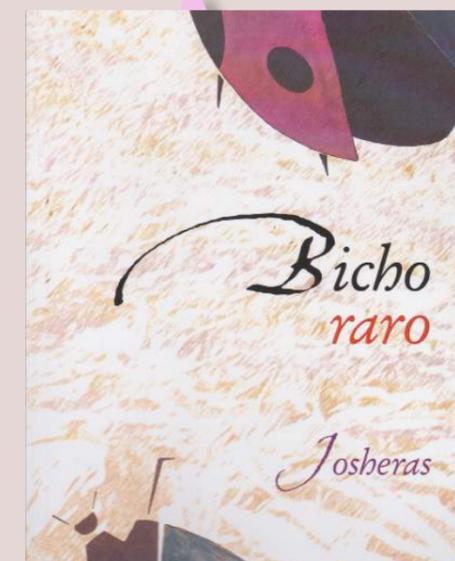
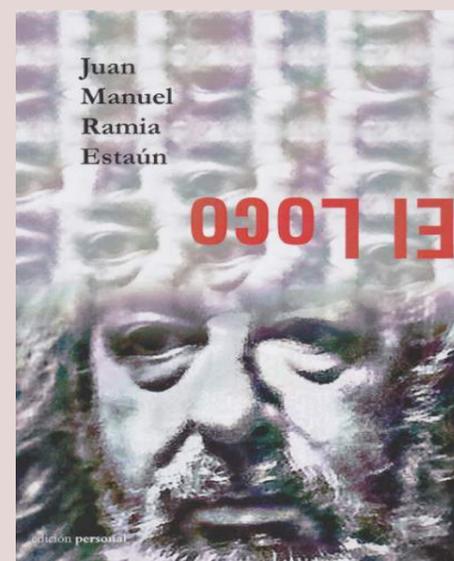
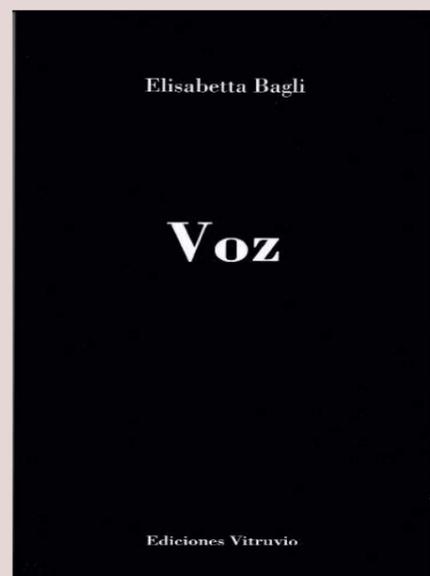
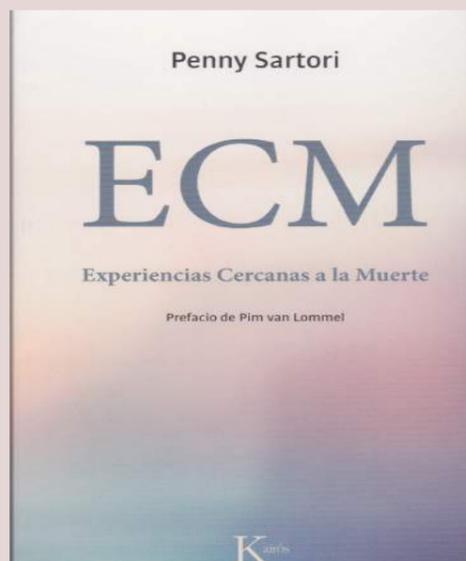
Como explica el propio autor, será “a raíz de una experiencia vivencial y de su pasión hacia lo místico, así como una búsqueda obsesiva de otras realidades o los acontecimientos hacen que realice este poemario”. Desde un punto de vista autobiográfico, del nuevo nacimiento de un nuevo Ser, y desde allí se siente obligado a escribir, hasta llegar al punto de sorprenderse por lo que escrito. Bellos poemas que nos van transmitiendo sus sentimientos hacia todo aquello que no le deja indiferente y que pretende acercarnos.

Edición personal nos presenta: **Bicho raro**, donde se recopilan relatos y haikus del autor **Josheras**. En esta obra predominan los relatos, algunos de ellos premiados en distintos concursos, pero también encontramos haikus, aforismos, greguerías y algunos poemas. Donde se exponen todas las inquietudes del autor.

Estos relatos y haikus se han realizado en distintas etapas del autor y diferentes lugares, pero como dice el mismo “carecen de una habitación propia”. “Algunos han sido escritos en la mesa de la cocina, otros en una habitación de hospital, mientras paseaba por el parque, etc”. Nos va narrando historias, algunas cotidianas, otras no tanto, pudiendo observar a través de las páginas de esta obra la inquietud y la imaginación desde donde nos muestra un mundo que en ocasiones puede sorprendernos por lo imprevisible de sus historias.

El autor, intenta acercar al lector lo imprevisible que puede llegar a ser un relato, donde puede extraer lo mejor o lo peor de cada uno, aceptando que es lo propio de la condición humana, con todos los matices que se es capaz de tener frente a la conclusión que vamos experimentando tras la lectura de cada uno de los relatos, haikus, etc. De esta obra.

edición personal





La educación en Mesopotamia. Aspectos históricos

Introducción:

La historia se reconstruye progresivamente, se da vida al pasado con grandes esfuerzos, se siguen investigaciones cada vez más amplias y rigurosas, aunque no siempre claras y objetivas cuando se comunican con fines ajenos al campo científico o artístico, de tal manera que debe ser constantemente reevaluada y reinterpretada con arreglo a los resultados de nuevos datos.

Objetivo:

El propósito fundamental de este trabajo, es caracterizar algunos de los aspectos más relevantes, en el campo de la educación en la Antigua Mesopotamia, de tal manera que permita formarse una idea panorámica de este hecho en la Historia General de la Educación.

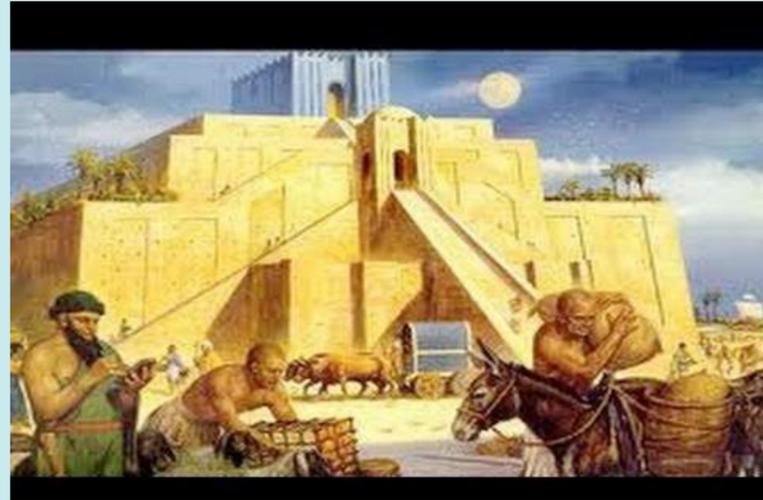
Consideraciones preliminares:

Con el fin de mantener delimitado el campo de estudio propuesto, es que se van a definir y conceptualizar los tres ejes básicos que guían estas consideraciones. 1.- Educación 2.- Mesopotamia 3.- Historia.

1.- Educación: Viene del latín *-educatio-* y significa = acción y efecto de dirigir para desarrollar las facultades de un individuo o grupo. Tiene los componentes lexicales en el prefijo- *ex=* hacia afuera y el sufijo *-ción=* acción y efecto. Se relaciona íntimamente con educar que viene de raíz latina *-ducere*. Y *Ducere* es una raíz indoeuropea *-deuk*, que significa conducir y guiar (en el conocimiento). Educación como concepto, es muy amplio, entendiéndose como el desenvolvimiento racional de las facultades y aptitudes del ser humano. En su sentido restringido se distingue de la instrucción, la cual tiende a la formación intelectual (habilidades concretas), en tanto el concepto amplio, incluye la formación moral del mismo, y no solo a la inteligencia, sino a todas las facultades cognitivas, tanto éticas-espirituales, como orgánico-fisiológicas, y se orienta en tres áreas, como la voluntad, sensibilidad y el carácter. La educación no crea las facultades en el educando, ni siquiera las transforma (pues la actividad mental es propia del sujeto), sino que coopera en su desarrollo y perfección. Y comprende todos los factores que constituyen la personalidad, es decir, las partes moral, intelectual y física. Por otra parte, al hablar de la instrucción, esta deriva del latín *-instructio*, que se define como caudal de conocimientos, y conjunto de reglas para un fin. Incluye el término *-instruir* que deriva del latín *-instruere* que signi-

fica, enseñar, doctrinar, comunicar sistemáticamente ideas, conocimientos o doctrinas, por lo que se relaciona con dar a conocer e informar. Para los fines de este trabajo se le define como el proceso de transmisión de conocimientos, y contenidos destinados a desarrollar las habilidades de un individuo, así también, como la instrucción por medio de la acción docente.

2.- Mesopotamia: Es la zona del Oriente Próximo entre los ríos Tigris y Éufrates, y se relaciona con el griego meso-potamia= entre ríos, siendo la traducción del Antiguo Persa *-Minyanrudan=* la tierra entre los ríos. Y aún del arameo- *beth nahrin=* entre dos ríos. En sentido más amplio, designaba toda la cuenca de ambos ríos, incluía por el norte regiones que pertenecían a Siria y a la baja Armenia, y por el sur la región de Babilonia. Entre el 3200 y 2800 a.C., los habitantes de la baja Mesopotamia eran los sumerios. Era una zona fértil y enclave de comunicaciones, a lo largo de su historia sufrió multitud de invasiones. En sentido lato, comprendió las tierras de los Imperios Babilonio o Caldeo y Asirio, desde el 3000 al 625 a.C. Al caer estos Imperios, fue dominada por los persas, macedonios, sirios de los Antiochos, partos, romanos y de nuevo por los persas, cayendo finalmente en poder de los árabes, cuyos Califas hicieron durante algún tiempo a Bagdad su capital, de aquí se siguió con los turcos otomanos hasta terminar la primera guerra mundial. Sin embargo, aquí se considera la Edad Antigua, donde Mesopotamia se dividía en Asiria al norte, y Babilonia o Caldea al sur, a su vez dividida en Acadia (parte alta) y Sumeria (la parte baja). 3.- Por último, se considera a la Historia el tercer eje fundamental, como aquella ciencia que investiga, clasifica e interpreta los hechos del pasado, donde la reconstrucción de las civilizaciones y las culturas de los pueblos de Oriente antiguo ha sido fruto del trabajo conjunto de la Arqueología y Filología, así como de la Antropología y ciencias especiales (epigrafía, lingüística histórica y geografía entre otras muchas). La investigación arqueológica se desarrolló a partir de la segunda mitad del siglo XIX, con importantes excavaciones en Irak, tanto en Nínive como Khorsabad, en Siria y en Palestina. Aquí el



desciframiento de la escritura cuneiforme, ha hecho accesible el conocimiento en fuentes históricas originales, y ha permitido valorar críticamente con base científica, las narraciones de historiadores antiguos como el griego Herodoto y el caldeo Beroso, si bien su obra original se conoce solo en parte a través de Flavio Josefo.

Antecedentes:

Acerca del origen de los primeros pobladores de Mesopotamia, no hay un acuerdo general. El examen de los restos humanos encontrados en los más antiguos estratos del terreno con características de cráneos cortos, y redondos, maxilares inferiores breves y esqueletos de estatura media, sugiere la afinidad con estirpes prehistóricas que habitaban las costas de la India. Se cuenta con algunas evidencias de grupos humanos desde el Neolítico, pero es hasta el IV milenio a.C. que se desarrolló el urbanismo. Los primeros pobladores probablemente se dedicaron a la caza y la recolección, es decir, cuando el hombre se ocupa en recolectar lo que la naturaleza produce por sí misma. Su cultura material se reduce a muy pocos utensilios, y armas, como el arco, lanzas, flechas, hachas de piedra y bastones para escarbar. Pasaron por una etapa de horticultores, previo a la agricultura, es decir, por un tipo de adaptación al ambiente, basada en el cultivo de semillas, raíces y tubérculos, utilizando como instrumentos el bastón de cavar o una azada, utilizando sólo energía muscular, y diferenciándose de la etapa de agricultura en la falta de medios para roturar el suelo, si bien la sociedad horticulturista es sedentaria, las poblaciones varían enormemente tanto en número de miembros como en organización social. La división de trabajo más típica es la que asigna a las mujeres la recolección y el cultivo de la tierra, y a los hombres la caza y el desbroce de la maleza. Ya en el IV milenio a.C. se encuentran los sumerios asentados en Mesopotamia meridional, donde canalizaban hábilmente las aguas y practicaban la agricultura. Se llamaban a sí mismos *-el pueblo de las cabezas negras-* y en una etapa previa de su evolución fueron seguramente pastores nómadas, que se basan en la existencia de grandes rebaños de animales do-

mesticados, de los que extraen sus productos (leche, carne y pieles). Siendo su característica la trashumancia (durante una parte del año viven en poblados, en las tierras bajas, y cuando los pastos y el agua escasean se trasladan a los pastos de montaña). Por otra parte, cuando se desarrolla la agricultura como un modo de subsistencia distinto de la horticultura, la tecnología es más avanzada y permite roturar el suelo. No solo es una diferencia cuantitativa sino cualitativa, por ejemplo, como sistema de cultivo la agricultura se basa en la presencia de una o varias características como: el arado, animales de tiro, irrigación, bancales escalonados, y se requiere una mayor estructuración en el trabajo, lo que influye en la organización social, y por tanto en la enseñanza de las experiencias en este campo, incluyéndose la transmisión oral, la práctica y el ejemplo. Progresivamente se desarrollan pequeños centros urbanos, minúsculas Ciudades-estado, independientes entre sí. Algunas de las más importantes fueron Ur, Lagash, Larsa, Eridú, Kish, Nippur, Umma, Uruk, gobernadas por un príncipe-sacerdote *-ensi-* representante religioso. Luego se desarrolla una intensa actividad comercial e intercambios culturales. Se presentan conflictos y crisis, tanto por el dominio territorial como del socio-político. En el inicio del III milenio a.C. pueblos semitas procedentes de Siria, entran en Mesopotamia septentrional, y se establecen en la zona central, que llamaron Akkad, los que fueron enfrentados por Lugalzagsi "Gran rey de Uruk y de todos los países". Pero fue derrotado por los invasores, acudidos por el rey Sargón. Aquí ya está bien adelantada la educación fundamentalmente militar, con el desarrollo de armamentos, tácticas, estrategia, uso del metal. Al norte fueron los fundadores del primer imperio, 2584-2530 a.C., con el rey Sargón, luego uno de sus sucesores Naran-Sin (2507-2452 a.C.) fue derrotado por los Guti, que dominaron el país por algunas décadas, siendo derrotados posteriormente y su último rey-Virigan. Sigue un largo periodo de paz, por más de un siglo, con el desarrollo de Instituciones, construcciones, y avances en las ciencias y las artes. Con la III Dinastía de Ur, hay un renacimiento sumerio, y su personaje principal es Ur-Nammu (2042-2031 a.C.), con un gran apogeo político y cultural. Por otra parte, los sumerios desarrollaron el lenguaje escrito más antiguo que se conoce. Utilizaron al principio pictogramas, luego, escritura cuneiforme, pasando por etapas ideográfica, silábica y fonética. Utilizaron tablillas de arcilla, y en documentos comerciales los Cilindrosellos. Obra literaria notable es el Poema Epopeya del Gilgamesh, además se

desarrollaron las artes e instrumentos musicales (liras, arpas), joyas de oro, perlas, orfebrería, progresan las ciencias matemáticas basando su sistema de numeración en unidades de 60, y conocimientos geométricos con el círculo dividido en 360 grados, las ingenierías, civil, hidráulica, militar, se construyen diques, canales. Finalmente y a pesar de los muchos trastornos políticos y militares, la civilización sumeria no pereció, fue absorbida por Babilonia y más tarde por Asiria.

Desarrollo:

A mediados del IV milenio a.C., los sumerios crearon el sistema de escritura cuneiforme, inicialmente para fines económicos y a partir del 2500 a.C., los pueblos que les sucedieron consignaron muchos de sus mitos y leyendas. Las primeras escuelas proceden directamente de ello. Los documentos más antiguos proceden de la ciudad de Uruk, y consisten en miles de tablillas de arcilla, ya que el material empleado se encontraba profusamente en las llanuras de Mesopotamia, sirviendo además para hacer vasos, y recipientes en general. Las incisiones se hacían con un estilo, primitivamente una simple caña tallada en punta. El tamaño de las tablillas variaba según el uso al que se destinaban, unas tan pequeñas como 2 o 3 cms. de longitud, hasta las de 30 por 30 cms., como una descubierta en Ebla. Tenían diversas formas, cuadradas, ovaladas, rectangulares. Un gran parte de ellas contienen información administrativa, contratos, actividades burocráticas y diplomáticas. En otros casos con testimonios literarios y religiosos. Por ejemplo en la Biblioteca de Nínive, en el palacio de Assurbanipal, rey amante de la cultura y que sabía él mismo leer y escribir, coleccionó una cantidad inmensa de documentos, pues hizo copiar a los escribas documentos muy antiguos. Las escuelas de escribas se llamaban Eudebba, que significa Casa de las Tablillas. Había un director al que se llamaba padre de la Eudebba, y varios maestros conocidos como grandes hermanos, y a los que los estudiantes más temían. Por lo general la escuela estaba cerca del palacio o del templo. En el palacio real de Mari se han descubierto algunas aulas en las que había varias filas de bancos de arcilla donde se sentaban los alumnos. En los Textos llamados Literatura Eudebba se ilustra sobre la vida y cuidados de los alumnos. Se trata en general de ejercicios y redacciones que se remontan a los siglos XIX y XVIII a.C., con fines a veces críticos, otras humorísticos, y que se debían copiar y repetir. Otros tratan del sistema educativo, las materias estudiadas, los profesores, de los castigos a los alumnos negligentes, unos eran obligados a permanecer en la escuela después de clase y a soportar sin decir palabra las palizas. Kramer S.N. (La historia empieza en Sumer), nos informa que la escuela sumeria daba una enseñanza "profesional", es decir, destinada a la formación de escribas, necesaria a la administración pública y empresas mercantiles, empleos en el Templo y el Palacio. Éste fue su objetivo principal. Pero al crecer y desarrollarse, con la ampliación de los programas de estudios, la escuela se transformó poco a poco, en el centro de cultura y saber. En su recinto se formaban hombres de cien-

cia, eruditos y en todas las formas del saber corriente en aquella época. En materias de índole teológica, botánica, médica, zoológica, mineralógica, geográfica, matemática y gramatical. Los alumnos graduados podían emplearse en la administración estatal, los templos, hasta dedicarse a la enseñanza y el estudio. Por otra parte, la disciplina era rígida, menudeaban los azotes. Aunque también los maestros estimulaban a los alumnos a realizar un buen trabajo. Ciertamente los alumnos no tenían una vida escolar muy agradable, la asistencia era diaria, del alba al ocaso, no se sabe si había vacaciones. Y el alumno se consagraba al aprendizaje desde la niñez a la adolescencia. También hay referencias en múltiples tablillas de trabajos escolares, ensayos de los maestros, cartas de pensamientos de los padres e hijos, sus quejas y sentimientos. Incluso de los salarios de los maestros y sus puestos, auxiliares, directivos, correctores. No tenían un sistema de educación obligatoria, generalmente asistían los que tenían los medios de pagar, hijos de comerciantes, funcionarios, empleados con poder económico. Posteriormente, con las caídas de Nínive y Babilonia, bajo la dominación de los persas y luego de los macedonios de Alejandro Magno, los escritos Mesopotámicos se interrumpen, y a principios de la era cristiana, la escritura cuneiforme cayó en desuso, y luego se olvidó. La Antigüedad Clásica, y luego la Edad Media ignoraron aquella cultura, con sus ciudades arrasadas. Sólo hasta 1626 el romano Pietro della Valle llevó a Europa, alguna de las muestras de escritura cuneiforme procedente de Persépolis (antigua capital persa). Finalmente, la Historia del desciframiento de esta escritura es fascinante, pero ya sobrepasa el objetivo de este escrito.

Conclusión:

El conocimiento amplio de la historia de la educación en las diferentes Civilizaciones es de valor fundamental para entender los procesos y evolución de la cultura humana a través del tiempo. Es un marco de referencia que indica los derroteros que pueden y deben orientar las áreas a seguirse con el fin de perfeccionar los métodos y contenidos de la educación en un momento histórico particular, y considerarse siempre los antecedentes que han dado como resultado las condiciones desde las cuales se aprecia la historia de la humanidad, de tal manera que se articulen dentro una base sólida a los conocimientos en las diversas ciencias y artes implicadas en la Educación

Joel Fortunato REYES PÉREZ,

Médico cirujano, Escritor y Poeta

(México)

Bibliografía:

- 1.- Algaze G.: *La Antigua Mesopotamia en los albores de la Civilización. La evolución de un paisaje urbano.* Ed.- Bellaterra ediciones. España. 2008.
- 2.- Bauer W.: *Introducción al estudio de la Historia.* Ed.-Bosch. España (Barcelona), 1957.
- 3.- Bernabeu J.L.: *Educación y dimensiones de la educación. Teorías e Instituciones contemporáneas de la educación.* Ed.-Ariel. España (Barcelona). 1997.
- 4.- Bloch M.: *Introducción a la Historia.* Ed.- Fondo de Cultura Económica. México. 1952.

- 5.- Bouché H.: *Antropología de la Educación.* Dyckinson. España (Madrid). 1998.
- 6.- Calvet L.J.: *Historia de la escritura: de Mesopotamia hasta nuestros días.* Ed.-Paidós, España (Barcelona). 2001.
- 7.- Carbonell Ch.O.: *La Historiografía.* Ed.- Fondo de Cultura Económica., Col. Breviario No. 353, México. 1986.
- 8.- Cardoso C.F.: *Los métodos de la Historia.* Ed.- Grijalbo S.A. México, 1977.
- 9.- Castillejo J.L.: *Teoría de la Educación.* Ed.- Taurus. España (Madrid). 1994.
- 10.- Colección Enciclopédica.: *Las Grandes Civilizaciones.* 12 tomos. Armando Curcio Editore S.p.A. Roma. 1980. Título original. *Le Grandi-Avventur E DELL'ARCHEOLOGIA.* Ed.- Hispanoamericana-UTEHA S.A. España (Madrid). 1993.
- 11.- Contenau G.: en Halphen Sagnac. *Les premières civilisations, Tomo I, de Peuples et civilisations.* Presses Universitaires de France. Nva. Edición. 1950.
- 12.- Contenau G.: *Antiguas Civilizaciones del Asia Anterior.* Ed.- Eudeba. Argentina (Buenos Aires). 1961.
- 13.- Corominas J.: *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana.* Ed.-Gredos S.A. España (Madrid) 1998.
- 14.- Cottrell L.: *Mesopotamia: La tierra de los dos ríos.* Ed.- J. Mortiz. México. 1965.
- 15.- Chatelet F.: *El nacimiento de la Historia.* Ed. Siglo XXI. México. 1979.
- 16.- Chester G.S.: *Historia del Mundo Antiguo.* Ed.-Akal España (Madrid). 1965.
- 17.- Chiera E.: *Les tablettes babyloniennes.* Ed. Payot. Paris. 1939.
- 18.- Dhorme E.: *La literature babylonienne et assyrienne.* Presses Universitaires de France. 1937.
- 19.- Diccionario Enciclopédico SALVAT.: *Salvat Editores.* 12 Tomos. España (Barcelona). 1952.
- 20.- Ellul J.: *Historia de las Instituciones en la Antigüedad.* Ed.- Aguilar. España (Madrid). 1970.
- 21.- Enciclopedia de Historia Universal. 12 tomos. Ed.- Coedición UTEHA-Noguer. España (Barcelona). 1982.
- 22.- Finley M.I.: *Historia Antigua (Problemas metodológicos).* Ed.-Crítica. España (Barcelona). 1986.
- 23.- Foster B.R.: *Las Civilizaciones Antiguas de Mesopotamia.* Ed. Crítica. España (Barcelona). 2011.
- 24.- Fullola J.M.: *Introducción a la Prehistoria. La evolución de la cultura humana.* 1era. Edición, Ed.-UOC. España (Barcelona). 2005.
- 25.- Garibay A.M.: *Voces de Oriente.* Ed.- Porrúa S.A. México. 1976.
- 26.- Gaudemet J.: *Institutions de l'Antiquité.* Paris. 1982. ISBN: 2-7076-0614-6.
- 27.- Guell J.: *Historia Universal.* Ed.- Visor. Argentina (Buenos Aires). 2000.
- 28.- Gutbrod K.: *Historia de las Antiguas Civilizaciones del Mundo.* Arqueología. Ediciones del Serbol. España (Barcelona). 1987.
- 29.- Hogart D.G.: *El Antiguo Oriente.* Ed.- Fondo de Cultura Económica. México. 1981.
- 30.- Humbert M.: *Institutions politiques et sociales de l'Antiquité.* Paris. 1994. ISBN.- 2-247-01858-0.
- 31.- Huizinga J.: *El concepto de la Historia.* Ed.-Fondo de cultura económica. México. 1946.
- 32.- Jelb I.J.: *Historia de la Escritura.* Ed.-Alianza editorial. España (Madrid). 1976.
- 33.- Kahler E.: *¿Qué es la Historia?.* Ed.-Fondo de Cultura Económica. México. 1966.
- 34.- Klima J.: *Sociedad y Cultura en la Antigua Mesopotamia.* Ed.-Akal. España (Madrid). 1989.
- 35.- Kramer S.N.: *La historia empieza en Sumer.* Biblioteca de Historia. Vol.11. Ed.- Orbis. S.A. España (Barcelona). 1985.

- 36.- Labat R.: *Manuel d'epigraphie sumérienne.* Geuthner. 1951.
- 37.- Labat R.: *La Mesopotamie.* De la Histoire générale des Sciences. Tomo I. Presses Universitaires de France. 1957.
- 38.- Langlois C.V.: *Introducción a los estudios Históricos.* Daniel Jors Editor. España (Madrid) 1913.
- 39.- Lara P.F.: *Así vivían en Babilonia.* Ed.- Anaya. España (Madrid). 2000.
- 40.- Lara P.F.: *Textos para la Historia del Próximo Oriente Antiguo.* Ed.- Cátedra. España (Madrid). 2011.
- 41.- Lara P.F.: *Poema del Gilgamesh.* Ed.- Nacional. España (Madrid). 1980.
- 42.- Margueron J.C.: *El Imperio Neobabilónico. Los Mesopotámicos.* Fuenlabrada: Cátedra. 2002.
- 43.- Margueron J.C.: *Los inicios del Neolítico en Mesopotamia.* Los Mesopotámicos. Fuenlabrada: Cátedra. 2002.
- 44.- Martínez J.L.: *Mesopotamia, Egipto/India. El mundo antiguo I.* 2da. Reimpresión. S.E.P. México. 1988.
- 45.- Martos R.A.: *Breve Historia de los Sumerios.* Ed.- Nowtilos. España. 2012.
- 46.- Marrow H. - I.: *Historia de la educación en la Antigüedad.* Ed.-Akal 2ed. España (Madrid). 2004.
- 47.- Mc Cown D.E. y Cols.: *Nippur I, Temple of Enlil, Scribal Quarter, and Soundings: Excavation of the Joint Expeditions to Nippur of the University Museum of Philadelphia and the Oriental Institute of the University of Chicago.* Vol. LXXVIII. The University of Chicago Press. 1967.
- 48.- Meincke F.: *El Historicismo y su génesis.* Ed.-Fondo de Cultura Económica. México. 1943.
- 49.- Meyer E.: *El historiador y la historia Antigua.* Ed.-Fondo de Cultura Económica. México. 1955.
- 50.- Oppenheim A.L.: *La Antigua Mesopotamia. Retrato de una Civilización Extinguida.* Ed.- Gredos. España. 2010.
- 51.- Parrot Á.: *Archeologie mesopotammienne.* 2 tomos. Albin Michel. 1956, 1953.
- 52.- Pokorny J.: *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch.* Ed.-Bern: Francke. 1959.
- 53.- Postgate N.: *La Mesopotamia arcaica. Sociedad y economía en el amanecer de la Historia.* Editorial Akal. España (Madrid). 1999.
- 54.- Poyato H.C. y Vázquez H.A.: *Introducción a la Arqueología, II Milenio en el Próximo Oriente.* Editorial Centro de Estudios Ramón Areces 1ª. Edición. España (Madrid). 1989.
- 55.- Pritchard J.: *Antología de textos del Antiguo Oriente.* Editorial Garriga. España (Barcelona). 1966.
- 56.- Prothero G.W.: *Mesopotamia.* Published by H.M. Stationery Office. London. 1920.
- 57.- Real Academia Española.: *Diccionario de la lengua española.* Ed.-Espasa Calpe. S.A. España (Madrid). 1998.
- 58.- Roldán H.J.M.: *Introducción a la Historia Antigua.* Ed.- Istmo. España (Madrid). 1975.
- 59.- Román M.T.: *Sabidurías Orientales de la Antigüedad.* Ed.-Alianza Ensayo. España (Madrid), 2004.
- 60.- Roux G.: *Mesopotamia. Historia Política, Económica y Cultural.* Ed.- Akal. España (Madrid). 1990.
- 61.- Sanmartín .: *Mesopotamia y sus áreas de influencia.* Ed.-Akal. España (Barcelona). 2006.
- 62.- Sollberger E.: *Inscriptions royales sumeriennes et akkadiennes.* Editions du Cerf. Paris. 1971.
- 63.- Suárez F.: *Reflexiones sobre la Historia y sobre el Método de la Investigación Histórica.* Ed. Rialp S.A. España (Madrid). 1977.
- 64.- Toynbee J.A.: *Estudio de la Historia.* 3 Tomos. Ed.- Artemisa S.A.C.V. Colección: Obras Maestras del Pensamiento Contemporáneo. México. 1985.
- 65.- Vázquez de K.J.: *Historia de la Historiografía.* Biblioteca S.E.P. Vol. 93. 2da. Edición. Ed.- Pormaca. Colección SEP-SETENTAS. México. 1973.
- 66.- Watson P.: *Ideas. Historia Intelectual de la Humanidad.* Ed.-Crítica. España. 2006.
- 67.- Wise Bauer S.: *The History of the Ancient World.* W.W. Norton & Com

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

La Guía del Parnaso



Un café y un suspiro

“... Quiso Dios, con su poder, fundir cuatro rayitos de sol y hacer con ellos una mujer... Tierra gloriosa de mi querer, tierra bendita de perfume y pasión: España, en toda flor a tus pies suspira un corazón...”

No sé por qué extraña razón, y digo extraña, hay veces que cuando termino de explicar a un grupo en los museos donde trabajo, la manera que tiene el grupo de agradecer mi trabajo es cantándome. Si, por eso digo extraña razón, me cantan cartagenera morena, esa canción que hicieron tan popular los 3 sudamericanos en el año 1965. Entiendo que a una cartagenera le quieran cantar cartagenera morena, muy de agradecer y es entonces cuando hago algo que no se les va a olvidar nunca, soy yo la que me pongo a cantar. Literalmente cantando, pero sólo un par de frases para terminar contando una historia, la de los suspiros de España.

No es que cartagenera morena no me guste, al contrario, me encanta, y aunque tenemos mucho en común los cartageneros españoles con los cartageneros colombianos, muy a nuestro pesar esta maravilla de canción fue compuesta para una cartagenera morena, pero de Colombia, una tierra fascinante y con la que compartimos mucho.

Podéis imaginar la cara del grupo cuando la guía se pone a cantar en mitad del museo, después de una explicación muy seria y muy profesional cuando me suelto la melena y empiezo a entonar *–quiso dios, con su poder, fundir cuatro rayitos de sol y hacer con ellos una mujer–*. Al principio la gente se sorprende y después me dicen que me he equivocado en la letra. Ahí es cuando empiezo a explicar esta maravillosa historia, la de Suspiros de España, y dice así:

Corría el año 1902 y en la ciudad de Cartagena vivía un músico llamado Maestro Alvarez Alonso. Cuenta una historia popular que una mañana se encontraba desayunando el Maestro Alvarez en un café en la Calle Mayor, cuando pasó un amigo y después de mantener una agradable conversación, el amigo lo retó a que no era capaz de componer algo en un tiempo muy concreto, una mañana. El Maestro Alvarez aceptó gustoso el reto y al cabo de me-

dia hora estaba compuesta una de las canciones más conocidas, más cantadas y más escuchadas en la historia de nuestro país. Ganado el reto había que ponerle un nombre a esta composición y el Maestro Alvarez tuvo una genial idea. El estaba sentado en el Café España en la Calle Mayor y se estaba comiendo un suspiro, un dulce típico de nuestra ciudad, por lo que a su composición la llamó Suspiros de España. No podía tener mejor nombre ni se podía imaginar su compositor la repercusión y la fama que tendría a nivel internacional.

Es un momento muy bonito cuando explico esta parte de la historia, son datos desconocidos para mucha gente, soy consciente de ello y por eso me gusta contarlo, pero la historia no acaba aquí.

También se sorprenden cuando les digo que al principio no surgió como pasodoble, sino como marcha militar y sin letra y es que esta canción se estrenó por la Banda de Música del Tercer Regimiento de Infantería de Marina, El Tercio de Levante el día 2 de junio, día del Corpus Christi de 1902 en la plaza de San Sebastián de Cartagena. El director de la banda era Ramón Roig y Torné, quien de acuerdo a las ordenanzas militares no podía ceder la dirección de la composición a su autor, ya que éste era un civil. Un mes antes también se había estrenado otra obra suya, había ganado un concurso de composición con motivo de la jura de Alfonso XIII. Compuso una marcha solemne para la coronación del rey que fue estrenada el día 24 de mayo de 1902 en el Teatro Real, pero por desgracia el Maestro Alvarez no sobrevivió mucho tiempo más, ya que un año más tarde cuando contaba con sólo 36 años de edad falleció víctima de una angina de pecho.

El tiempo fue pasando y Suspiros de España se fue haciendo cada vez más conocido, hasta que en 1917 alguien dijo que parecía un pasodoble. La popularidad fue a tal escala durante los años 20 que no había banda que no la tocara, incluso una bodega le puso este nombre a uno de sus vinos. Las orquestas la interpretaban en todo el territorio nacional y a estas alturas la partitura ya estaba cedida al terreno civil. Debido a tanta popularidad un sobrino del

Maestro Alvarez, Juan Antonio Alvarez decidió escribir la primera letra. La primera vez que se grabó esta canción con su primera letra fue en el año 1932, pero en 1938 dio un salto a la fama cuando la cantó Estrellita Castro en la película que lleva este mismo nombre, Suspiros de España.

Después se compusieron dos letras más, con la intención de hacerla más comercial, letras cantadas por las más famosas voces de la copla en España.

Lo verdaderamente emotivo de toda esta historia es que a principios de los años 30 había muchas personas fuera de España, personas que emigraban a otros países en busca de trabajo y un porvenir y este pasodoble se convirtió en un himno a la patria, un himno para las personas que se encontraban lejos de su hogar, una composición propuesta para ser himno nacional, un tema nacido en un café, entre bromas de amigos, una marcha militar que se hizo tan popular que el ejército la cedió para que fuera tocada por todas las orquestas de todo el mundo.

Cuando le sorprendió la muerte, este genial compositor y director de bandas de zarzuela se encontraba en su casa de la Calle del Carmen en Cartagena. Se enterró en una fosa en el suelo y se pagaron dos pesetas por los gastos del sepelio. Allí permaneció durante unos años, durante los cuales nadie visitaba ni cuidaba su tumba. Después de unos años y debido al estado de abandono, se decidió trasladar sus restos a una fosa común, donde descansan en la

actualidad. Con el tiempo el pueblo de Cartagena ha sabido honrar la memoria de un hijo adoptivo tan grande, levantando numerosos monumentos, poniendo su nombre en alguna de sus calles y lo que es más importante no dejando nunca de tocar esta maravillosa obra que se hizo tan popular a principios de siglo XX y que nunca desde entonces ha dejado de tocarse.

Esta es la historia que yo les cuento a mis grupos, una historia real, cargada de emociones y de sentimientos. Pero lo más bonito es lo que ocurre al final, cuando acabo de contar la historia y le pido al grupo que vuelva a cantar la canción, pero sin letra, sólo tarareando su música, como al principio, como cuando se compuso y cierro los ojos y noto entre mis dedos el lápiz del Maestro Alvarez y puedo oler el delicioso aroma de ese café, en el Café España de la Calle Mayor y entre las papilas gustativas de mi boca degustar el sabor del azúcar y la almendra de ese maravilloso suspiro. ¡Que homenaje más bonito Maestro, el que todo el mundo tararee tu canción!

María José PÉREZ LEGAZ,
Técnico de Empresas y Act. Turísticas;
Guía Nacional de Turismo.
(España)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com



AUGUSTA TREVERORUM

Si siguiendo los mismos pasos, nos volvemos a quedar en Alemania, fuente no muy conocida de interesantes monumentos antiguos y a los que me hace sentir un placer especial presentárselos a ustedes queridos lectores, por si alguna vez deciden ir de viaje o ya han estado allí, o quizás trasladarles con la imaginación fuente inagotable de ilusiones.....



Ubicación 49° 45' 35 N

6° 38' 38'' E

Provincia Galia Bélgica

Fundación I a C

Augusta Treverorum o en latín ciudad de Augusto en el país de los treveros, los cuales eran una tribu de galos que habitaron el valle interior del Mosela desde alrededor del 150 a C hasta su absorción por los Francos.

Era una ciudad en la provincia Germania inferior del imperio romano en la orilla del Mosela, antecedente de la actual ciudad de Tréveris y una de las tres ciudades que llevan el nombre del emperador, las otras son Augusta Lindelicorum, hoy Augsburgo en Baviera y Augusta Raurica cerca de Basilea en Suiza.

Los primeros asentamientos datan de los tiempos prehistóricos, En el barrio romano de Alfareros en la orilla del Mosela se hallaron cerámicas de bandas que datan del Neolítico Europeo sobre 5500-4500 a C, se encuentran sus concentraciones en el Danubio Medio, El Elba Superior y medio así como el Rin sector medio y superior. Relacionados con la introducción de la agricultura en Europa Central, proviene su nombre de tazas, cuencos, vasijas y jarras sin asas. La zona probablemente había sido deforestada y un vado se hallaba donde los romanos habían construido el primer puente de madera sobre el Mosela, en el 17 a C supuesto de que la ciudad romana fue fundada.

El análisis de hallazgos de época temprana romana en el área urbana confirma esta evaluación. Esto coincide con el abandono del asentamiento sobre el monte puede haber habido un cambio de centro administrativo tribal de los treveros.

Tácito (historiador, senador y cónsul, gobernador del imperio romano) nacido el 55 y fallecido en el año 120 a C, mencionó por primera vez un puente sobre el río Mosela en su crónica o reporte la rebelión de los bátavos en 690 a C y que la ciudad era una colonia romana sin haber pruebas, no queda claro si se emplea este término en sentido legal o sólo urbanístico.

La ciudad creció rápidamente, se construyeron numerosos edificios, termas del mercado de ganado alrededor del 80 d C o el anfiteatro sobre el 100 d C. En el siglo IV contaba ya con 80.000 habitantes y era la mayor ciudad de los Alpes.

Existe un mito por el cual la ciudad fue fundada unos 1300 años antes de la creación de Roma por Trebeta, hijo del rey Asirio Ninus. Los romanos bajo Julio César subyugaron a los treveros por primera vez entre el 58-50 a C. Conocida como la segunda 'Roma' por la importancia política del Bajo Imperio, los vestigios romanos son muy abundantes:

La Porta Nigra o puerta negra que pertenece a la época del imperio romano, y parte de las fortificaciones de la ciudad de Tréveris. Patrimonio de la Humanidad por la Unesco desde 1986. Construida en el 180 como entrada septentrional de la ciudad, su nombre procede del color oscuro de la piedra, debida a la pátina de los años, la puerta original tenía 4 pisos, con dos torres que al exterior tenían formados semicírculos, no se trataba de una puerta para su cierre ya que no tenía vanos.....

Mercedes DE LAS MUELAS CUEVAS
(Grado de Geografía e Historia -UNED)



Callada y Mora

*En tu infinito bosque
Desaparecen
Corazón y mirada*

Hace ya algunos meses de nuestro paseo por la Alhambra y hoy me gustaría mostrarle, compañero de viajes, otra de las joyas de mi querida Andalucía, ¿qué le vamos a hacer?, la tierra tira y uno no puede evitar mirar al sur por muchas razones, entre otras por su riquísimo patrimonio artístico. En eso, creo, soy objetivo. Si llamé a la Alhambra "la corona de Andalucía", un emplazamiento tan significativo como este en una tierra de tradición orfebre, ya casi me daba el título para el artículo por si solo. Pero recordé a Manuel Machado: "Romana y mora, Córdoba callada" y aparecí en el inmenso bosque de columnas que prestan su apoyo a los característicos arcos bicolors, repitiéndose hasta el infinito allá donde dejemos ir nuestra mirada.

La primera mezquita, debida a Abderramán I, tuvo una construcción temprana en el marco de la ocupación musulmana de la Península. Entre el 786 y el 788, una sala hipóstila de once naves comenzó a levantarse en el solar que ocupara la Iglesia de San Vicente. Datan ya de esta época sus famosos arcos superpuestos ya mencionados, una novedad arquitectónica de elementos de soporte que se revelaría enormemente eficaz por su solidez, y ligereza al tiempo, y por su maravilloso efecto estético que pasaría a formar parte de la iconografía andaluza y sería una recurrente forma de decoración siglos después en la arquitectura modernista. Del exterior de esta primera fase, o esta primera mezquita, solo se conserva la llamada puerta de San Esteban, siendo por tanto la más antigua del edificio.

Hacia el 848 se realiza una primera reforma que consistió poco más que en la ampliación del recinto hacia el sur y, en época de Abderramán III, la ampliación, igualmente del patio y la construcción del alminar de planta cuadrada.

Habría que esperar al 962 para que Al-Hakam II realizara la ampliación más espectacular. De nuevo se amplía el Haram derribando el muro de la kibla. Para resaltar el Mihrab (el lugar más sagrado), se ensaya una tipología de planta en T resaltada por cuatro cúpulas gallonadas, ejemplos de la etapa de mayor esplendor constructivo musulmán en Al-Andalus.

Por último, de momento, Almanzor realizó una última ampliación sin excesiva importancia aparentemente pues



no aportó nada en el aspecto técnico ni artístico, pero sin embargo su remodelación acabaría dotando a la mezquita cordobesa de una particularidad única. Al no poder ampliar más el templo hacia el sur, pues el río se lo impedía, tuvo que hacerlo hacia el este, haciendo que el mihrab quedara absolutamente descentrado del eje axial.

Una vez reconquistada Córdoba por Fernando III de Castilla, la mezquita se convertiría en catedral, o para ser más exactos, la mezquita albergaría en su interior la catedral tras una serie de profundas remodelaciones e intervenciones que, afortunadamente, conservaron en gran parte el esplendor del antiguo recinto, añadiendo el del nuevo templo católico.

El resultado final, un complejo único que en 2015 visitaron 1,67 millones de personas y que, números aparte, tiene mucho que decir a aquellos que creemos que la historia y las "mudas" señales que esta nos deja en el arte, tiene mucho que enseñarnos, si quisiéramos oírlo. Los recintos sagrados de dos de las tres grandes religiones hegemónicas en el mundo integradas, hermanadas, compartiendo fe, rezos, quietud, silencio...¡paz!

Javier SÁNCHEZ PÁRAMO
(Grado de Historia del Arte -UNED)

Compendio de la "Consolatio a Helvia"

"Muchas veces, oh madre excelente, he sentido impulsos para consolarte, y muchas veces también me he contenido".



Lucio Anneo Séneca fue un filósofo, político, orador y escritor romano, conocido por sus obras de carácter moralista. Pasó a la historia como el máximo representante del estoicismo y moralismo romano tras la plena decadencia de la república romana. Llamado Séneca el Joven, nació en Córdoba en torno al año 4 a.C. y murió en Roma en el 65 d.C.

A través de la "Consolatio a Helvia", Séneca expresa el más puro compromiso moral para con su madre, fruto de un amor incondicional.

Varias son las razones que tiene Séneca para consolar a su madre y varias también las razones que lo llevan a pensar en no hacerlo. Desde su cuna fueron innumerables las pesadumbres que se juntaron para contrariar el ánimo sensible de Helvia. Quedó huérfana al nacer y creció al lado de su madrastra y de una hermanastra que fueron buenas con ellas, pero que, según el propio filósofo, nunca pudieron suplir el cariño natural de una madre. Siendo joven la casaron con un hombre mayor que ella, Marco Anneo Séneca, que se la llevó a vivir a Córdoba y la alejó de su familia y de la ciudad de Urgavo –actual Arjona- donde nació. La muerte le arrebató a su tío querido cuando menos lo esperaba, y poco después a su "queridísimo esposo", como ella le solía decir. Entre sus brazos vio morir a su jovencísimo nieto, que no era otro que el propio hijo de Séneca. Veinte días después, el filósofo cordobés fue desterrado a la isla solitaria de Córcega acusado por Mesalina, esposa del emperador Claudio, de tener amores con la princesa Julia Livilla. Séneca se marchó sin despedirse de su madre y de ahí nació su pesar al saber que estaría sufriendo por su partida.

A continuación exponemos las distintas fases que componen el pensamiento de Séneca en esta obra:

Si se atreviera a escribirle una "Consolatio", lograría contener sus lágrimas y cerrar sus heridas.

Si se contiene es porque no quiere encontrar un alivio prematuro, y porque piensa que es muy difícil consolar a alguien de los tuyos, de los que llevan tu propia sangre.

Por fin, decide consolarla pensando que si su madre nunca le ha negado nada, tampoco ahora le podrá negar la ocasión del consuelo. Y decide abrir todas sus heridas porque solo recordándole las adversidades por las que ha pasado desde su infancia, podrá recordarle también su fortaleza por haberlas superado y poder superar las del momento presente.

Le demuestra que nadie puede sentirse desgraciado en el destierro mientras esté en compañía de la naturaleza y de la virtud. El destierro no es penoso si no es ignominioso. No es desgraciado porque la prosperidad no eleva al sabio, así como la adversidad tampoco puede abatirle, porque el sabio crece dentro de sí mismo y busca en su

interior toda su alegría. Y no lo dice porque él se considere un sabio, sino porque de ellos ha aprendido que siempre hay que permanecer de pie.

Por otra parte, la fortuna es como un enemigo que llega y derriba al que encuentra desprevenido. Solo el que vigila constantemente, el que está alerta, la vence sin trabajo.

Además, todos hemos nacido para la felicidad. Para vivir felices no se necesita grande aparato. Cada cual puede labrarse su dicha.

En cuanto a la pobreza del destierro, ésta no es penosa, porque los reveses solo abaten al ánimo engañado por los triunfos, las riquezas, los honores. El que no es esclavo de estos bienes pasajeros y engañosos no se aflige fácilmente. El que vive dentro de un palacio está más alejado del cielo que aquel que vive en humilde cabaña.

Continúa Séneca en sus argumentos para añadir que el cambio de lugar llega a ser una necesidad del espíritu para muchos, Y ya que el cambio y la traslación es una ley natural del universo, así también lo es de los hombres que llegan a tierras extrañas. ¡No es más feliz el hombre que hace de cualquier lugar su patria!

No hay motivo, pues, para que su madre derrame sus lágrimas y busque excusas en su condición de mujer, en su femineidad, en su maternidad, puesto que el equilibrio entre el cariño y la razón está en experimentar el dolor y dominarlo. Y tal como ha sido una mujer virtuosa, alejada de los vicios terrenales, así debe ahora mantenerse alejada de las debilidades de su sexo.

La anima, por último, a que encuentre alivio en sus otros dos hijos, Novato y Mela -el primero, que ha sabido conseguir honores, y el segundo que ha elegido una vida tranquila en la armonía y la paz del campo y entregado al cuidado de la madre-; en su gracioso nieto Marco, quien le ha de dar aún muchas alegrías; en su nieta Novatila, hija de Novato, huérfana como ella y que le ha de pedir, sin duda, muchos y variados consejos, sobre todo, en asuntos de amor; en los estudios, que tanto amaba y su "queridísimo esposo" le prohibió realizar temiendo que fueran malos para la moral de la mujer, pero que ahora le habían de servir para aliviar todo su sufrimiento; y, de manera especial, en la fortaleza y el cariño de su hermana, su más importante apoyo.

BIBLIOGRAFÍA

Séneca, L.A. (1999). *Consolación a Helvia*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/consolacion-a-helvia--0/html/ff0a3df8-82b1-11df-acc7-002185ce6064_1.htm#1 Traducción directa del latín por Francisco Navarro y Calvo.

Ana HERRERA,
Profesora, escritora, Poeta



Porcelana de Reyes

(II parte)

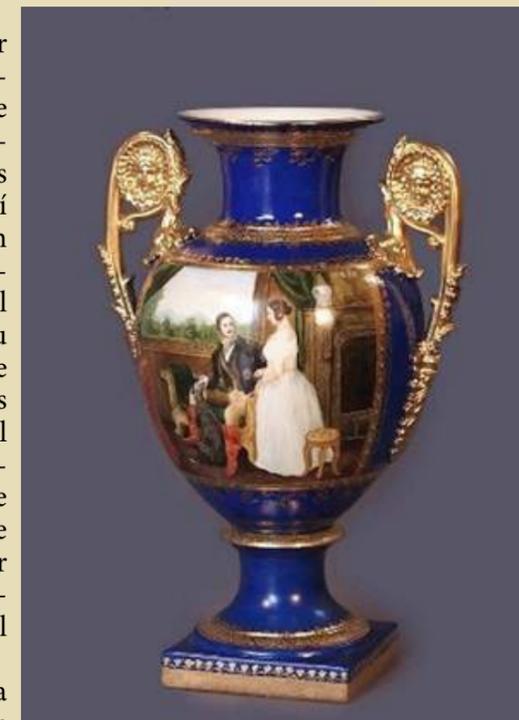
La producción del Primer Imperio está marcada por el Estilo Neoclásico y su iconografía se inspira en la epopeya napoleónica. Los jarrones son las piezas más exclusivas durante este periodo, así como los servicios de mesa de gran suntuosidad, como el Olímpico, regalado al zar Alejandro I o el de El Emperador que llevó napoleón a su exilio a Santa Elena. Los juegos de desayuno son también creaciones muy típicas de esta época, como el de las Mujeres Famosas de la Antigüedad, verdadera obra maestra de esta especialidad. En escultura se produjeron bustos de Emperador y de personajes ilustres, preferiblemente en bizcocho, material ideal para imitar al mármol.

Tras la caída del Imperio, bajo la Restauración y el reinado de Luis Felipe (1815-1848), la porcelana logra una gran virtuosidad gracias a la gestión del mismo Dr. Brongniart. La producción es más ecléctica, más exótica, e influenciada por el Romanticismo. Las placas en porcelana se utilizan para embellecer veladores, secreteres y escritorios, cofres y relojes; en ellas se reprodujeron cuadros de temas profanos y religiosos, como los frescos de Rafael en el Vaticano.

En esta época se crearon jarrones aun más espectaculares que con el régimen precedente. Las vajillas constituyen verdaderos cuadros en miniatura; se realizaron para la Corte y como regalos diplomáticos. Durante el Segundo Imperio y el comienzo de la Tercera República, de 1852 a 1876, la innovación más importante es la decoración de la porcelana en pasta sobre pasta o pasta de aplicación que alcanza una gran difusión.

Los descubrimientos del químico G.Vogt y CH.Laught en 1880, de una pasta dura nueva, permiten una gama de decoraciones nuevas más variadas. Se crean las cubiertas de flameados rojos de cobre y las cristalizadas que tienen un gran éxito en los últimos 15 años de siglo XIX. Estos dos tipos de decoraciones no figurativas anuncian el futuro estilo.

De 1897 a 1916, Alexandre Sandier, arquitecto y decorador, ocupa la dirección artística de Sèvres. Fue un gran innovador introduciendo el estilo Art Nouveau y creó más de 300 formas nuevas de jarrones muy simplificados, con decoraciones florales y vegetales. La exposición Universal de 1900 supuso un gran éxito para la manufactura. Entre la obra representada sobresale un centro de mesa: El Juego de Echarpe de Agathon Léonard.



decorarconarte.com

La Primera Guerra Mundial paraliza la producción habitual de la manufactura, que se ve reducida a atender sólo encargos oficiales. Los jarrones elaborados en el periodo de entreguerras se decoran con líneas muy simplificadas, en consonancia con el nuevo estilo Art Decó. Los servicios de mesa tuvieron un menor auge, a favor de los objetos más pequeños, como frascos de toillettes, botes para té, objetos de iluminación...se investiga sobre la translucidez de la porcelana y se utiliza, por primera vez, como fuente luminosa. El gres fino se integra y aplica en la decoración arquitectónica de interiores, viviendas, restaurantes, paquebotes, el Metro de París y el pabellón de la Exposición Universal de 1937.

Durante la Segunda Guerra Mundial Sèvres realiza de nuevo encargos oficiales. El bombardeo inglés sobre la región de París el 3 de marzo de 1942 supuso la destrucción del taller de decoración, contabilizándose la destrucción de 10.000 piezas en el Museo. A partir de la creación del Ministerio de Cultura los encargos aumentan en la firma. La elaboración de una nueva pasta muy blanca, de gran plasticidad, denominada Pasta AA permite excelentes realizaciones. A partir de 1966 artistas de gran prestigio son invitados a Sèvres para aportar con sus ideas creativas formas y decoraciones nuevas.

Hoy en día, la Manufactura de Sèvres apoyada en su saber ancestral, respetuosamente guardado, sigue dedicándose a la promoción del arte actual, produciendo paralelamente piezas del pasado. Sigue siendo, a pesar de sus intentos por adaptarse a los nuevos tiempos, una Porcelana de Reyes.

Laura CONESA CONESA,

Lda. Historia del Arte
(España)



Del síndrome tecno-administrativo a los neofascismos mediáticos

Estamos en épocas donde predomina la urgencia, donde quienes mandan –a cualquier nivel– exigen seres dispuestos a ser colaboradores sin reclamo alguno; épocas demandantes de seres dispuestos, ante la orden, velada o abierta, a colocarse las prendas de la institución, en últimas, a desear las cadenas.

Esta es la vieja y audaz táctica del establecimiento: hacer sentir al otro útil, importante, en tanto lo obligan a someterse a la lógica de lo urgente, lo necesario e imprescindible. Son los mecanismos de un adoctrinamiento exquisito, de un panóptico deseado y deseable, más aún, exigido para sentirse satisfechos, en conformidad moral y existencial. Las instituciones lo saben y lo proponen; gerencian su actualización constante entre los súbditos, gozosos implicados.

Bajo tales condiciones se impone –sobre todo en las instituciones educativas– un cierto *síndrome esquizo-paranoico administrativo*, dominado por el síndrome de la urgencia, por lo inmediato. Es un ahorismo paranoico, casi irracional. Todo es urgente, para hoy, “para ayer” para ya. Todo es inmediato: gestionar, saber hacer; sin embargo, y de manera contradictoria, lo que no parece urgente es pensar, construir cultura y educación crítica

Tal es el nuevo panóptico de vigilancia y control. Directivos, rectores, gerentes, decanos, coordinadores atornillados en sus puestos lo generan y agendan. Son las nuevas formas de visibilizar al controlado. La sociedad de la administración sectoriza su tecnificación con estos modos de control donde nadie queda afuera del foco vigilante. No existe lugar, ni público ni privado, que no quede espiado. De allí la paranoia en red y la esquizofrenia masiva. Lo administrativo adquiere carácter represivo, pero aceptado voluntariamente. Es la servidumbre simbólica aplaudida y deseada por muchos. Más aún, es un sentirse cómodo siendo neo-esclavo en este neoliberalismo perverso. La vigilancia, real y virtual, agrada, incluso se exige, se pide que exista. Estar a la vista del otro es soportar deliciosamente la sociedad paranoica. Dicha condición garantiza la no marginalidad, el ser reconocido. Es comprensible, entonces, la complacencia de unos cuantos ante estas máquinas administrativas de gestión y vigilancia: ser operarios vigilados asegura un simulado éxito, ser noticia vendible, ciudadano publicitado, consumidor-consumido.

En las sociedades confesionales tecno-mediadas y tecno-administradas el mito de lo íntimo-personal termina diluido, imponiéndose el canon de lo íntimo-espectacular. A lo privado se le reprocha por guardar ciertos secretos. A

lo público se le aplaude y se le premia, le garantizan publicidad, la palmadita en el hombro y alguna que otra opción de falsa fama. Exponerse y, más aún, ser condescendiente y colaborador, se convierte en una orden, una obligación. Ser producto para el mercado, todo en un solo paquete: oferta y demanda, bien de consumo y consumidor, valor de uso y de cambio, fetiche administrado y administrativo, vigilado condescendiente.

Estamos pues, ante el nuevo panóptico o el pos-panóptico electrónico de rentabilidades y de mercaderes, sintetizado en el autocontrol, la autocensura, la autovigilancia activa y deseada por los subordinados. Buena ganancia para los supervisores y mandos medios; gran tranquilidad espiritual para los supervisados y dirigidos. De nuevo dos en uno: el vigilado se vigila a sí mismo, es un auto-panóptico en red y masivo. Quedar por fuera de la esfera de nuestro superior inmediato –ya sea virtual o telefónicamente– se vive como un acto de irresponsabilidad moral. Es el panóptico interno funcionando día y noche. Desaparecen de esta forma los controles tradicionales y aparecen los autocontroles funcionales. Panópticos individuales, cargados, llevados en la tecno-cotidianidad controlada: el celular, el iPhone, Twitter, Facebook, google y todos los dispositivos mediáticos.

Ciudadanos usuarios controlados por un *panopticismo* social masificado. Para Thomas Mathiesen se ha instaurado un “sinóptico” gracias a los medios de comunicación donde muchas personas vigilan a unas pocas, contrastando con el panóptico tradicional, donde unos pocos vigilan a muchos.

He aquí una red de informantes: cada uno convertido en un vigía; cada uno es un instrumento del poder que hace cumplir la norma y que denuncia al que la transgrede. Neo-esclavitud neofascista mediática, vivida en las empresas, en la escuela, las universidades, en las familias. Zigmund Bauman le llama “panóptico casero”. La familiarización de cada uno como vigilante del otro garantiza la seguridad de lo institucional. “Con el sinóptico, dice Bauman, en lugar del panóptico, ya no es necesario construir espesas paredes y elevar torres de observación para mantener dentro a los reclusos, mientras se contrata a un gran número de supervisores que aseguran que aquéllos se ajustan a la rutina establecida [...] A partir de entonces se espera que los operarios se auto disciplinen y carguen con los costes materiales y psicológicos de organizar su producción. Se espera que los empleados se construyan ellos mismos las paredes que los rodean y se mantenga dentro de ellas por

voluntad propia” (1)

Auto vigilancia agradecida e incluso exigida por los súbditos, gustosos de estar en lo que están y como se está. Obedecer al orden y disciplinarse en la obediencia hacia la verdad administrativa es un ideal para los administrados y autocontrolados, hechos para actuar no para pensar. Y más aún, preocupados por ocupar un puesto en el orden jerárquico de las instituciones, por “ser alguien”, despersonalizándose, obedeciendo a las nomenclaturas cuánticas, obsesionados por salir del anonimato, por no ser como “todos”. De allí su compromiso con un régimen que a ellos mismos vulnera pero que veneran. Desaparecidos como individuos críticos-creadores, reducidos a ser ciudadanos usuarios, estos administrativos-administrados se sienten realizados en el confort de un mundo que todo lo ha vuelto económico y tecnócrata, empresarial, financiero. Seres grises, de lo más gris, amargos coordinadores del aniquilamiento.

Época de negación, de nuevos controles, pero también de miedos. Vivimos llenos de miedos. Nos denunciamos, nos controlamos. Exigimos seguridad, nos gustan las cámaras, creemos estar seguros mientras éstas nos observan. *Íconoadictos*, ahora también somos *paranoico-adictos*, enfermos por la droga del sometimiento policiaco, de lo cual emana una sociedad militarizada, aparentemente segura de los peligros internos y externos de la vida cotidiana. Entonces, se cumple lo que Baudrillard anunciara hace algunos años: “en el corazón de esta videocultura siempre hay una pantalla, pero no hay forzosamente una mirada”. Pantallas donde te expones y te exponen; pantallas que viven del temor, la desconfianza, la culpabilidad, donde todos somos sospechosos. Cámaras que invaden los lugares y los no lugares. Todos los espacios son posibles de rastreo. He aquí la sociedad esquizo-paranoica administrativa global, legitimada por muchos, criticada y analizada por unos pocos que viajan, a pesar del peligro, a contracorriente.

Un neofascismo fascinante

Vivimos tiempos donde la actualización de ciertos mecanismos y simbolismos fascistas del siglo XX se hacen visibles. Tanto en los medios, como en la publicidad, en la cultura, la literatura, en el cine, en los dispositivos multi y transmediales se han mantenido vigentes algunos imaginarios del fascismo, cautelosamente disimulados gracias al capitalismo tecnológico. El neofascismo se patentó en los conservadurismos de ultraderecha, en xenofobias masivas y en red, en las exclusiones y marginaciones de los

inmigrantes, en discriminaciones religiosas y sexuales, en neo-moralismos puritanos religiosos, en nacionalismos que reactualizan los discursos de familia, tradición, raza, sangre, patria, superioridad. Corporativismos totalitarios, emocracias pasionales difundidas a través de los medios y del marketing global. Al decir de José Manuel Querol “de algún modo el capitalismo se tragó al fascismo, lo integró en su psicología social eufemizada y se sirvió de sus modelos emocionales de control del poder para construir un imaginario colectivo. El nazismo dejó de ser político y se convirtió en neuronal” (2).

El fascismo actual espectaculariza lo político, lo torna hechizante, embriagante, emotivo, puro efecto publicitario. Es aquella estetización de la política de la que habló Walter Benjamin. Escenografía del poder aceptado deliciosamente. De manera que pululan en estos escenarios del capitalismo posindustrial las imágenes de algo que supuestamente estaba aniquilado, derrotado. Basta con solo analizar el modelo del héroe mediático, las imágenes de belleza, la violencia en los cómics y narrativas transmediáticas como forma de identidad en las comunidades adolescentes y juveniles. De esta manera se impone así el culto al odio, la destrucción y el golpe, el fervor a lo necrofílico, la consagración casi religiosa a los neochovinismos y las amenazas a lo extranjero. Todo esto bajo el ropaje de una individuación *ágora-fóbica*, que reclama a gritos ser observada, vigilada, administrada.

Es la idolatría del terror, de los horrores. La pantallización de estos ritos, convertidos en mitos mediáticos, asegura una cultolatría al tótem de la nomenclatura neofascista. No hay mayor patología eufórica que nuestros rostros viendo imágenes de lo terrorífico y pavoroso en los noticieros, en el cine, en las redes teledigitales. El terror, la sangre, el morbo, lo impactante, lo estridente, los asesinatos en masa, nos divierten y entretienen mientras almorzamos o cenamos. He aquí los íconos fascistas reciclados: un verdadero leviatán construido de nuestros miedos y deliciosos espantos.

De modo que el pavor germina, crece y se reproduce más que cualquier hecho cotidiano; entra a nuestras casas, habita con nosotros entre las cosas, estableciéndose en los medios electrónicos. Es un nuevo siglo del miedo, no tan distinto al definido por Albert Camus en noviembre de 1948 (3). Es la *bunkerización* de la vida. En el búnker “nos hemos instalado (mental y existencialmente). La *bunkerización* es la consecuencia, entre otras cosas, de la televisión planetaria y de la reticulación cibernética” (4). La casa

como búnker, espacio aparentemente seguro, pero donde llegan los peligros y el desierto crece y lo siniestro permanece a pesar de los muros.

Pero también crece la amnesia junto al pánico. Vaya paradojas. Olvido y pánico en la era de la hiperinformación. Cada hecho que causa pavor se olvida de inmediato. Es como entrar a una obra de teatro hecha de olvidos. Los sucesos del dolor quedan afuera, virtualizados. Es el terror pantallizado. Fuera de mí, en otro espacio, en otro lugar, en un no lugar, es donde los desastres suceden. Y sin embargo, vivimos con el terror en casa, entre el mundo off life y el mundo on line. Son los neofascismos donde se da una mezcla suprema entre lo privado y público, una interacción paranoica tanto en la calle como en la habitación, en la cual se conectan, al decir de Paul Virilio, los “inválidos equipados”.

La reinstalación de estos procesos fascistas impone un esquizofrénico aplausímetro para el caudillo, junto al placer por los significantes y el destierro de los significados. Son las formas de un fascismo camuflado, hibridado con los dispositivos del control escenográfico, gratamente estetizado. El neofascismo impone la fiesta sobre el horror, la amabilidad sobre el castigo directo, de tal manera que sus nefastos resultados no se sientan.

Perversa y astuta estrategia de despolitizar, desmemorizar y deshistorizar la cultura a través de la performance liviana, feliz y espectacular de los terribles acontecimientos de nuestro tiempo. Horrorosa estrategia de aislarnos del ágora y de la palabra crítica. Elegante forma de desterrarnos como sociedad civil activa, constructora y con derecho a cambiar el rumbo de los sucesos. Tal es la perversidad neofascista: insinuar que toda protesta y exigencia de cambio es inútil, estéril. En últimas, liquidar la idea de una ciudadanía transformadora.

El *síndrome esquizo-paranoico administrativo* es una de las tantas tácticas empleadas por los fascismos neoliberales. También lo son los panópticos y sinópticos mediáticos mercantiles, donde encontramos un aplauso ingenuo a todo lo que se desecha, un rechazo a la memoria grávida, constructora y, en su opuesto, la acogida fanática a una memoria efímera, amnésica, fugaz. La memoria convertida en moda retro y cuarto de San Alejo, privada de su fuerza simbólica y política, reducida a una imaginaria lumínica trans-histórica, ligera, sin peligro alguno. Estrategia neo-fascista: impulsar la estetización performática de la historia. Hollywood la realiza de forma admirable.

Estos son los dispositivos, no solo de vigilancia sino también de consumo, implementados y reemplazados velozmente, superando las fronteras. Mecanismos de sometimiento que imponen el culto a lo banal, que demandan la obsesiva pulsión de lo urgente y la impaciencia por saber hacer y mostrar el hacer; la soledad en red masificada, la instauración de simuladas democracias y una policía virtual que sigue y pisa los talones a los jockeys informáticos, narcotizados tecnovirtuales. El fascismo del siglo XX lo sabía, el neofascismo del XXI lo actualiza.

1. Bauman Z. y Lyon, David. *Vigilancia líquida*. Buenos Aires: Paidós, 2013, p.80-81.

2. Querol, José Manuel. *Postfascismos. El lado oscuro de la democracia*. Madrid: Díaz & Pons, 2015, p. 15-16.

3. Camus, Albert. 1968. “El siglo del miedo” en *Obras completas. Tomo II: ensayos*. México: Aguilar, pág. 322-324.

4. Castro Flórez, Fernando. *Mierda y catástrofe. Síndromes culturales del arte contemporáneo*. Madrid: Fórcola Ediciones, 2014, p. 21-22.

Carlos FAJARDO,

Poeta, Ensayista, Filósofo, Doctor en Literatura (Colombia)

“Vida y obra de Artistas”

Series de trabajo realizadas por el profesor y colaborador de Letras de Parnaso Carlos Fajardo

Entrevista con Iván Álvarez, director, con su hermano César, del Teatro de títeres *La libélula Dorada* de Bogotá, uno de los mejores en su género en Latinoamérica.

La entrevista hace parte de la serie titulada “**Vida y obra de artistas**”, que estamos realizando con el Periódico le Monde diplomatique y Ediciones Desde Abajo.



<https://www.youtube.com/watch?v=Y-PFVs1lO64>



Tratemos de entendernos

Quizá cuando uno lleva el **corazón abierto** y pendiente de lo que sucede en el entorno tiene más ocasiones de ver aquello que ocurre y reviste cierto interés. Puede que **estos días otoñales**, con algún festivo incluso, ayuden a que divisemos un poco más allá de **las prisas cotidianas**. El caso es que, con más tiempo para uno mismo, si así lo deseamos, para mirarnos en el espejo, para hacer visitas culturales, para apreciar un buen libro, para mitigar el estrés perdiendo las horas en todo y en nada..., el caso, digo, es que uno parece descubrir, o destacar, o destapar, o lo que sea, esa textura que está a tiro de piedra, pegada a nosotros, a pocos metros o kilómetros, y que, por arte de magia, nos da las señas de una identidad que creíamos dormida, perdida o ausente.

Sí, uno se deleita cuando pasea por la calle, o por la playa solitaria, o por la esquina de hace años, o por ese jardín tan próximo como bonito pero que apenas visitamos, o, sencillamente, cuando **recibe un correo de alguien que nos entronca con sueños que tuvimos**, con personas que significaron algo, con elucubraciones que nos brindaron fuerzas y hasta estandartes para acercarnos a realidades que no se dejaron vencer con facilidad..., y, con sinceridad, cuando de esta guisa acontece, todo parece diferente, mejor, en su sencillez más hermosa.

Uno va por ahí, y acontece: **así de fácil se produce ese milagro que nos ubica o recoloca**, en nuestro sitio vital, y que nos dice lo que fue, lo que pudo haber sido, lo que nos ilusionó y casi fue mejor que no pasará. Es más sencillo enarbolar batallas que nunca se produjeron o que no se agotaron. Les podemos poner, de este modo, las caras (los finales) que queramos.

La existencia regala, de vez en cuando, **la fortuna de unos cruces singulares** con los que, si aún conservamos fuerzas y complicidades espirituales, podemos llenarnos de entusiasmo para seguir adelante. Con los años, y es normal, todo parece más simple. Incluso lo importante se localiza mejor, se detecta de formas más óptimas y con más azar. Todo se entiende cuando nos sentimos preparados para ello.

Los mestizajes o los maridajes del destino nos ofertan unos “holas” renovados que saben a comienzos auténticos. Es el caso con vosotros, lectores y lectoras, que entendéis que este encuentro en un universo de cruces, que, como el taurino, no es casual. El poeta Rosales, como tantos otros, tenía razón. Tratemos de entendernos, todos.

Juan TOMÁS FRUTOS

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

Letras de Música



“Sueño de amor”

Humo de colores... que juega con las notas musicales.

Humo que se desvanece al compás de la música al mismo tiempo que la música se desvanece a cada nota nueva.

La música es un arte en movimiento. Cada segundo, el detalle musical ya pasó para inmediatamente entrar otro y otro y otro...

El arte figurativo es estático: un cuadro, una escultura, un edificio, una joya...etc. se pueden contemplar con detalle tanto tiempo como queramos, no hay prisas, nos podemos detener ahí donde más nos interesa.

La música es dinámica. Cuando escuchamos una obra musical tenemos que apreciarla en su totalidad, hay que esperar a que termine para tener una apreciación de lo escuchado, no hay espera... a cada segundo se nos va el tren musical...

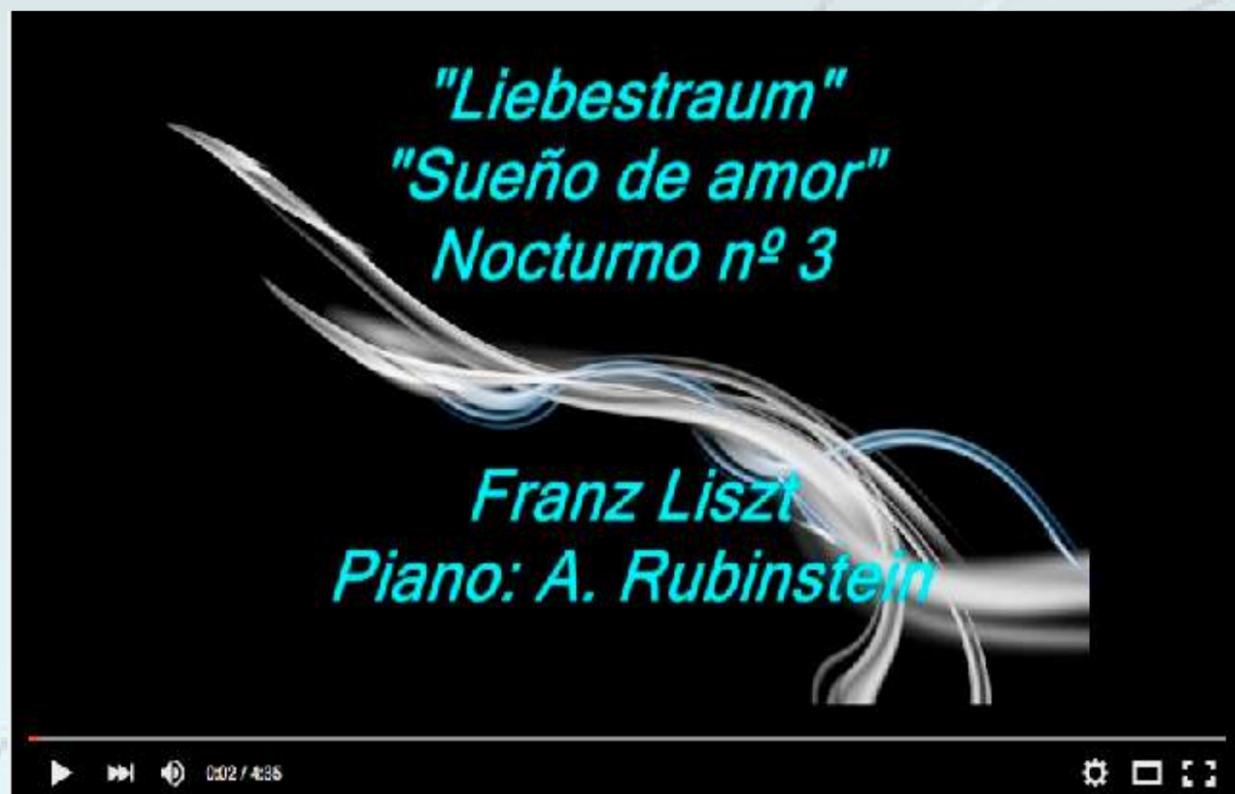
Es por eso que yo recomiendo dejar pasar la música con serenidad, sin prisas, viendo con los ojos del alma

las imágenes que nos provoca...siempre provoca imágenes... quizás esas mismas que están dentro de nuestro ser esperando a que “algo” las invoque, algo las provoque para salir.

Sueño de amor... lo tituló Franz Liszt, el gran virtuoso del piano nacido en 1811 en Raiding, Austria, cuando era Imperio Austro-húngaro . Compositor, director de orquesta, que pertenece a la etapa del romanticismo y así lo muestra en esta obra tan hermosa. El intérprete es Arturo Rubinstein, otro gran músico y virtuoso pianista nacido en Polonia en 1887 y fallecido en Ginebra, Suiza en 1982.

Escuchadla, interiorizadla para que provoque vuestras imágenes y habréis conseguido unos minutos de paz interior y os aseguro que en vuestros rostros habrá quedado una suave sonrisa.

María Dolores VELASCO VIDAL,
Pedagoga musical
(España)



<https://www.youtube.com/watch?v=uVaqqZZKSh4&feature=youtu.be>



En el exilio de la lengua

Los idiomas como herramienta para relacionarse con el mundo y comprenderlo



He dejado mi mundo para entrar en otros mundos, porque mi mundo es la lengua, las palabras, los sonidos y los acentos, que nos permiten sentir, vivir, transmitir experiencias y reflexionar. He pasado del español al italiano en Italia, al danés en Dinamarca y al inglés en mis interminables correrías y cada idioma ha sido una casa con su puerta y ventanas. Con sus paredes y su techo, con sus ecos y su alma.

En realidad, me he exiliado, viviendo en idiomas que no se hablan en el lugar donde vivo y he perseguido sombras y recuerdos, usando otros verbos para volver atrás y desenredar el sentido. Leo en francés, consulto temas en alemán, comprendo y leo fácilmente el portugués con toda su musicalidad. Leo poesía en sueco y en noruego, pero a la hora de escribir vuelvo a mi juventud, retomo la lengua de mis padres, que tampoco era su lengua y hablo en español, porque en español aprendí a pensar y a jugar.

A veces busco una palabra pasando de un universo a otro, a veces trato de seguir un estilo que he apreciado en otras lenguas, a veces me confundo y cambio rápidamente de realidad. Pasando de una casa a otra, entrado por la puerta y saliendo por la ventana. He percibido el tono que encierra cada palabra, como si el tono mismo tuviese un significado, como si la música misma de la palabra le diera un sentido y esa palabra la repito cientos de veces hasta que se me pega en la garganta y en la lengua, como algo que me pertenece y me hace más humano y más real.

Mi mundo está cargado de gramática, de reglas que hay que seguir para poder cambiar y huyo lentamente de las convenciones, de lo que por un motivo u otro considero tradicional y con los sonidos trato de tejer mi propia lengua dentro de la lengua para pensar y sentir una nueva realidad. Muchas veces pienso que no somos más que la suma

de todas las palabras que conocemos, de todos sus secretos y matices y con todos sus usos y posibles significados. Pero también siento que en nosotros exista algo que no es parte del lenguaje y del cual todos partimos en un búsqueda ciega que no tiene destino ni final.

Estamos atrapados en la lengua y no podemos liberarnos, ya que todo lo que podamos imaginar y pensar estará determinado por ella y por eso la lengua es nuestra realidad, nuestro destino y nuestra prisión, que nos apega y separa del mundo, como si este fuese un reflejo de la primera o esta fuese un reflejo inexacto de todo lo que nos circunda y nos limita, como hace también la lengua, que nos da alas y no nos deja volar.

Pedro Pablo VERGARA MEERSOHN
Psicólogo, Traductor
(Chile-Dinamarca)



Cartas de Molay

Ambición

*“No hay amigo del amigo,
ni los deudos ya son deudos,
ni hay hermano para hermano,
si anda la ambición por medio.”*

(José Echegaray)

Estimado Daniel, me llegan tus letras envueltas en ese halo que intuyo de desaliento, incluso decepción, rayando la incredulidad y desconcierto por los sucedidos de todo tipo que en tu país están acaeciendo. Hechos, me dices, que están afectando a todos los órdenes del espectro social generando un clima que calificas como de “tóxico”, y que tiene una traducción indudable en las personas, las cuales parecen haber perdido por momentos el sentido de las palabras donde hasta no hace mucho tiempo, apenas unos años, descansaban los paradigmas de una sociedad avanzada y bastante alejada de la mediocridad y sobre la que nos habíamos venido educado habiendo llegado hasta aquí de manera pacífica, respetuosa y tolerante.

Me comentas que inexorablemente se están evidenciando carencias impropias de lo que deberían ser señas de identidad de una sociedad culta, civilizada, y por ende garante de los derechos tanto individuales como colectivos generando actitudes y comportamientos más propios desgraciadamente de otras épocas de triste e infausto recuerdo.

La desmedida ambición de los líderes gobernantes, es –desde tu particular óptica- la causa u origen de tan desgraciada situación. Ansias desbordadas por imponer criterios, formas y maneras carentes de la mínima consideración con los que opinan y creen de manera distinta; estilos hasta ahora sólo conocidos en las viejas leyendas que, ribeteadas de miseria y terror, de boca en boca se trasmitían; abusos y engaños cubiertos de lemas y consignas más propios de regímenes donde la tiranía y la impunidad se imponen como únicos criterios de la razón; actitudes que, llevadas del odio, la soberbia y la ira, se alejan de la mínima compasión y mucho menos muestran, aunque sólo sea en un instante de lucidez, un ápice de pudor a la hora de segar un anhelo de esperanza que no busca otra cosa que la paz basada en el respeto y la tolerancia.

Ambición, esta es la palabra que te persigue. La gran culpable de los males de tus días. La única responsable de tu pena. Sientes la frustración y con ella la amargura, y crees –estás convencido- que es la ambición la causa y origen de esta caótica y patética realidad.

Puede que sí; puede que no le falte razón a la lectura que haces mi querido amigo de los paisajes cotidianos donde te ves “obligado” a pasear. Pero, como todo en la vida, conviene verlo desde una perspectiva que nos permita valorar el contexto y, a ser posible, ser capaces de “traspasar” lo mediato, de no quedarnos con lo que “aparentemente” vemos; de intentar prescindir de aquellos mensajes o consignas que, intencionados o manipulados, escapados de las prisas e improvisaciones, nos asedian. Es importante saber que, si bien es cierto que la ambición desmedida, la soberbia por el poder, la crueldad del abuso hacía el indefenso (en la justicia, en el conocimiento, en la enfermedad, en la desesperación, en la pobreza...), -digo- es importante interiorizar que exis-

te, como en todo, otra cara en la que mirarnos. Otra lectura que nos permita entender que la misma ambición que condena y denigra al ser humano, puede ser la misma que como decía el sabio: “(...) se convierta en la madre de la virtud”, ya que es o podrá ser gracias a ella que seamos capaces de asumir, abrazados al sentido de lealtad y coherencia, y llevados de la dignidad propia del que se siente uno más entre los mortales, a crear vínculos donde el entendimiento, la paz y el respeto sean los cauces por donde transitar hacia el éxito entendido como el que nos acerca a nuestra condición de seres universales e irrepetibles, sensibles y por encima de todo capaces de amar (en el sentido más noble y amplio del término), comprender (entendiendo y aceptando las emociones de los otros) y perdonar (que no significa olvidar) asumiendo dicho perdón primeramente desde la reconciliación con uno mismo, posibilitando la regeneración que para considerarla tal debe comenzar en lo más cercano: nosotros.

Es por ello, mi querido amigo que te comparto estos versos de León Felipe con el noble deseo que dibujen en ti el ventanal desde donde puedas otear otros mañanas.

Cara o cruz

*Filósofos,
para alumbrarnos, nosotros los poetas
quemamos hace tiempo
el azúcar de las viejas canciones con un poco de ron.
Y aún andamos colgados de la sombra.*

*Oíd,
gritan desde la torre sin vanos de la frente:*

¿Quién soy yo?

*¿He escapado de un sueño
o navego hacia un sueño?*

*¿Huí de la casa del Rey
o busco la casa del Rey?*

*¿Soy príncipe esperado
o príncipe muerto?*

*¿Se enrolla
o desenrolla el film?*

Este túnel

¿me trae o me lleva?

*¿Me aguardan los gusanos
o los ángeles?*

¿Oísteis?

*Es la nueva canción,
y la vieja canción...*

¡nuestra pobre canción!

¿Quién soy yo?...

Mi vida está en el aire dando vueltas.

¡Miradla, filósofos, como una moneda que decide!

¿Cara o cruz?..

Jacques DE MOLAY

Sigue bien.



¿Y tú me lo preguntas?

*Dedicado a M^a Luisa Carrión,
mi querida amiga y compañera de la UNEE.*

Definir lo que es poesía no resulta una tarea fácil, y a este propósito resulta muy ilustrativa la respuesta que da Bécquer a una bella dama cuando esta le pide que defina la poesía; el poeta sevillano, que sentía como pocos la necesidad de explicar su esencia, titubea, no encuentra las palabras adecuadas, pero contemplando la belleza de su interlocutora, siente que algo palpita en su interior y exclama: “Poesía... ¿Y tú me lo preguntas? Poesía eres tú”. Esto, que es sin ninguna duda una galantería con que la resolver una situación quizás embarazosa, encierra para Bécquer una gran verdad, pues él identifica la poesía con el sentimiento y el sentimiento con la mujer.

Otro poeta, dotado también del duende y la gracia de la auténtica poesía, Federico García Lorca, manifiesta la imposibilidad de definirla con palabras no poéticas, aunque “sabe” qué es: “Yo tengo el fuego en mis manos. Yo lo entiendo y trabajo con él perfectamente, pero no puedo hablar de él sin poesía”.

Definible o indefinible, divina o humana, lo cierto es que la poesía aparece ligada íntimamente al mundo de las emociones, de los sentimientos, de la belleza, del misterio, de lo más profundo e inexplicable del alma humana. Durante siglos, algunos seres dotados de una sensibilidad exquisita para captar los más recónditos repliegues del corazón humano, los matices más sutiles del mundo que nos rodea – la naturaleza, las personas – y provistos de un dominio excepcional de la lengua, han ido conformando con palabras el más rico, el más complejo y verdadero retrato espiritual de la Humanidad.

Quizás por poseer como nadie el don de la palabra, el poeta aparece a menudo como un ser inspirado por la divinidad, capaz como los dioses de crear y de elevarse así por encima de los demás mortales. Los griegos y posteriormente los románticos, contribuyeron en gran medida a conformar esa imagen del poeta como un ser tocado por la gracia divina de la inspiración, elegido para revelarnos las verdades más profundas y misteriosas del alma, un ser incomprendido en un mundo mediocre y vulgar, imagen que en gran medida, todavía persiste cuando se habla de poesía y poetas.

Pero en esta concepción de lo que es un poeta, hay sin duda una tendencia a simplificar y deformar la realidad. Aunque es cierto que en la creatividad artística parece haber una fuerza casi mágica, inexplicable reveladora, no es menos cierto que sin esfuerzo, sin afán de perfección, sin el

dominio de una técnica, no hay arte. “Si es verdad que soy poeta por la gracia de Dios, también lo es que lo soy por la gracia de la técnica y del esfuerzo” afirma García Lorca.

Si escribir poemas requiere unas cualidades y un aprendizaje – todos los poetas han roto y desechado cientos de versos – leer poesía requiere también de un esfuerzo y proceso de formación. Penetrar en el complejo mundo de las sensaciones, emociones, sentimientos e ideas que encierra cada poeta, cada poema, es solo posible si nuestra sensibilidad y espíritu han sido cultivados y afinados para ello.

Elegir el momento adecuado y el lugar oportuno, tener el ánimo bien dispuesto y leer con atención son requisitos necesarios para gozar de la poesía, pues las palabras alcanzan en la lírica, más que en ningún otro género, su máxima capacidad expresiva, su sentido más profundo, alejándose del uso corriente al que nos tiene habituados el lenguaje coloquial y vulgar. Solo con la poesía se pueden mostrar las infinitas posibilidades que tiene la palabra poética, para transmitir las verdades del corazón, las alegrías y las penas que los seres humanos han sentido y seguirán sintiendo en su breve existencia. Mediante la poesía es posible recuperar el alma de las cosas, el rostro auténtico del ser humano, nuestra conciencia de libertad. No hay realidad, por oculta que parezca, que no pueda ser desvelada y expresada con palabras, no hay realidad por vulgar que parezca, que no pueda ser transformada y dignificada mediante la poesía. Como individuos concretos somos distintos, cambiantes, más la esencia de nuestros sentimientos, la experiencia de la vida en sus distintas edades, apenas ha variado desde que la especie humana existe. La poesía lo atestigua.

Jerónimo CONESA PAREDES,
Catedrático e Ingeniero
(España)



La gloria

Besamos
esa nube viajera
que sabemos
que no volveremos a ver.

La besamos
sabiendo que el sueño
se marcha apenas comenzado.

No nos importa:
nos quedará,
como dijo Marco Aurelio,
la gloria de haber sido
en la efímera eternidad.

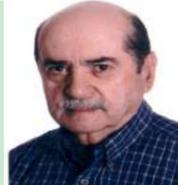
Juan T.
(España)



Cuando tú me llamas©

Si pones mi nombre en tu boca
pareciera que se conjugaran
todos los tiempos del verbo amar
yo te ame, te amo y te amare
te amaría más si pudiera,
se tendría que inventar la manera.
Con tan solo mirarme
y poner mi nombre en tu boca
¡Amor!, la pasión se desboca
eres cálido caudal,
que en mis aguas...
tempestad provocas.
Soy afluyente que mana
para calmar la sed de tu boca.
¡Amor!, cuando tú me llamas
el universo abre una puerta
para que se junten nuestras almas.

Mari Amor Campos
(España)



Sin final

Cuanta tranquilidad de infinito silencio
en la que me dejo llevar...
Y de repente siento que desde lo lejos,
surge una especial melodía que lo interrumpe
y ese grato sonido se acerca y me acerca,
a sentir emociones distintas y nuevas,
que me proyectan a espacios increíbles
donde se magnifica el logro de lo soñado.

Son vibraciones intensas que fluyen,
con una fuerza de dulzura y de remanso capaces,
de alcanzar la espiritualidad humana más indescriptible;
y en ella me deslizo, así, sin más, sin final,
suavemente...y entonces vivo y siento
cómo va naciendo ese "algo" dentro de mí.

Marcelino Menéndez
(España)



Con "A" de amor

Con " A" de amor
dejar volar la imaginación,
aprovechar el tiempo,
vivir la vida.
Pues con "A" de amor
escribiré mi historia
para que en tu memoria
perdure mi legado.
Con "A" de amor
y con " E" de esperanza,
esa ,la que se alcanza
con el pasar de los años,
sembraré de emociones
tu camino
y dejaré al destino
el trabajo de guiarte,
para que me recuerdes siempre,
con " A" de amor

Ángeles de Jódar
(España)



Flores secas

Un ramo de flores secas,
polvorientas, tristes,
causa de un traicionero desamor;
una herida abierta,
nunca cerrada
ahorcada en el olvido
de la memoria.

Arrinconada en los desvanes,
escuchando su tono de voz
indignado y triste,
sereno a la vez
resignada aceptaba su dolor.

Mota de polvo en la solapa
del traje oscuro de la vida,
hilos con los que remendar los rotos
que son desmedidos
difuminándose en unos segundos
feliz y enamorada,
palideciendo hasta quedar...
en fina transparencia.

María Luisa Carrión
(España)



Silencio

Las palabras hablan de tu silencio,
Despejado por **largas** horas de ausencia
Huérfanas, deslizan los minutos
que **se alejan** .
Y queda **tan solo** la fragancia
De aquél momento.

Cristina Delgado
(España)



Somos©

Somos la canción que entre sus notas nos lleva,
la música suave que llega al corazón;
somos la experiencia de la luz
en el umbral desconocido de la esperanza;
un roce con la exquisita sencillez de la fragancia
asidos del alma al instante de místico silencio
abrazados a lo que fue nuestra última palabra.

Somos como ayer y mañana
en las quimeras desbaratadas
por los que dejaron de estar;
la ira y la vergüenza
en la cara oculta de nuestras noches mas oscuras;
somos los trozos de perdón
que quedaron esparcidos en los arrabales de la indi-
ferencia,]

somos como ellos;
... somos todo.

En este hoy de sombras,
de eclipses de amor en horas confundidas;
en este mar cautivo de sueños
entre solitarios acantilados,
vamos siendo los gigantes pequeños
que perdieron la fuerza
en los templos construidos de amarguras.

Camina el hombre
siguiendo la estela de lo que dicen que es,
...de lo que dicen que somos.

Juan A. Pellicer
(España)





Aquél rejój de arena©

Sentir mis caricias sobre tu pelo trenzado
y tiritar con la candidez de un cuerpo primerizo,
sin saber cómo reaccionar ni qué hacer.

Y posando mis manos sobre tus mejillas,
tu agitado aliento y el silencio de tu mirada
me invitó a alojar en tus labios el primer beso
de pícaro adolescente, que desvestido del pudor,
marcó el inicio de nuestro romance veraniego.

Mientras, y sin darnos cuenta, un sordo tictac
fue dejando caer uno a uno, los granos
que nos restaban el tiempo de las noches de sal,
las promesas musitadas y el dulce volar
de los iniciados labios; sepultados lentamente,
bajo la arena de la luna de agosto.

Y aquel mudo reloj nos marcó opuestos senderos
donde sólo caminaban impresas palabras,
los temblorosos besos y los tintados tequeros,
presos de unos sobres cerrados;
distanándose con la realidad en la que durmió,
para no despertar, aquel verano.

Con la llegada del invierno, se hizo el silencio
de las cruzadas cartas, que al mostrarse calladas,
incitaron a murmurar al insistente reloj
que era el momento de olvidar el ayer, la playa,
las intensas miradas y los cálidos encuentros.

Como tú, yo tuve más veranos, mas aquél
que hicimos nuestro, quedó apresado en la noche
que en mutua complicidad, consumimos
la adolescencia...

en tan poco tiempo.

Antonio Bianqui
(España)



Despierta

Despierta. La noche
es una prolongada ausencia
de amaneceres; las estrellas,
mariposas cayendo silenciosas
al vacío veloz de la conciencia.

Conversemos. Tu sonrisa,
un pañuelo despoblado y pálido
que hoy se extiende por los caminos
como soles de lluvias blancas.

Eres presente. Y eres
ausencia continuada,
albor feliz que no se disipa.

Juega el viento sobre los tejados
de las casas al filo del bosque.
Todo, en torno, quedó en silencio.
Un hacer y un deshacer
desplegado en el pergamino
extendido de los vastos sueños,
nos cerca.

Y eres el color de estos días,
el rumor alocado de los montes,
la nube desnuda, la rosa blanquísima
de los vientos estelares.

Dame tu mano. Que así,
en alud de fuego y dicha,
se me ilumine la noche.

.....
Yo, en el silencio del paisaje
que cada mañana me despierta,
una larga querencia que cuando llegas
de estas maneras tan especiales,
te piensa...

Lo demás, amor, puro olvido.

Teo Revilla
(España)



Loa a Asclepio

¡Por las tres alfas!
¡Por el alma del amor ancestral!
A tí, de la salud, oh dios....
¡De los remedios padre!
¡Que otorgas bienestar a los enfermos!...

A tí, del dolor enemigo
Y de la curación amigo
¡Ven, dá fin... A esta enfermedad!

¡Ahuyenta la pena de mi hermano!
De mi hermano el corazón
¡De cada hombre y de toda nación!

Te invoco, magnánimo y venerable
¡Sí, sí...! Al bendito hijo de Apolo.
Al salido del vientre de Coronis.

Del Centauro Quirón...
¡Fiel discípulo y amigo!

A tí, para mis hermanos...
¡De todos los colores y lenguas!
¡De todas las edades y dineros!
A tí, la salud pido, Oh, dios.

* Asclepio-Esculapio-Asclepio*
¡Qué moras ahora inmortal!
¡Qué fuiste muerto por Zeus!
Y qué a Hipólito... Resucitaste
¡Cura el corazón enfermo!
¡Cura tanto espíritu malsano!

Esculapio-Asclepio-Esculapio

¡Te lo pido por Hermes, tu salvador!...
¡Por Apolo, por Coronis, por Quirón!...
¡Por el padre de todos los dioses!...
¡Por la madre de todas las diosas!...
¡Por el infinito múltiple...!
De los mil nombres

De los diez mil seres...
¡Te imploro, te invoco!

A tí, oh, dios...
¡Elevo mis plegarias!
Por el antes, el hoy y todos los mañanas...

¡Oídme Asclepio, Esculapio inmortal!...
Alivia las penas de los hombres
Aligera los dolores de mis hermanos...
¡Yo te invoco, desde el alma al hueso!
Yo te ruego, con mi voz y mi silencio...

¡Sednos propicio!

¡Oh, bienaventurado...!
Aligera nuestros males
¡Te suplico nos seas propicio!
...Recibe favorable esta plegaria!...

Y... Y... Y...
¡Devuelve la salud a todo enfermo!...
Y cura nuestro pueblo
¡El pueblo que corre por mis venas!...

* Asclepio Esculapio Asclepio *

Te invoca y te suplica
Este insignificante mortal
¡Aunque no tenga paraíso!
¡Aunque no tenga vida eterna!
¡Aunque sólo sea dueño...!
¡De la nada!

Joel Fortunato Reyes Pérez
(México)

“La poesía es una sucesión de preguntas que plantea constantemente el poeta”
(Vicente Aleixandre)



De nuevo este año

De nuevo este año giraré
mis sueños alrededor de soles,
acariciando mis temores
sustituyendo tiempos.
Los que dicen verdades en caudales,
cuando escribimos
aún entre corrientes
de tormentas de cielos.

De nuevo este año pasan los días
y al igual que otros me recuerdan
en sus primeras horas,
el desdén de tierra.
Acostumbrada debería de estar
como lo está el año,
por los días pasados
como por los presentes,
pues ya crucé más de cuarenta
esclareciendo tinieblas.

De nuevo este año
al igual que otro sobreviviré
de amor aún en su dolor,
por los tiempos venideros.
Que en su largo año acortaré
con mis sentimientos,
sea amando como transmitiendo
en cada paso de esfuerzo,
aún peldaños tenga que escalar
escalaré, aligerando
su destino de camino.

Lucia Pastor
(España)



A contraluz

Cuando el pasado
es regreso o refugio,
mis ojos tiemblan
en tus manos de luna llena
y me siento perdidamente sola,
pero cuando el pasado
es futuro,
el viento yace
y alberga la bruma,
con un millón de voces.
Sinónimos y antorchas
que tú encendiste un día.

María José Valenzuela
(España)



Centro

Grogui
en el centro del ring
cuatro años
o más

Y por amor
al público.

Rolando Revagliatti
(Argentina)



Una tarde en ninguna parte

¿Cómo podría yo olvidar
El fin de tu mundo ?
¿Cómo podría yo admitir
El fin de tu sonrisa ?
¿Cómo podría yo permitir
El fin de tu mirada ?
¿Cómo podría yo arrojar de mi cabeza
Las delicias de tus labios mimosos ?
¿La felicidad de nuestra noche de éxtasis
Tus palabras de amor silenciosas
Mis palabras de euforia
El nirvana de nuestros susurros locos ?
¿Cómo puedo olvidar todo eso
Y muchas otras cosas que no me atrevo
A referir ?
El miedo a que me deshabites
Mañana pleno de felicidad
Te ofreceré mis palabras desnudas
Y un poco de mi alegría desabrigada
Y mi amanecer jubiloso
Y algún retazo de mi locura embriagadora
Yo no quiero ser más que un lunar
Bailando en tus senos desvestidos
Y solo quiero contarte esta tarde
Esta última historia
De nuestro paseo por la estación artística
Tú estabas como mi esperanza
Feliz de verme
Y yo
Yo estaba ebrio del color
De tus bellos ojos negros
Y la fiesta comenzó
Contigo, conmigo y con nuestras decepciones.

Najib Bendaoud
Tetuan (Marruecos)

Puedes enviar tu Poema a:

letrasdeparnaso@hotmail.com

No olvides adjuntar una **Fotografía** tuya (avatar)

y una breve **Reseña** biográfica



Intermediario

Perforan escondites
los astronautas
¿qué sostienen los débiles
en su tribulación?

El poema los enlaza
en versos
que obsequia
al lector.

Ana Romano
(Argentina)



Lunes de destierro

Este lunes estoy preparada para decirte lo no dicho,
la fatalidad de la simetría, la fuga de la línea.
esa rancia monserga que se ha instalado
en mis vigiliadas horizontales desde donde me quise arrojar
por las sábanas.
Este lunes estoy preparada, sí que lo estoy, como nunca antes
lo he estado.
Este lunes estoy preparada, ahora me doy cuenta cuánto,
y con un grito de pregón, dibujo la certeza de tu ausencia
siguiendo el punto de fuga de la memoria de tu mirada
y el garabato me observa tieso, petulante,
desde el negro grafito virtual del silencio.
Este lunes estoy preparada, sí que lo estoy,
y por estas horas, donde todo es ondulante,
los huecos de la casa se atestan de sombras,
las cúpulas del techo y la bruma pelean por desorientar el
paso de mis celos.
Y en cada insurrección, en cada pliegue de mi piel
se deshace la vida, se desalinea mi todo
y cada verso lame las heridas de tu abandono,
y el poema se convierte en el más insondable destierro.

© **Liliana Savoia**
(Argentina)



El cenizontle y la niña

Todas las mañanas frente a su ventana, trina un cenizontle, ave ilusionada de múltiples voces, su canto es doliente y la invernal llovizna moja sus alitas, su pico inclinado denota tristeza.

La niña grita apesadumbrada, al ver el ave que yace dormido, y se pregunta, ¿de qué pereció el cenizontle? su espíritu le contesta, de amor niña mía.

El pobre pequeño y sin vida, lo acoge entre sus manitas la niña querida, un par de besos le otorga al cenizontle y en su utopía de lirios y rosas la siente y la mira.

Que tierna figura que triste partida, el amor del cenizontle fue ignoto para la niña, ella llora sin consuelo besando la rama y el nido vacío, recordando a la avecilla, que cada amanecer le entregaba su vida.

Mónica Lourdes Avilés Sánchez
(México)

Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional. Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes de los días 15 de cada mes.

POEMAS: Máx. 30 versos **RELATOS:** Máx. 4 folios **ARTÍCULOS:** Máx. 600 palabras
Envíos: letrasdeparnaso@hotmail.com



Bíblico

llegaron las lunas/
de los tiempos flacos/
el vino avinagrado/
la prístina lágrima
ensombrecida/
los días que no pasan/

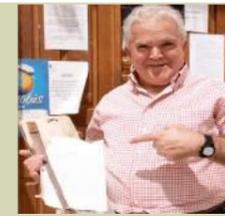
el amor/ hambriento/
en el tiempo/
de la órbita marchita/ las grietas
abismadas de soledad/

¿cuándo será el sol? /
de los pájaros y peces/
gordurando los toneles/
llenos de harina/
las buhardillas de los poetas
tapando el dolor/
con una pluma/

vivo/
ignorante por decreto/
sin importarme nada/
soy oídos sordos/
retina a medialuz/
brazos enjarra/
esperando/
¿esperando qué?/
¿esperando a quién?/

El reloj de arena/
no tiene quién
le dé vuelta/
y yo/ sigo
con los brazos enjarra/

Nieves Teresita Maldonado
(México)



Matrimonio se escribe con A de amor

El órgano de una capilla, sacra o laica suena
Y un coro canta
“Matrimonio, amor y mortaja, del cielo bajan”
Mientras por entre las hojas verdes, rosas rojas
Claveles, jacintos y orquídeas con sus tallos
Ramo de novia
Arrojado hacia atrás

A las amigas atigresadas, y en noviazgo
Asoma Amor de mirada triangular
Con ansias de besar a la futura novia casadera
Y dar el beso

Según el uso y costumbre de los casados
Del que surgirá la armonía o desarmonía
De dos en uno, y una zarpa
Garra de león

Una voluntad de dos
Y unas fauces con un solo diente.
-¡Quiéreme! Penétrame macho de mi corazón
Más, más, más...

Muera yo en desfloración
Dilatada en el discurso del amor
O en lo que se rasga
-Sí, Amada, que estalle la vida

Después de despedazados
Que el hombre puede coger una flor
Y marchitarla

La mujer puede sentir una suave brisa
En sus frías nalgas
Anunciadora de que
“Matrimonio ni señorío
No quieren furia ni brío.

Daniel de Cullá
(España)



A partir de navidad

Como semilla madura
esperando germinar,
preparamos nuestras almas
a partir de Navidad.
Reconocemos flaquezas,
dudas, miedos y algo más.
Amparándonos en Cristo,
a partir de Navidad.
Y proponemos un cambio.
Lo renovamos alegres
prestos a testimoniar
que sólo la vida importa,
a partir de Navidad.
Con los fuegos de artificio
los brindis y la ansiedad,
pronto se duermen los cambios
nacidos por Navidad.
Entonces la incertidumbre
se esparce hasta despertar
los prófugos, los violentos,
los que no saben de hogar.
Hacen estallar la muerte
a pesar de Navidad.
¿Qué le pasa, me pregunto
a esta pobre humanidad?
Hace promesas que olvida,
fácilmente, sin llorar.

Sobresaltos, guerra y muerte
pronto toman el lugar
de las promesas nacidas
a partir de Navidad.

María Rosa Rzepka
(Argentina)

*“El poeta es un hombre como todos, un albañil que construye su muro:
un constructor de puertas y ventanas”*

(Nicanor Parra)

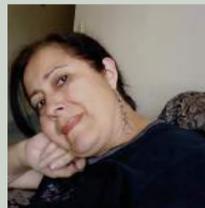


Crines en movimiento

Galopa caballo, cabalga al ritmo del aire.
Cabalga y mueve al viento tu hermosa crin.
Caballo negro tu pelo brilla como la seda
¡Acariciarte yo quisiera...!
¡Ay caballito! Galopa por esa fina arena.
Mientras el agua, la espuma besa, acaricia
tus finas, seguras y bailarinas patas
Galopa caballo, cabalga al ritmo del aire
No tengas miedo, escucha tranquilo
Son los cantos de sirena, lloran esperando
de nuevo verte...
Esperan que el mar se serene,
que la arena se vuelva blanca,
que las olas su espuma dejen.
Galopa caballo, galopa al viento
Deja que juegue el aire con tu hermoso pelo.
Mientras las olas besan la suave y fina arena
por donde tus elegantes y bellas patas pasean
Son los besos de las sirenas que emergen
cuando la noche cae, cuando la noche vence.
Ellas con su cántico te llaman y tu... caballo
sales con las crines al viento en busca
de ese amor caballito que persigues siempre.

Higorca Gómez
(España)

Incertidumbre



Espero en el silencio de las noches
y en el ruido confuso de los días,
en las horas vacilantes que se escapan
impregnadas de aromas y vacíos,
que pasen los meses y los años
con la mirada perdida en lejanías.

Espero encontrarme con los sueños
para disfrutar con ellos la estadía,
en el paso incierto de la vida
y vivirlos sin temor a mi osadía:
al sentir que en vano no he existido.

(Rovalca)
Rocio Valvanera Castaño
(Colombia)

Pensándote

Me enamora el perfume
atomizado en tu mirada,
la sombra del guerrero
batiéndose con mi amargura,
tu cometa de palabras
reviviendo mis espejos
Me enamoran tus instantes
merodeando mis suspiros,
tu fantasía
inventándose en la mía,
tus ojos
metidos en mi alma,
tu escasa sonrisa
atrapada en mi pupila
Me enamoro en tu locura
cuando como de tu mano
cuando juntos encontramos
el lírico espíritu de la vida.



Teresa González
(El Salvador)



Le amo mucho Pueblo de Xaxafú

Le siento y me asusta.
Le espero por miedo.
No creo.
Le alimento con sonrisas
Le venero con temor,
Le espero otra vez
Para no morir,
Pero también
Porque le amo,
Es oro puro cuando quiere,
Es amor profundo que cae
Espacio,
Le amo
Por eso se irá lejos,
Le mandaré a Júpiter,
Porque no sé de sus intenciones
Y si amo y no me aman
Mejor que se alejen,
En serio.

Peregrina Varela
(España)



Gelis Chus, ejemplo de mujer

Dormida y despierta
canta la chica entre nubes,
bien le fue y por ello descansa
entre algodones calientes
sobre el mar en calma.
Su alma grita:
- Felicidad escondida.
Soy la ola rizada y peluda
que cabalga sobre mi potro
blanco y no soy la idiota
que te espera bajo la cama
del dormitorio esperanzada.
Soy la fe de las mujeres
y no la que desea un hombre
para sentirse bien.
Represento la distancia precisa
entre la sonrisa y el abismo.
Luzco como la justiciera risa
de la triunfadora en la vida.
Soy la luz que necesitan
las maltratadas y el ejemplo
de la apropiada bofetada.
Te espero.

Carmen V. Rodríguez
(Venezuela)



Barril sin fondo

Pude cambiar los desiertos por la sed
mitad fósil
mitad nada
migaja vaciada en la sentina infinita
pero tu nombre
pero tu eco
tu cuerpo de ostra desnuda
me alimentaba
me devolvía

Pude prescindir de las metralas y el combate
dormir la siesta
soñar parejo
ser avispa sumada al panal
astilla del común
trazo suelto del corriente
y no buscarme en ti
como cangrejo solitario y huidizo
pero eras serena
pero me embriagabas
dormido en tus muslos como pan tibio

José Pérez
(Isla Margarita)

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com



Atardecer de nubes

En los anchos ojos las cálidas letras se instalan como hilos al alma y en el corazón palpitan.

Ahora que los años ajustan a toda razón, memoria, las líneas que de las manos saltan, días de soledad, nube del corazón, ¡qué feroz nostalgia y vista de signos!

Un cruzar por las ruinas del tiempo, fecha de interrogante tarde, trazo de palabras, y a decir verdad, un sentir al alma asecha, la estridente demarcación de las horas.

Lo pasado, empuja de adentro hacia fuera, ¡qué tan demasiado! en su idea liviana, como para dudar, sí, y activar a su manera, trazar del destino en las líneas culmina. Un escribir deshecho, las palabras y el peso esencial, letras en su apretujar del alma, en el laberinto de los espejos, de un regreso llovida en lo hondo, aventura durísima.

¡Qué lluvia! ¡Qué ceguera! toda seducción, instantes, recuerdo, ya lejano en la nada, el hallar de cosas así, en tanto la revelación, la otra realidad, de alguien, sí, solicitada.

Un escribir al amor ¡Que trozo de tentación y promesa! Todo falsificar entre las luces de la ciudad y un regalar de voz y seducción, la ida sin adiós, lleva adentro sus deslices.

Letras, han de ser, todo un ver, ya en la nada, de un paisaje percibido, del viajero exacto, todo eclipsar, sutil fracaso, en la tarde citada, hoy, en una mirada asequible en una foto.

La culpa fue del atardecer, hecho imperecedero, transgredir en el aire de la vida y del camino, la sola hoja de papel, y bello escrito temprano, de la tarde, este amor, ver adentro su destino.

Milagros Piedra Iglesias.
(La Habana. Cuba)



Quién dijo

¿Quién dijo que tú elegiste a tu amor?
Él nos elige a nosotros. Cuando menos
Te das cuenta sufres como una condenada
El solo pensar vivir sin él y cuando estas
A su lado el tiempo se detiene y ahí lo
Quieres dejar para que los minutos se
Conviertan en horas y el beso sea eterno.

¿Entonces cuando lo decidiste tú?
Ni cuenta te diste que fue él que te eligió
Y cuando todo acabo, cuando el alma se
Seca, cuando el vacío te inunda y tu
Vida se convierte en frías redes de silencio,
Sientes que pierdes la vida, que nada tiene
Sentido y el miedo a la soledad te domina.

Y tienes miedo de empezar otra vez porque
Has perdido el rumbo, porque tu rumbo era
Él y no lo puedes volver a encontrar, pero
Vendrán otros brazos y otros abrazos que te
Lleven por un rumbo diferente y todo vuelva
A empezar y te haga pensar que tu elegiste
Otra vez pero el amor ahí está, te está
Esperando para elegirte.

Y empieza de nuevo la muerte anunciada
¿Tu elegiste al amor o al amar elegiste?

Iliana Fernanda Rivas Ahumada
(México)



No son tus caderas esculpidas...

No son tus caderas esculpidas,
Ni tus ojos brillantes y risueños, oh, no,
Ni el matiz de la suave piel que te ilumina.
No es la gracia de tus pasos,
La inteligencia de tus frases,
El aroma azucarado de tu cuerpo,
La tersa inflexión de tus palabras, oh no.

No es tu aliento mañanero de eucalipto,
Ni tu profunda respiración como vaho
De tierra que se yergue con la anhelada lluvia.
No es la flor aromosa y rojísima, oh, no.

No es, asimismo, esa entrañable urgencia de sentir
Cómo galopas sobre mi ser
Cual clara yegua sorprendida y gustosa,
Cual mariposa lentísima
Que ha abandonado temporalmente
Sus alas y su cielo...
Tampoco es, oh, no, la búsqueda llana de ese fragor
Que asciende del vientre al pecho,
Que corre del dorso al sexo sublevado
Cual bravísima ola que se bate sorda,
Tempestuosa,
Y que parece eternizarnos.

Es quizás la convicción de estar aquí,
Escudo en brazo, espada en ristre,
Dispuesto a defenderlo todo
A la indicación de esa palabra que
Desde hace tanto deseo escuchar,
Que a cada instante anhelas decirme.

Juan Ramos Calderón
(Sinaloa)



Todavía la vida...

Lluvia otoñal,
cielo piadoso donde la ausencia
adormece las palabras
y el silencio arroja su copa al aire,
festejando el fuego
que lo despierta.

Celeste canto que no cesa de recordar,
cuando en la penumbra del cuarto
iba a buscar tus prodigios, amado
y extendía mi piel sobre la tuya
a escuchar gozosa el pájaro rojo
que revoloteaba por tus arterias,
alentándote a vivir...

Nunca lo oí quejarse de su jaula débil,
hasta que el Alba misteriosa acalló su melodía.
Ahora, sobre los párpados entornados
el reloj intenta prolongar su dominio
y no dejarme descubrir la magia acontecida:
Las sombras se han disipado,
dándole lugar al encanto de este otoño,
que inaugura los umbrales
con sus mariposas.

Cómo olvidar que hubo un tiempo
en que la lluvia fue nuestra Celestina
y el espejo,
cómplice de nuestros cuerpos desnudos.
Hoy, el sol es una lágrima de oro
escondida
escondida.

Beatriz Teresa Bustos
(Argentina)

Puedes enviar tu Poema a:

letrasdeparnaso@hotmail.com

No olvides adjuntar una Fotografía tuya (avatar)

y una breve Reseña biográfica

Artistas y Creativos



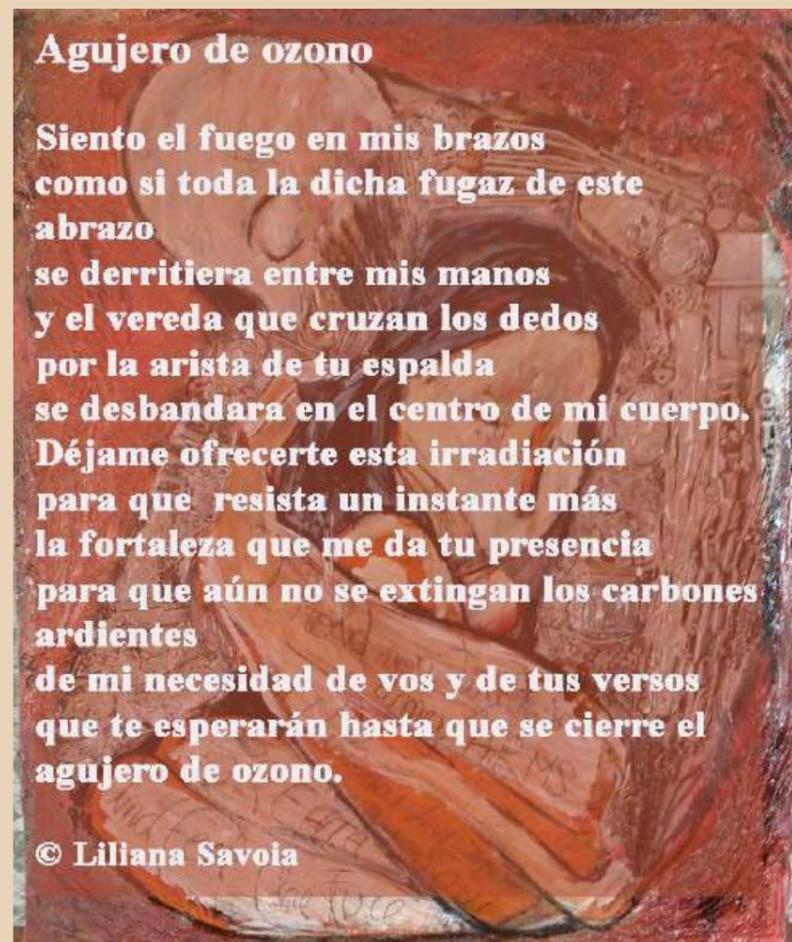
Artistas y Creativos

La poesía siempre ha tenido algo de mágica en cuanto a los aspectos gráficos. Evoca situaciones, diseños, opciones, coyunturas, espacios en los que hemos estado, o en los que podríamos estar, o bien, gracias a ella, imaginamos que podríamos ubicarnos en sitios ignotos, hermosos en definitiva, con unos planteamientos entre extraordinarios y anhelantes de una dicha aplicada a la razón, que admite renovadas sugerencias.

Por eso, cuando la poesía, o la prosa poética, adquiere, como conjunto, un diseño espectacular y complementado, nos aporta dosis todavía más ingentes de misterio por lo que supone de intangible placer. Ésa es la idea que manejamos en este nuevo apartado, que, fundamentalmente, será lo que nos dicten los corazones de los colaboradores y de los lectores. Confiamos en que conjuguen bien.



Trabajo de Consuelo Rodriguez



Trabajo "Agujero de ozono" de Liliana Savoia



Aforismo "dudas" de Jpellicer sobre fotografía de su colección "Calladas palabras"

¡Importante!

Antes de enviar tus creaciones recuerda:

Las obras deberán ser **originales de cada autor**. Todas las imágenes, fotografías, ilustraciones, etc. deberán estar **libres de derechos de autor, o contar con la autorización** de éste. Los archivos serán enviados en formato JPG y con suficiente resolución para asegurar su calidad una vez publicados (300 dpi, aconsejable). Todos los archivos se enviarán a: letrasdeparnaso@hotmail.com acompañados de una fotografía del autor y una breve reseña biográfica.



Viejecita, mi madre

ARRULLO EN LA ESTRÍA DEL HUESO, te me presentas. De esa manera tan tuya. Así, muro de cal exultante de sol, me sobrevienes. El pequeño gozo revelado en la llamita de tu iris, dolido por los años y aliviado por los fugaces momentos que oscilan como luz de gas, es sementera de ternura. Abrevio este decir de amor: de tus manos, caricia de arcilla en mi frente. La lluvia no borrará tu tacto. Tu ser –como el mío- será ceniza dormida en el apátrida viento. Ahora, en este preciso momento, mejilla con mejilla, el pronunciamiento de lo incondicional.

HACES HEBRA DE TIEMPO EN LA AGUJA QUE TEJE: ojo ciego de la nostalgia. Qué extraña y amarga sensación de ausencia nombrarme en tus labios que bordan serenamente el ajuar funerario de la memoria. Puntada a puntada, quedo prendido como atraviesas la edad de mi infancia. Y la recreas, y la vives, y la revistes como un cuento renovado en cada lectura. Ese lugar nos pertenece. Nos designa. Es decir, nos consuela.

EL SILENCIO DEVENGA OTRO SILENCIO: “la música callada” que definiera San Juan de la Cruz. Barrunto en lo más profundo la onda que ya se dibuja en la superficie. Tu vientre estéril me aguarda de nuevo. Allí el eco aún permanece como canto de vida y esperanza. Cuerpo enjuto entre mis brazos. Tan hermosa. Tan frágil. El amor es vestigio. Todo es de su mano. Como las tuyas que cubren las mías mientras el sino tiembla en tus pupilas cual dos jinetes fugitivos. Qué verso para un pájaro triste que espera a la muerte. Qué decirte, viejecita, mi madre”.

Fragmento de la obra inédita “*Los días que fueron*”, de **Pedro Luis Ibáñez Lérída**.

Pájaro triste es una bellísima composición de Federico Mompou. Incluida en su obra para piano Impresiones íntimas (1911-1914).

Mompou era un miniaturista en sus obras, casi siempre breves y de una música relativamente improvisada. Su obra se ha descrito como “delicada” e “íntima”. Él mismo dijo: “La mejor palabra es la palabra no dicha, como todos sabéis, soy un hombre de pocas palabras y un músico de pocas notas”. Guiado por un ideal estético claro: la máxima expresión con los mínimos medios.

Su extrema timidez le hizo abandonar la idea de ser pianista y decidió dedicarse a la composición.

Especialmente en su música para piano toma resonancias de recuerdos en el tiempo. Sus acordes suelen evocar el sonido de las campanas de bronce. Estampa en la memoria de su abuelo que trabajaba en una fábrica de campanas en Barcelona que sonaban en varias octavas.

Pedro Luis Ibáñez Lérída
(España)



<https://youtu.be/T0vkvpRoMwA>



Cartagena, ajena

La ciudad amurallada me daba la bienvenida a mí y a mi soledad forzada. Una semana detenida en el tiempo. El extrañamiento y lo ajeno me obligaron a dibujar una mini rutina vacacional, esto suena como el colmo de las vacaciones, pero se convirtió en mi contención. Mis días comenzaban con el alba degustando frutas exóticas y culminaban por la tarde con un intenso café en Juan Valdez. En las noches, el miedo se apoderaba de mí y me atrincheraba en el hotel.

Logré tal estado de ensimismamiento entre la reposera, el mar, mis libros y mi mudez que me volví invisible para los demás. Los primeros días añoraba la charla, la interacción social, el compartir, sacarme fotos y que alguien me pusiera protector solar en la espalda. Luego me volví autosuficiente, de alguna manera mi mente comenzó a suplir la compañía.

El recuerdo es etéreo, es realismo mágico en su estado puro y nativo, nunca estuve tan bien conmigo, tan conectada con mi estructura del sentir, tan respetuosa de mis deseos, de mis ganas, temores, etc. Era toda yo, sola perdiendo ajenidad.

Agustina Álvarez Picasso
(Argentina)



Teorema

Teorema Y la locura ahora tiene mi nombre. Me aferro a la sombra de la mujer que fui y soy como si fuese otra. Hurto laberintos de vacío, me alimento de obsesiones, doy la bienvenida a la soledad que me une a los tiempos. Inicio un grito, enjuago venas en abismos, me busco. Tal vez estoy en vuelo para convertirme en teorema de oscuridad y silencio.

(traducción de Ana Caliyuri)

Michela Zanarella
(Presidente A.P.S. “Le Ragunanze”)
(Argentina)



Húchocho

Un soldado bisoño, novato, venía riendo de la obra de teatro "Menosprecio de corte y alabanza de aldea", que acababa de representar Pípirijaina, compañía de cómicos de la legua, en un corral pequeño junto a la casa del cura.

-Estoy a pique de morirme de risa, decía a toda persona que pasaba a su lado, y sin venir a cuento.

Pión y Pionía eran los actores principales. Pión le hizo mucha gracia cuando, en el transcurso de la obra, intentó meter su piporro en la abertura de la colmena por donde entran y salen las abejas y en el agujero de un tonel por el cual se extrae el líquido.

Poemitas de la obra había escrito él en pinochas, hojas del pino. Sacándoselas del bolsillo, tirándolas, comenzó a gritar, colocándose a contrapilastra en el paramento de un muro a ambos lados de una pilastra, lanzando un ¡Húchoho!, interjección usada por los cazadores de cetrería para llamar al pájaro y cobrarle.

Daniel de Cullá
(España)

.....



El retorno

Donde se pierde el sol en el horizonte, allí esta mi hogar. Más allá de las nubes está mi castillo, donde mora la carne de mi carne, mi hijo amado, lo dejé siendo un infante al cuidado de su madre y hoy lo verán mis ojos como a un hombre. Estoy cansado. Mi fiel caballo y compañero en la batalla, es el que marca el sendero de mi retorno. Me siento viejo, pues las piernas me flaquean y el polvo del camino me ciega, hace tiempo que no distingo color alguno, solo bultos y sombras. En mis eternas noches ya no hay días. Yo que fui caballero del rey y su mano derecha en la corte, que gané mil batallas frente a los Sarracenos en Tierra Santa, mil cicatrices recorren mi cuerpo desde entonces. Cada gota de sangre derramada por mí, cada hombre que atravesó mi espada, se me aparece en sueños. Infieles o no eran hombres. Poco me importa ahora el nombre de su Dios.

La cruz que llevo en mi pecho y capa es roja. Por ella me fui, por ella retorno mas ya no soy el que era.

Corre caballo raudo y veloz, deseo llegar a esos campos de trigo donde jugó años atrás, ese hijo que hoy me espera.

Ya puedo oler las flores del camino y sentir que estoy en casa.

Ángeles de Jódar
(España)



Escena de amor

El atardecer cayó repentinamente sobre los amantes con sus tristes tonos violáceos. Atrás quedaban los campos de girasoles y la pequeña colina sembrada de viñedos. Atrás quedaban los verdes campos de olivo.

Ella caminaba despacio, contoneando a placer las dulces alas del deseo. Él la seguía a poca distancia. Adivinaba la frescura de la juventud y las delicadas formas de sus caderas bajo las sutiles prendas que el viento ceñía con premeditación a su cuerpo. De pronto, cogió su mano entre las suyas. Ella se volvió exaltada, suspirando a la locura del encuentro. Al amparo de la noche, los besos recorrían sus prietos senos y los dedos se deslizaban entre los pliegues rosados del lino como barco que navega por las profundas aguas de un mar enardecido. El amor despertaba entre caricia y caricia, de labio a labio, entre abrazo y abrazo. La tierra sintió el calor del fuego en su mejilla, la pasión del huracán en sus entrañas, el rubor del viento sobre la corteza de los árboles.

¿Cuánto tiempo duró? No lo sé. Sólo sé que en un instante me abandoné a los pétalos de su piel mientras la luna nos sorprendía entre mil quejidos de gloria. Sólo sé que mi boca se abrió al aroma de la flor y mi alma a la belleza del recuerdo.

Ana Herrera
(España)

.....



Senir y tristezas

Se acerca pálido el murmullo tiempo nocturno, se asoman diáfanos los crisantemos y el mar me declara el amor con una canción de loco asomo, piel de mármol fría y distante, loco, loco sentir del gélido sentir. Si yo pudiera volver a sentir ese beso oculto, el silencio y el universo celarían a tus ojos y tus manos que me pueden tocar. Será miedo, será locura, será alegría o será tristeza, es locura por dejar que mis letras acaricien tu boca, el poco serio despertar entre los cristales, entre los fríos silencios de aquel impasse te quitaré la mirada, te robaré los labios y los guardaré donde el amor se queda en tristeza, se transforma en caricia se abandona entre flores alegres y luego caminaremos entre los rosales y los colibríes que no quieren mirar donde quedó el misterio, dónde está el alma, dónde se van las tristezas, déjame mirar entre los reflejos los sueños y sutilezas de las lágrimas petrificadas colgadas de las lámparas de cristales que se pintaron entre los sueños de la madrugada. Te llevaste la cruz rosada y la calma trasnochada envuelta en tules violetas que atrapan amor, robaste la tristeza que plática a deshoras sobre los temores y los miedos a las púas y las espinas, así la vida fue cambiando poquito a poco, deshidratándome el alma, dejando sin temores a los miedos. Los silencios se apegan a los muros de los añosos recuerdos, fijando lazos que se entretejen entre huellas de besos robados al desaliento, tengo que decir noche no trasnoches, después de la noche la luz se asoma desde los rincones dejando que el recuerdo deje de reír...

Ivonne Concha Alarcón
(Chile)

El Parnaso de los Libros

La historia de **Letras de Parnaso** se caracteriza por una constante innovación y por la incorporación de nuevos formatos. Hemos intentado desde el principio dar cabida a autores y textos de valía que encuentran en esta revista un lugar donde publicar su talento y sus ideas. Por ello, y siguiendo la misma estela, incorporamos a partir de este número una sección donde aparecen escritos, partes de obras, que no han podido ver la luz hasta ahora. Por lo tanto, ofertamos la oportunidad de publicar manuscritos de ingente calado que permanecen inéditos pero que por su calidad merece la pena que los demos a conocer al público. En ese sentido intentamos realizar la labor de servicio esencial que los medios de comunicación tienen encomendada. Por la impronta de los textos que ya manejamos verán que nos aguardan gratas sorpresas.

Sobre memorias amorosas de un afligido

Queridos lectores, es para mi un honor compartir con ustedes al escritor Jesús I. Callejas, prosista narrador cubano radicado en los Estados Unidos. Jesús ha publicado cuentos, prosemas, noveletas y novelas. La primera de un tríptico es *Memorias amorosas de un afligido* publicada en 2004. Es deliciosamente irónica, nihilista y erótica. *Memorias amorosas de un afligido* evoca la historia de un hombre agobiado por las circunstancias que le ha tocado vivir. Es una voluminosa novela escrita en pequeños capítulos cuyos títulos evocan las novelas de caballería y la picaresca. La novela se desarrolla en tres sitios diferentes: Ataraxia es el lugar donde transcurren nacimiento, infancia y parte de su juventud. El segundo lugar es Epojé, donde vemos parte de su tragedia, el desenfado y el sibaritismo. En Quimera la culminación de la juventud y parte de la madurez.

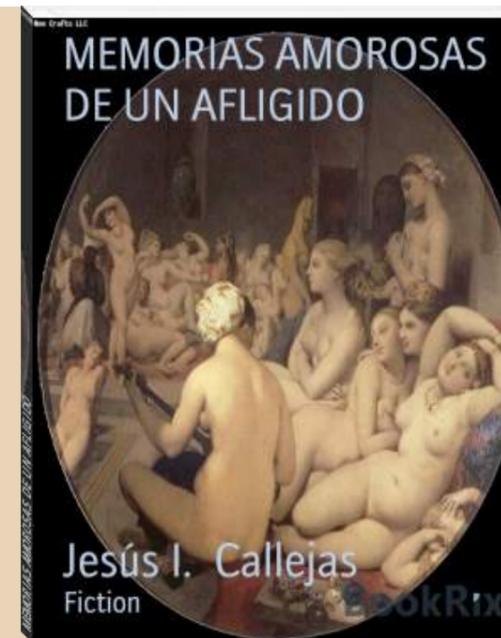
La Revista comentada por Luis de la Paz dice: “Las cuatrocientas páginas de esta novela corren como un torrente desenfrenado, algo que resulta difícil en un libro donde prevalece una prosa pulida y muy adornada, pero a Callejas le funciona bien, y ese es uno de los logros de esta obra, atrapar a lector y hacerlo sentir parte de ese mundo ardiente, donde se escalonan las situaciones a modo de imágenes filmicas, donde frente a los ojos pasan raudas las escenas. Eso también podría ser *Historia amorosas de un afligido*, una película de acción y reacción en forma de libro”.

Es una novela sin trama escrita en forma lineal, los capítulos dan continuación a la existencia del narrador como dice Manuel C. Díaz: “Una novela en la que

no hay sorpresas argumentales y que sin embargo, tiene la garra de un page turner.” La fluidez narrativa, lo eventos que transcurren a la vida de este ser sin nombre que narra en primera persona despierta un morbo curioso a las desventuras del personaje, la extraña fascinación que provoca la escena de sexo complementadas con referencias cinematográficas, o de literatura, porque este libro está escrito por un esteta de la prosa con una erudición enciclopédica. M. C. Díaz dice: “Y es que Callejas no ha cambiado; sigue escribiendo con la misma gongorina intensidad. Su prosa sigue siendo un torrente de palabras tan frescas, que parecen recién inventadas.”

Si este personaje de *Memorias amorosas de un afligido* sufre, despotrica sobre todo y de todos, presenta en ese espacio la incompreensión el abuso, es el ojo visor que nos lleva por ese mundo de la irracionalidad y ternura desbordada. José Díaz Díaz dice en su reseña: “Callejas inicia una Crítica de su Tiempo, directa, profunda y desgarrada, tanto en lo conceptual, como en el propio argumento de su ficción (o sus memorias). Evidentemente, el adolescente que nada entre lagos de semen, el borracho que nada entre lagos de licor, el promiscuo insaciable; se constituye en la metáfora perfecta para abofetear una sociedad a la cual considera mediocre.”

Estela Luz Macias
(Repres. Cultural)



Memorias amorosas de un afligido

Por Jesús I. Callejas *

“Una simple mirada nos muestra dos enemigos de la felicidad humana: el dolor y el aburrimiento”.
(Arthur Schopenhauer)

Capítulo XXV

De mi entrada en el deslumbrante esquema de las apariencias

¿Cuál es la diferencia entre un corcho liberado y un beso? Eso me pregunté tras varias copas de champaña y ya instalados en la habitación del hotel que nos hospedaría por dos semanas y al que nos dirigimos desde el aeropuerto. Tan pronto llegamos, mi cuñado, Jan, un flaco alto, melenudo y vivaz, tomó su rumbo y nosotros llegamos a nuestra habitación para besarnos y abrazarnos con total desenfreno. Sin embargo mi contacto íntimo con Elli no tenía relación posible con lo experimentado antes con mujer alguna. Hasta entonces yo había ejecutado el sexo, con ella conocí el amor. Y el amor nos convirtió en uno para separarnos en dualidad de la pesadumbre individual y unirnos y separarnos incesantemente. Supe que Elli era la simbiosis no encontrada antes en una mujer, si no la perfección, lo más cercano a lo que imaginaba perfecto. El deseo y la ternura me asaltaban por igual otorgándole estímulos inimaginables a mi nueva felicidad. Con ella todo caía en su sitio, con Ileana y las otras permanecía insumiso un prosaico sentido de lo unilateral incapaz de desvanecer mis inquietudes. Ella me besaba y mordía hasta enervarme los cabellos: Me gusta tu boca entreabierta cuando me miras. Y sí, yo la miraba embobecido, miraba embobecido sus pupilas solares, la negrura de su cabello lacio acariciando mi visión extendida hacia lo profundo de ojos de aristas esculpidas por Mnesicles en la roca gris azul de Eleusis, la simetría de su rostro de nariz delicada y dientes pequeños enmarcados en botón de sangre experta, boca sublime. Cuando quedó dormida contra mi pecho, me sentí un hombre completo,

verdadero, y por primera vez sentí orgullo de mí mismo. Besé su adormilada frente sin que ella lo supiera: Seamos Ishtar y Tammuz en sagrada unión para despertar a la fuerza creadora de la primavera. Y así, la mariposa nocturna, tácita vigía, nos aceptó cual divina ofrenda. Ahí la “luna de miel” se convirtió en “luna de mierda”. Tras haber sucumbido al sueño estampado en la madrugada delirante fui despertado por un aluvión de golpes sobre mi rostro y pecho; salté de un raptó y encendí la luz para ver a Elli temblorosa, descompuesta, fijando en mí una mirada desconocida. ¿Qué sucede? ¡Responde, coño!, le grité asustado tomándola de los hombros. Parecía catatónica, pero volvió a mirarme, esta vez, lentamente: Eras un monstruo tratando de estrangularme. La abracé con suavidad: Cálmate, ¿desde cuándo sufres de esas pesadillas? Sentía su respiración sobre mi torso como en una caja acústica y un certero rayo de adrenalina provocó que todos los vellos de mi cuerpo emergieran electrizados cuando me respondió: No comprendes; no era una pesadilla. Se levantó de pronto y extrajo un frasco de píldoras de su bolsa, consumió varias y se lanzó a la cama. El reloj anunciaba las cuatro a.m. y reiniciamos el maratón sexual interrumpido. Nos encontramos unidos el amanecer, viajeros permeados por el estigma cósmico del éste humano acaecer y quedamos, nuevamente, desligados. Depositó mi cabeza fatigada sobre su vientre y de ahí a la perla escondida entre las piernas donde el néctar que estalló en mi boca diluyó desafiantes residuos. Cuando el primer rayo solar hirió su cuerpo de-

capitado en nubes sobre la temperatura de la sábana, estas manos voluptuosas aún la recorrían completa, firmes y delicadas, besando la cada fracción de puerto y bosque, el cada abismo acechante entre sus pliegues, el cada epitafio de lago y monte galáxico. Al ducharnos esa mañana, otra vez la embestí y tras un interregno hipnótico, germinamos humeantes al unísono. ¡Dios existe! ¡Qué bella eres! ¡Te amo!, y quedé aferrado al ventanal cual un mástil crucificado. Ella, velamen extinguido, se me desprendió para caer bajo el ruido mudo que los siglos venideros anunciaban en la tibia catarata. Cuánta tristeza se nos viene encima. ¡Te amo!, aseguró su canto de sirena desintegrada y sus manos se aferraron a mis piernas. Como salida de un trance, se incorporó, me secó ceremoniosa y perfumó mi cuerpo. Ya en la cama, y valiéndose de aceites desconocidos, me sometió a un masaje y caímos otra vez entretejidos por la furia de los sexos y mi savia se rindió a su boca haciéndome olvidar la raíz de su premura y pasamos la mayor parte del tiempo en la habitación transformada en bunker de las ilusiones y nos amamos sin justificación. Con tal de no desperdiciar los momentos concedidos descartamos un viaje a través del país; nada de artificios turísticos ni de balnearios multicolores. Nuestra mutua voracidad excluía el mundo externo sin concesiones; quise permanecer de esa manera el resto de mis días. Sin embargo... sin embargo, además de alguna que otra pesadilla, a la semana Elli retomó aquellos extraños ataques de furia. Esta vez fue porque me equivoqué al ordenar la comida; ella deseaba un “club sandwich” y le llegó un emparedado de pavo. ¡Cuánta torpeza!, la oí decir por lo bajo cuando pateaba la cama en el preámbulo de un intento histérico. Yo quedé patidifuso ante su arranque, pero lo peor fue que, asimismo, le riposté: Eres una niña malcriada, empezando a notar modificaciones en mi conducta para descubrir que me aficionaba a nuestras iracundas polémicas. En la segunda ocasión en que me gritó –otra discrepancia por una película; ella quería ver una comedia, yo una de horror-, le grité el doble y casi quedé ronco. Fue todo tan... rápido. Me llamó idiota, la llamé estúpida. Y en vez de tomar tales síntomas como luces de emergencia, encontré en ello la vía apropiada para darle cauce a la furia concentrada en mis propias frustraciones. Después de la pelea de ocasión, sometidos a los incontrolados anhelos de la juventud, la reconciliante disposición del sexo nos mezclaba en olvidadiza máscara. En su vaguedad, lo terrible me avisaba del fracaso en aquel raudo matrimonio.

Capítulo XXVI

Adaptación a mi nueva familia a pesar de ciertos “ligeros” inconvenientes.

El resto de la breve familia se componía de su hermana mayor, una especie de versión rubia de Elli, el mencionado hermano, un par de años mayor que nosotros, y el padre, granuja ejemplar. A la arrogante hermana no le caí bien; de inmediato me aplicó la ley de congelación con la misma intensidad con que el hermano me prodigó su simpatía.

El señor Burgundy era dueño de dos bancos, innumerables propiedades inmuebles, cuatro gasolineras, tres supermercados, una fábrica de maletas, toneladas de acciones, avión particular, dos yates, ocho mansiones en y fuera de Epojé y manipulaba un superlativo despotismo. Asemejaba un águila con su estatura imponente, blancos cabellos peinados hacia atrás y ojos, grises como los de Elli, pendientes de todo con singular malevolencia. Me repelió con saña desde que nos vimos; fue justamente correspondido. El gobierno me negaba la concesión de permiso laboral por el momento. El viejo se refería a mí como “ese vago oportunista”. Acertó a medias: vago, pero no oportunista. Cierto que nunca fui adicto al trabajo... al trabajo no vocacional. Cuando tuve que trabajar lo hice. Si me casé con una mujer que sudaba dinero -lo que supe sólo al llegar allí- no tenía por qué sentir pesadumbre. Había decidido finiquitar mi bronca con la falsa culpa y ésta era una excelente ocasión. Nuestro contrato matrimonial, gracias a mi suegro, estipulaba separación de bienes. Me la pasaba de ocioso príncipe consorte en mi residencia temporal, leyendo los libros que me interesaban, viendo mucho cine, festejando con exquisitos manjares y licores en los mejores sitios, vistiendo magníficas prendas, cual nuevo miembro de la dinastía y sacando a patadas de mi nueva vida, una vida plena en posibilidades, los arcaicos fantasmas. Gozaba haciendo rabiar al viejo. Me manifestaba con la espontaneidad escamoteada por carencias afectivas y materiales. Plagiando mi propia infancia retrocedí a la búsqueda del dragón que bloqueaba la compuerta de mis sueños y traté de aplacar sus flamas con varios chorros de cerveza. Me levantaba contentoso, después de pasar la noche poseyendo a mi hembra, a mi puta, a mi esposa, a mi cómplice, a mi amiga, a mi hermana, a mi madre adoptiva -lo que debe ser una mujer para los tipos inmaduros como yo- y bajaba las escaleras dando brincos de alegría, saludaba a las sirvientas, Juana y Domitila, y hacía café para ambos, en lo que ellas me decían: No, joven eso lo hacemos nosotras. Si el patrón lo ve nos regaña. Yo les contestaba, como buen discípulo burgués: Quiero hacerle el café a mi esposa. A la semana el viejo me vio saltando en calzones por las escaleras, imitando a Jerry Lewis y haciendo chistes con las empleadas de la casa, con su hija envuelta en una sábana detrás de mí riendo mis payasadas. Esa tarde me llamó a su despacho y me dio todo un sermón; finalizó con énfasis que no fuera tan “espontáneo” y, sobre todo, que no le otorgara tanta confianza a la servidumbre. Usted viene de otro ámbito y no entiende cómo son las cosas acá. Si desea seguir viviendo en esta casa debe acatar sus leyes. Repuse con suavidad: Le pido me disculpe. Soy un subdesarrollado, un salvajito, y recién he comprendido que los criados no son como los perros y los gatos que, más perceptivos, están mejor entrenados para seguir las órdenes humanas; los sirvientes son animales aún más salvajes que los domésticos -si doméstico significa animal, claro-, pero ténganos paciencia. Usted es hombre generoso. Me miró con absoluta frialdad y me indicó la puerta del despacho. Yo esperé. La abrió y sólo entonces salí inclinando la cabeza: Muchas gracias. Debí ser más prudente ante un sujeto como aquél,

pero me resultaban indignantes, por no decir repulsivas, sus actitudes. En otra ocasión también lo confronté porque sacó agriamente de su regia cocina, como si se tratara de un animalejo, al hijo de la lavandera que se entretenía jugando tranquilo en una esquina con un carrito mientras su madre daba cuenta de la tremenda faena afuera. Elli me comentó que su padre se quejó de mis actitudes redentoras, pero que pudo neutralizarlo. En cada ocasión en que salía de la casa, evaluaba la fachada de impresionante palacio degollado, recorría el jardín bombardeado de colores, me detenía ante la piscina con aspecto de terma romana, pisaba suave en la vegetación de enredaderas peligrosas para el espíritu no alerta, caminaba entre el Rolls-Royce, el Jaguar, el Mercedes Benz, el Citroen. Espectador preclaro, difuso, me preguntaba ¿Cómo he aterrizado en todo esto y a qué precio podrá durar? Una tarde en que mi mujer y mi suegro se encontraban en una transacción bancaria, mi buen cuñado y yo agarramos una formidable borrachera con ginebra. Mientras que Nina, la hermana mayor, era una respetada mujer de empresa y Elli exhibía un título de periodismo -tenía además una columna en un diario de los principales- el hermano, según me aseguró él mismo, había dejado la carrera de derecho apenas comenzada para alistarse a la batalla con medio ejército de vaginas y disfrutar alcohol y marihuana. Jan fue un excelente compañero de borracheras. Me atraía su manera de gozar la vida. ¿Acaso no intentaba yo hacer otro tanto para recuperar lo perdido entre tantas masturbaciones litúrgicas? A la edad en que me la pasaba revolcado en mis estúpidos, santurrones tormentos, el ya exprimía sus recursos vivenciales. Al terminar la botella me ofreció de la yerba y me propuso dar un paseo en su auto para unas “buenas fumadas”. Yo sabía que en Ataraxia no era inusual la marihuana, pero siempre la vi como un engendro apocalíptico -además de que su posesión acarrea prisión severa, lo que demuestra que los comunistas son peligrosamente más puritanos que los

otros; ahí también está la larga historia de los chinos con el opio- y nunca me había atrevido a probarla, por lo que decliné la oferta: No me siento preparado para meterme en eso. Nunca he ido más allá del licor. Esas tentaciones me son abrumadoras. No creo que me convenga salir de mi ciclo por ahora. Habló largo rato de su madre, fallecida cinco años antes, mujer fuerte e inspiradora para la familia. A pesar de indagar con sutileza extrema nunca pude conocer sobre el origen de tan espectacular fortuna; al parecer ni los mismos hijos lo sabían. De pronto sentí el campanazo que siempre me avisaba del éxito en la bella borrachera y me pareció que una anguila, sin dejar de agitarse en la penumbra, abría las fauces contra la pared de la botella. En medio de un ataque de risa, Jan narró que el viejo me aborreció desde antes de mi llegada y sin conocerme ya me motejaba de “carroña trepadora” y no veía el momento en que su hija me lanzara por la borda. Este ya debe haberse dado varias “fumadas”, colegí al verlo tan excitado. Ya íbamos por la segunda botella, ésta de brandi, cuando sorprendido y en medio de imparable alegría me felicité por mi aguante en la disciplina alcohólica. Me contó que su padre trató de imponerle a Elli diversos pretendientes: un banquero, un propietario de un diario capitalino, un productor de cine, el heredero de un petrolero árabe, un corredor de bolsa, un rabino. Ella los rechazó uno tras otro tras algún periodo de frágil prueba, hasta que aparecí para exacerbar los padecimientos biliares del viejo. A la mitad de la botella quienes aparecieron fueron padre e hija y él no vaciló en llamar a Jan a la biblioteca con obvio disgusto. Mientras caminaban, la cabeza de rubio plumero de mi cuñado se movía veloz de un lado a otro. Elli me hizo una mueca risueña que no me impidió descartar mi preocupación con respecto a mi futuro bajo el techo del “ilustre” señor Burgundy.

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

La casquería o los menudillos, de Lucia Santamaría Nájara

Una fuerte vocación social caracteriza a **Letras de Parnaso** desde sus inicios. Lo hemos manifestado de palabra y con hechos. Siguiendo esa misma estela ponemos en marcha esta sección: **La casquería o los menudillos, de Lucia Santamaría Nájara**. En ella podremos ver microrrelatos en los que con suma brevedad invitamos a la reflexión. Seguro que los textos no pasarán desapercibidos. Confiamos en vuestras respuestas. Ya podéis comenzar a disfrutar del primero.

L.P.

Bla, bla, bla –oía de fondo.

Carlos, en el soto, sentado en las piedras que contenían el agua de la presa, parecía ajeno.

Plaf, plaf, plaf –tiraba piedras en el río.

Y todos los días igual:

Bla, bla, bla...

Plaf, plaf, plaf...

Bla, bla, bla...

Plaf, plaf, plaf...

Un sol de justicia cegó, aquella mañana, el soto. Y por ello, tuvo que ser por ello, la última onda se atrevió a mostrarle su temido rostro.

-¿Por qué no? –se dijo.

Y desde aquel día lanzó las piedras lejos.

TEMA: Ser uno mismo

Seleccionado y publicado en la antología del I CONCURSO LITERARIO TOMA LA PALABRA TOMA EL MUNDO.

Edición anterior

TEMA: Maltrato

Mañana, será mañana

Mientras su padre cerraba la tapa del contenedor, Irene –sentada en el alfeizar de la ventana de su habitación- intentaba coger aire para transformar congojas y llantos en arrestos.

-Irene, cariño, ¿vienes a ver la película?

“Ha vuelto” -se dijo-. Asustada introdujo su delicado cuerpo adolescente en la casa para regresar de nuevo a la pornografía de su padre.

-Sí, enseguida bajo.

Mañana volvería a intentarlo, cuando su padre sacara -como últimamente venía haciendo- la basura que contendría los restos del asado que Irene se negaba constantemente a probar. Ella lo sabía, porque las madres, hasta muertas, tienen un olor especial.

Comentario Recibido



Sobrecogedoras letras que nos hacen ver con los ojos de los que sufren y callan.

(Victoria M. S.)

Se busca una “mosca”

Lectores

grandes superficies editoriales
concesionarios vehículos
hoteles transportes telefonía
FUNDACIONES asociaciones librerías
agencias de viajes

Nos ponemos en marcha en esta misma edición.
“Encuentre la mosca”

¡Convencidos que los lectores estarán encantados!

¿Aun no la ha encontrado?

Sea el/la primero/a en encontrar la “mosca” escondida entre las páginas de cada edición y reciba un libro gratis por gentileza de editorial KAIROS

ediciones del
subsuelo



Memorias amorosas de un afligido

Por Jesús I. Callejas *

da nos muestra dos enemigos de la felicidad humana: el do
(Arthur Schopenhauer)

Capítulo XXIII

Encuentre la PLUMA (“mosca”) en cualquier lugar de la edición y recibirá en su domicilio, completamente gratis y por gentileza de Ediciones Subsuelo **un Libro**.

Un divertido entretenimiento con el que queremos obsequiar a nuestros lectores.

Envíenos un mail diciéndonos donde se encuentra escondida “la mosca” en esta edición y si es el primero en llegar ganará el libro.

Cada edición daremos el nombre del ganador desvelando el “escondite” de la mosca”. Comenzamos desvelando donde se escondía en la anterior:

Esta es la “mosca de las Letras”



Encuentrela en esta nueva edición y reciba un libro gratis.

En la edición anterior la
“mosca” se escondía...
AQUÍ

El acertante de la anterior edición ha sido

Elisabetta Bagli

si la encuentra en esta envíenos un mail. Recibirá totalmente gratis un LIBRO en su

domicilio por gentileza de:
Ediciones Subsuelo

“Los Relatos del Parnaso”

Entre historias

Una oferta cultural como la nuestra ha de ser una creación viva, dinámica, que supere a los autores y nos lleve por derroteros de un eterno aprendizaje. Con ese afán, y con el anhelo de contribuir a dar a conocer interesantes valores literarios, comenzamos en este número un apartado de relatos cortos que tratan de fomentar y de defender un género muy de moda y con una altísima calidad intelectual.

En este caso les brindamos seis relatos, diferentes en su textura, semejantes en su extensión, con una enorme riqueza de vocabulario, con una ingente técnica, y todos con un calado intimista que nos atrae. El universo de la ensoñación, de los recuerdos, de las opciones, de la esperanza, se halla presente en unas historias que no pasarán desapercibidas. Les dejamos entre ellas.

“Lo que me gusta en un relato no es directamente su contenido ni su estructura sino más bien las rasgaduras que le impongo a su bella envoltura: corro, salto, levanto la cabeza y vuelvo a sumergirme. Nada que ver con el profundo desgarramiento que el texto de goce imprime al lenguaje mismo y no a la simple temporalidad de su lectura.”

(Roland Barthes. Filósofo, profesor, escritor, ensayista, crítico literario y semiólogo francés)



La Reina

En el Madrid de principios del siglo XX las noches de lujuria estaban servidas a gusto de los señoritos, enviados muchos por sus padres a estudiar –lo cual no hacían- viviendo a tope, siendo la mayoría de ellos los típicos mujeriegos y vividores.

Solían ir a un cabaret de los de moda de la época donde cantaba una joven gitana muy guapa. Esteban no pudo resistirse a sus encantos ya que ella sabiéndose joven y bella, aumentaba con sus bailes provocadores a la vez que con las letras picaronas y sensuales que solía cantar. El quedó prendado hasta el punto de ir todas las noches a su actuación.

La gitana a la que por nombre artístico le pusieron “La Reina” estaba casada con un hombre de su misma raza al que la prometieron cuando era aún una niña, como es costumbre entre familias de esta etnia.

Casada en contra de su voluntad, era infeliz, sintiéndose explotada y utilizada por su marido, al que no le importaba que ella coqueteara con otros hombres si con ello ganaba dinero, que se gastaba más tarde, con su amante.

Esteban era un señorito andaluz que estaba en Madrid para estudiar según creían sus padres, pero su destino cambió cuando conoció a La Reina. Casualidad que ella también se enamoró de este joven moreno de ojos verdes y unos labios carnosos que le cortaban la respiración a la joven de tez morena, con un pelo negro como el azabache desbordante de sensualidad por todos los poros de su cuerpo, y gracia hasta decir basta. Estaban enamorados y no cabían dudas hasta el punto que el marido de ella que siempre la incitaba a ser sensual con los hombres que acudían al cabaret, llegó a prohibirle que este fuese a su camerino y aceptase obsequios. Algunos de ellos muy valiosos.

Pasado un tiempo, Esteban que había dejado de ir a las actuaciones de La Reina por no comprometerla, le hizo llegar una carta con un amigo en la que le daba una dirección y hora donde poder verse, ya que no podía sacarla de su vida sin más. Estaba dispuesto a todo por esa hermosa gitana que lo estaba volviendo loco.

Acudió con mucho riesgo a la dirección que él le había indicado, pensando que estaba segura, pero lo que ignoraba era que su marido celoso de ella la hacía seguir por un amigo y compañero de fechorías, siendo estas de muy baja moralidad.

Los dos decidieron en esa cita huir a otro país, llevándose al hijo que tenía de su marido, sin importarles lo que pudiera pasarles. El compraría los pasajes para Argentina en un barco que salía de Barcelona llegando allí

en tren, siempre en el más estricto secreto.

Cual fue la sorpresa de La Reina aquella noche cuando su marido le pidió que se pusiera el vestido más bonito, se pintara como nunca para la actuación, alegando que quería se hiciese aún más famosa. Ella accedió para no hacerle enfadar y esa noche La Reina salió al escenario, tal y como su nombre la definía. Pusó el cabaret en pie y los aplausos no paraban de sonar, -algo nunca visto- para el agrado del dueño del local, ya que esto le suponía fama y más ingresos, llegando a pensar que había hecho una gran adquisición contratando a La Reina.

El vestido era rojo y del mismo color se puso dos claveles en el pelo, recogiendo la preciosa melena en un lado, quedando los claveles junto a la nuca y despejando su precioso cuello.

Al final de la actuación, como por azar, vio que Esteban se encontraba entre el público y su cara cambió de color, pero inmediatamente su marido estaba a su lado vestido muy elegantemente sin perder su estilo gitano y, comunicó al público asistente que La Reina se despedía, porque tenía pensado salir para otros países a llevar su arte. Ella ensombreció de repente pensando que no podía mantenerse en pie y de un momento a otro caería, -cosa que ocurrió- pero no fue por su voluntad. Su marido obligó a Esteban a que estuviese presente en el momento que él con una navaja le pinchó en el cuello a La Reina delante de todos junto a los claveles, que le habían retirado el pelo dejando el cuello libre para su brutal puñalada.

Así murió La Reina, pero lo hizo en brazos de Esteban, ya que su marido huyó como un cobarde, dejándola tirada en el suelo desangrándose. Aun tuvieron tiempo de darse el último beso.

María Luisa CARRIÓN
(España)



El primer viaje

Era el año 1968, había terminado los estudios de medicina aunque no era lo que iba a ejercer, su ilusión era otra bien distinta y sería la que llevaría a cabo.

Los últimos días habían sido algo difíciles pensaban que no iban a poder terminar aquella carrera que ya se le estaba haciendo demasiado larga ¡dichoso mes de aquel revolucionario mayo!

Por fin terminó todo y a los pocos días llegó una carta en la que le ofrecían un trabajo en la ciudad de la luz.

La muchacha no lo pensó y se puso a preparar lo necesario, era su ilusión y no sabía cómo le había llegado aquella misiva.

¡Tampoco hacía falta llevar mucho! Para ¿qué? Allí sería distinto, eso sí no podía olvidar sus dibujos, sus pinturas. Mejor sería coger lo que tenía hecho en papel ocupa menos sitio y para llevar es más fácil.

¡Ya estaba todo preparado! Ahora los billetes, el resto estaba bien, el pasaporte, DNI... Esto último lo tenía al corriente por si acaso, una estudiante tiene que estar siempre preparada nunca sabe lo que puede pasar.

Emprendió el viaje con la mochila llena de ilusiones, pensamientos y la mente llena de proyectos ¡Aquel viaje era importante! Le parecía que el tren no corría lo suficiente. Lo había cogido en la estación de Francia, en Barcelona ¡¡Claro!!

El viaje lo hizo por la noche, era lo mejor, pensaba dormir pero era inútil. Sus padres le habían sacado billete de segunda era mucho más cómodo. Se había calzado los pantalones negros elásticos ¡por eso de la comodidad! Y se había subido al vagón que le iba a llevar al país de la libertad.

Le parecía increíble ser aquella persona que estaba sentada junto a la ventanilla de aquel tren de color azul, no podía dormir y saco un libro del bolso que había pensado leer si no podía conciliar el sueño.

Pensó que entre las dos cosas, se le pasaría mucho más deprisa, pero no podía, era imposible conciliar el sueño, ni siquiera cerrar los ojos, y también era difícil leer.

Miraba a través de aquellos cristales, iba sola en el departamento, llegó el revisor, saco el billete y la miró ¿Dónde va usted?

Aquellas palabras le sonaron raro fuera de la Universidad, ¡ya lo ve, a París! ¿Me deja ver el pasaporte? ¡sí claro! De inmediato sacó del bolso el documento que aquel señor cumpliendo con su deber y obligación le pedía, también su padre le había dado un papel, un papel firmado por él y por la policía... por si había algún problema, claro aquel



Obra de Higorca Gómez

papelito decía mucho, era la autorización paterna ¡cosas de la época!

Con la salvedad y agravante de un problema, siempre creían que era mucho más joven de la realidad. Era verdad, todos aquellos que la veían pensaban que tenía menos edad.

El revisor miró el documento y se lo entregó ¡si necesita algo, por favor búsqume en el vagón restaurante! ¡¡ Gracias, muy amable!! Contestó ella

Saliendo cerró la puerta del departamento, seguro que ahora se quedaba dormida, por otro lado tampoco se atrevía ¡y si entraba alguien y le robaba!

¿Por qué iban a hacer algo así? Pero ya se sabe, los padres dicen, dicen y vuelven a decir, tanto dicen que al final se coge ese pequeño temor.

Sacó el paquete de tabaco y se puso un cigarrillo en la boca, le apetecía en aquel momento. Despacio sacó el mechero, lo mira con atención, le traía unos bonitos recuerdos, encendió el pitillo y lo guardo en la mano cerrándola, le parecía, se sentía protegida con él.

En la frontera el tren paró ¿estaba en Perpignan, o quizás en Portbou? A esas horas de la noche la cabeza se hacía un verdadero lío, lo mejor era mirar por la ventana, no le dio tiempo, la puerta del departamento se abrió, un guardia civil entró pidiendo la documentación, de nuevo tuvo que abrir el bolso y sacar todo.

Todo en regla, gracias. Se fue ¿cuando llegaría? Allí también subió una señora de unos treinta años, llevaba un niño pequeño, después de saludar, se sentaron, el niño la miró y casi esbozo una sonrisa, su cara dejaba entrever el sueño que aquel pequeño tenía.

De nuevo el tren se puso en marcha, la señora se sentó mejor y acomodó al niño para que estuviera un poco más cómodo y pudiera dormir.

¡Hasta mañana que lleguemos! Dijo la madre con una sonrisa, ni era español, ni catalán, ni francés ¡¡bueno se entendieron!!

Creo que al final se quedó dormida un rato, se sobresaltó, miró a su alrededor, todo estaba igual, eso sí la mujer le sonreía y le daba los buenos días. Estaban llegando al final de aquel viaje. París la estaba esperando... con su mochila llena de ilusiones y ganas de lucha... Con toda la vida por delante y un montón de cosas que aprender. Allí estaba ella.

Higorca Gómez,
(España)



Amadas bailarinas nocturnas

No me estoy riendo de la vida y menos de que casi sea navidad. Los Reyes no van a traerme regalos, hasta Melchor me ha fallado y el despertador me suena a deshora intentando volverme loca loca.

Esta noche las he conocido, parecen chicas normales pero un poco mal educadas, la vida las hizo ser de ese modo.

Me pregunto si a esas hermosas danzarinas tampoco les suena a hora sus relojes despertadores.

Pasan meses y entre mis diversiones se encuentra la vigilancia de sus acciones, no para corregir sus conductas, sino talvez, para aprender de ellas, lo divertido de todas esas mujeres de las noches.

Son caprichos de hombres, hombres sobre los que llorar, rostros que lastimar y tempestad.

Son luna llena y esperanza del vicio que la llama a deshora por no poder dormir, detestar a su mujer, estar en proceso de divorcio y por haberse dejado vencer.

Ellas todo lo aprovechan cobrando.

Los fallos del sexo masculino, sus deseos ocultos, sus bajezas. Ese es su pan diario y yo, no las puedo maldecir.

Bailan al ritmo que les tocan, sirven brandys, se desnudan y trabajan por horas a un precio casi siempre fijo y barato para todo lo que se dignan a ofrecer.

Son las hechiceras de turno, las que todos los secretos guardan y las que se enamoran y callan a la vez.

Son ellas, no son idiotas y talvez si Dios bien las observa las llegue a comprender y a perdonar.

Son objetos. Dios perdona.

Tienen sentimientos. Dios perdona.

Se burlan de ellas. Dios perdona.

Viven en la sombra y asustadas. Dios perdona

Saben orar. Dios las perdona.

Cambian de vida si pueden. Dios perdona.

No sienten nada al hacerlo. Dios perdona.

Dios es amor para todos y puede llegar a sorprendernos.

Esas mujeres utensilios no son del todo culpables, la demanda si que no va a encontrar refugio en Dios.

Sus cuerpos se mueven bien en la oscuridad.

Los clientes se van felices luego de pagar los servicios, se despiden del chulo de oficio y luego, siempre regresan. A



ellos, Dios no los perdona.

Yo bailo a mi ritmo propio, no como ellas, pero me muevo, conozco mundo y me alimento de eso.

Soy de este modo raro, como si en otra vida fuese como una belleza de esas que lucen sus minifaldas de cuadros y usan blusas con transparencias.

Buscan el sexo opuesto por euros.

Buscan vivir y sobrevivir.

Pocos estudios las sustentan y la sociedad les da la espalda.

Trabajan de lo que saben y comen todos los meses, en ocasiones se quedan embarazadas y son felices igualmente.

Son las bailarinas nocturnas que os pido que se respeten y aprecien, ayuden y recuerden.

Quisiera desde mi humilde cuna acabar con las prostituciones y que todo el mundo llevase una vida justa, en Dios, hasta virginal.

Quisiera que trabajasen de otra cosa, que se sintieran iguales a nosotras y que el pijama tan solo se lo sacasen para ir a dormir en sus camas de mantas rosadas.

Lo mejor para mis amigas porque las he visto llorar.

Lo mejor para ellas, porque han recibido bofetadas.

Lo mejor porque pueden ser ejemplarizantes.

Porque las quiero y animo.

Las busco y las necesito como hermanas a las que brindar mi mano bajo las noches estrelladas.

Mis amadas bailarinas nocturnas que todo lo dicen con la mirada.

Mis amadas de la noche que tienen que aguantar a sus chulos de basura.

Mis queridas fantasmas nocturnas que tienen buen cuerpo y se rizan el pelo.

Ellas, que bailan siempre con otros agarradas.

Ellas que son libres y no apagadas.

Ellas, que me ayudan si lo necesito.

Que desde su esquina mueven ficha en este mundo de locos e idiotas sin rumbo. De los que se creen todopoderosos y gobernantes de este mundo.

Ellas, siempre ellas.

Consuelo Rodríguez
(España)



De ligustros y jacarandás

Lo que se une bajo las desata cuando florecen los jacarandás, de muy chisporpeñía triste, extrañando pibe, al abuelo. No logré dejarla en un juego incierto de y oraciones que escribo y demasiado escondido y oculto.



sombras de los ligustros se carandás. Es una frase que le co, a mi abuela cuando me en mis juegos e ilusiones de tenderla del todo pero quiero ficción jugando con esas frases len de vaya a saber qué lugar del Cosmos de mi inconscien-

Martina y Ramón están en al río, una arteria pintoresca randás. Ramón la recorría vuelta a la escuela y también quinta de su padre. Martina

Las casas donde crecieron la calle del pueblo que lleva bordeada de ligustros y jacapor las mañanas de ida y por la tarde de camino a la vivía donde la calle comienza, allá cerca de las quintas y viveros, mientras que Ramón lo hacía a pocos metros del arroyo que desemboca en el río. Martina también recorría por las tardes ese pintoresco paseo de camino al viejo almacén de ramos generales de sus abuelos emplazado en lo alto del barranco que surca la calle que corre a ahogarse en el río; un singular y hermoso cuadro que podía soñarse desde lo alto de una improvisada escollera de madera, punto de reunión de frustrados pescadores. Además; la calle atraviesa la hermosa plaza de cuatro manzanas del pueblo, sitio donde Martina y Ramón se cruzaban lanzándose inocentes miradas de candor adolescente. También en la plaza abundaban ligustros y jacarandás. Concurrían a la misma escuela curiosamente emplazada en esa atrayente arteria y en diagonal con la plaza. Ella era un año menor que él.

Tras la floración de los ligustros seguía la de los jacarandás. La calle se vestía de color blanco en octubre y de azul en noviembre. Poco duraba ese cromático maquillaje.

La plaza de la calle de los ligustros y jacarandás aún conserva las hamacas donde de pibes Martina y Ramón jugaron a tocar el cielo proyectando carcajadas de felicidad tras la excitación que en sus cuerpos producían los vaivenes. Cosquilleos que un día, ya más profundamente enamorados, conocieron de una manera más sensual y adulta. Ahí, justamente, en ese patio placero de ladrillos picados Ramón le confesó a Martina, bajo los ligustros florecidos, que la amaba y ella le arrebató el primer beso escondido a los curiosos y casuales peatones de esa calle de ligustros y jacarandás.

Martina conserva, entre sus prendas íntimas, en el primer cajón de la toilette que heredó de su abuela el cuaderno de inglés en el que entre los vocabularios del curso de ese año Ramón le escribió en el margen de una de las páginas amarilleadas por el tiempo: "I love you very much, Martina". Ella debajo de esa frase le correspondió con un: "I love you too, Ramon". En ese antiguo cajón perfumado por finos jabones y dentro de un sobre guardaba la primera carta de amor que en español, poco legible y con algunas faltas de ortografía, le escribiese Ramón.

Habían pasado muchos, pero muchos años en los que los tropiezos y las alegrías se avasallaron en esa cadencia tan propia y discontinua de las épocas disfrutadas, reídas, lloradas pero más que todo idas. Hoy el tiempo se unía al tiempo en el que debía releer la antigua carta porque la época arroja la historia paralela de aquellos ligustros y jacarandás florecidos. El amor de Martina y Ramón.

Martina tomó del fondo del cajón el sobre y caminó hasta el sillón hamaca que Ramón le había comprado en la mueblería que desde hace tantos años reemplaza al viejo almacén de ramos generales de sus abuelos en lo alto del barranco que surca la calle que corre a ahogarse en el río. Se sentó y hamacándose en ella, con los ojos cerrados, encontró junto a la imagen de sus hijos y nietos la más dulce y feliz que podía armar de Ramón. Abrió los ojos comprendiendo que las piezas del rompecabezas de tantos años de vida no encajarían bien en un pequeño agujero del pensamiento; en realidad no dejaban de ser unas que otras formas aisladas y discontinuas que siquiera aparecen en los sueños porque ¿quién puede con exactitud recordar, lograr e interpretar lo que se sueña, sea dormido o despierto? Martina interrumpió el vaivén de la hamaca, prestó su mayor atención al sobre y lo abrió. Del interior del mismo sacó la hoja. Una hoja muy amarilla con la escritura borrosamente ilegible, simplemente una mancha viciada de

humedad que increíblemente dejaba leer, debajo de un "te quiero mucho Martina", la firma de Ramón. Corría otro noviembre y con el desliz de una lágrima volvió a hamacarse en el sillón logrando sentir esos cosquilleos que un día, profundamente enamorados, conocieron Martina y Ramón.

Lo que se une bajo las sombras de los ligustros se desata cuando florecen los jacarandás.

Mar del Plata, 15 de noviembre de 2015

Jorge Rodolfo ALTMANN
(Argentina)



La traición

«La traición la emplean únicamente aquellos que no han llegado a comprender el gran tesoro que se posee siendo dueño de una conciencia honrada y pura».

VICENTE ESPINEL (1550-1624)
Sacerdote/escritor español

Aquel día Carol salió en su busca, estaba cansada, harta, aburrida, no podía más. Era como huir hacia un final sin fin.

Con la cabeza nublada de turbios pensamientos, sentía un dolor punzante en el alma. Le faltaba el aire, le temblaban las piernas sintiendo cómo se repetía una vez más

la misma situación; la humillación presa e inerte ubicada en un pequeño rincón de su gran corazón.

Necesitaba correr, evadirse, y empezó a callejear reflexionando y viéndose a sí misma, patética, desecha de dolor.

Horas más tarde, recibía la llamada de su amado con excusas bien diseñadas, con mentiras perfectamente hiladas y Carol, a pesar de ser conocedora de que todo era una farsa, como una pieza de sainete dramática y jocosa, de nuevo le aceptaba.

Ella era una mujer atractiva, sensible, paciente, llena de alegría y color, pero cuántos días le acompañó el silencio disfrazado.

Saturada por el vacío que asediaba su casa, le llamaba, pero él no contestaba.

«¿Y ahora dónde estará? ¿Pero por qué no contesta? ¿Por qué no me llama?», incansable y hasta casi enloquecer, una y otra vez se lo preguntaba.

¡Pobre Carol! Qué bien disimulaba su tristeza ante el resto de los ojos que, incrédulos a su aparente bella historia de amor, la observaban.

Hoy, después de mucho tiempo, le ha dicho adiós.

Aquella tarde, Carol decidió cerrar esa puerta que día tras día abría con la esperanza y cerraba con desilusión. Hoy, por fin ha cerrado esa gran puerta de realidad irreal a pesar de su contradicción.

Pobre de aquel hombre de doble vida llena de mentiras que dejó, presa tras esa puerta y que Carol cerró, la gran oportunidad de su vida: «El verdadero amor».

La verdad es dolorosa, pero a veces se necesita para poder avanzar.

Cerrar puertas a sueños fallidos es necesario para abrir nuevas ventanas que hagan entrar la luz y así nos empujen e irradien para caminar hacia un futuro mejor dejando atrás la mentira y la traición.

María del Carmen Aranda
(España)



El Harén

(Texto adaptado por Jero Crespi)

(I Parte)

Capítulo 1º

El último camino.

¿Murió por culpa mía? No puede ser, no. ¡Balalau no está muerto! –dijo desesperada Flores, secándose una lágrima enorme, como la de un cocodrilo que brotaba lentamente desde el rabillo del ojo.

Solamente los cocodrilos lloran comen sus presas y esta vez Balalau había sido su presa.

Balalau conducía su coche color púrpura, a toda velocidad, como si fuera sincronizado con su tumultuosa vida cotidiana.

- Tengo que aguantar y llegar a casa –se decía Balalau.

De camino hacia su casa flotaba como en un sueño. Un sueño negro, una pesadilla... entre una amalgama terrible con trocitos de imágenes horribles, como realizadas por una mente dañada, que seleccionaba raramente lo que le estaba modelando espiritualmente el montaje final... lo más chocante fue el comportamiento, la forma de proceder de Flores. Podía ser que ella no entendiese todo lo que él había hecho por ella. ¡Qué sin él no existiría! Pero él si lo sabía, que Flores era una muchacha campesina, no demasiado inteligente, pero eso era precisamente lo que más le gusto de ella. El único motivo por el cual la había elegido para ser su Directora adjunta. Era la única manera de hacer todo lo que quisiera. No necesitaba a alguien demasiado inteligente a su lado. Y ahora... ¡cuánto le dolía su sonrisa irónica! Con ese aire superior que trataba de copiarle a él, convencida que así debía comportarse la Directora. ¡Él era el único Director! Y era el único modelo de Director que había conocido en su vida de profesora y ahora, ella le imitaba exactamente... pero las circunstancias; las situaciones eran completamente distintas y lo que ella hacía no era adecuado.

Era como el cuento de cómo un tonto había sido enseñado por su padre para traer atada de una cuerda a la vaca hacia la casa y cuando lo mando a la carnicería para comprar carne de vaca, le había traído la cuerda arrastrándola por el todo el camino hasta llegar a casa –pensó Balalau, sintiendo que la sangre empezaba a latirle intensamente y se notaba mareado, tenía la visión borrosa, todo lo malo de los últimos tiempos se desarrollaba de una forma confusa, difusa.

Quería detener ese mecanismo de movimiento, pero este funcionamiento testarudo y diabólico funcionaba sin descanso. Se encontraba en un estado de semi-conciencia. Por suerte había cruzado con tanta frecuencia el camino, que Balalau pensaba que podía hacerlo con los ojos cerrados. Em-

pezó a sentirse mal durante el Consejo de Profesores, pero era demasiado orgulloso de decírselo a alguien. No quería darle la satisfacción a nadie. ¡Debía recuperarse y resistir!

Se sintió enfermo inmediatamente después que su exnovia fuera elegida como nueva directora del colegio, cuando al tomar posesión de su cargo, hablaba acerca de él. Su figura de campesina ambiciosa, era irónico, que aprendió de él y no la podía sacar de su mente.

Ella había sino nombrada gracias a él y precisamente ella había sido tan ingrata. Aunque una vez que el dimitió como director fue el mismo que arregló el nombramiento de Flores. ¿Era posible que ella no se hubiera dado cuenta de ello? ¿No se había dado cuenta que sin él esto no habría ocurrido? ¿No se había dado cuenta todo lo que hizo por ella? Porque... ella era como una serpiente.

Sólo en ese momento se dio cuenta de lo mucho que se había equivocado con su elección. De nuevo Balalau sintió mareos, todo se volvió oscuro a su alrededor y pensó que se iba a desmayar, luego empezó a encontrarse un poco mejor.

Miró a través de un manto de niebla, los manzanos jóvenes se iban sucediendo en el borde de la carretera sin cesar. Los miró como si en ese momento los viera por primera vez, aunque pasara cerca de ellos cada día. Con su vista borrosa, vio los frutos casi esféricos de las manzanas pequeñas, de color verde, manchados con pequeños rastros oscuros de su paso por su interior de otras criaturas que habitaban libremente en aquellos delicados árboles.

Parecían cojines verdes de diferentes tonos, desde el verde oscuro de las hojas de los árboles a un tono más claro de las frutas que cubrían los vastos campos a lo largo de la carretera. Las briznas finas de hierba susurraban en armonía bajo los suaves pasos de baile del viento nervioso en una noche tranquila.

- Debo tener fuerzas para llegar a casa –se repitió mentalmente Balalau.

Los sonidos armoniosos, agradables y suaves de la música de Chris REea le acompañaron como siempre. Su mejor amigo Mihail, le había regalado el CD y desde entonces nunca lo había dejado.

Siempre lo escuchaba cuando estaba en la carretera en su coche. Mihail le dijo que esta música que combinaba tan armoniosamente lo acompañaba siempre en las autopistas alemanas en sus viajes. Y a Balalau parecía que esas canciones eran fantásticas par la carretera que atravesaba el diariamente en su recorrido, con el ruido del motor de su vehículo, con el tortuoso camino con subidas, bajadas y curvas variando incluso con los otros conductores del tráfico que había. Juntos formaban un todo perfectamente armonioso

en su conjunto.

Por primera vez en su vida, Balalau dominaba con dificultad el volante.

Recordó de nuevo lo sucedido hacia unas horas, las humillaciones que había sufrido últimamente eran insoportables, además no estaba acostumbrado a algo así. En los últimos años, había sido siempre como un Dios, sabiendo que era un alto directivo de la escuela actual, él podía hacer absolutamente lo que quería sin ningún tipo de restricción.

El recibió en abundancia dinero del Estado, llego a no saber qué hacer con tanto dinero, especialmente desde que había empezado la crisis, en su casa puso un aislamiento caro, azulejos de lujo, cuadros, candelabros y lámparas carísimas, equipos electrónicos y cámaras de grabación en todos los rincones de la habitación y en los baños, incluso construyó una sala llena de espejos donde pudiese grabar a sus amantes mientras hacían el amor.

-¡Uff, qué difícil es caer desde lo más alto! ¡Después de quince años como director del colegio, teniendo un poder inmenso y pudiendo hacer lo que quisiera! Que difícil sería a partir de ahora siendo solamente profesor... debería ser más sencillo.

Pero ya había bebido de la poción mágica del poder. ¡Qué dulce y atractivo era el poder, incluso adictivo! Se une para siempre, como si fuera un pacto con el diablo, además generaba un estado eufórico.

Hacía creer que podía hacer cualquier cosa, queriendo hacer de cada vez más... parecía todo posible. Una vez que se había probado la poción, estabas unido a ella para siempre ¡estabas perdido!, no podías sacártelo nunca de la cabeza. Balalau al menos era profesor de matemáticas antes de la revolución cuando solo el 2% de los graduados llegaban a la universidad.

Él lo hizo, tras superar todos los contras, aunque sabía que sus males eran obra de Canuto y Boicu, sus anteriores subordinados que le odiaban a muerte. Balalau pensaba cuanto se conmovió por primera vez en la vida, cuando sus dos enemigos se lo habían demostrado denunciándolo por tener una relación con una estudiante. Balalau estaba molesto, porque en realidad, no había hecho nada con ella, sabía que a muchos directores de centros escolares no se les silenciaban los escándalos sexuales que tenían. Él conocía a una mujer fea y vieja que dormía con sus estudiantes. Pero después del incidente, sin embargo, los directivos fueron más apreciados y promovidos. Balalau recordó su hábito de pasar el brazo por el cuello a sus profesores preferidos, especialmente a Flores y también a algunos de sus estudiantes, pero eso siempre lo había hecho, y nunca había sido un problema. ¡Oh, ahora no podía demostrar su inocencia! Eso le dolió mucho. Cuando la adolescente se enamoro locamente de él, Canuto utilizo la debilidad de la chica y comenzó a manipularla para vengarse de él, la animó a publicar todas las declaraciones de amor que le había escrito al Director en Internet, declaraciones que nunca había visto antes. Todas las cartas de amor eran sólo fruto de la imaginación de la adolescente. Pero la estudiante hizo del Director del colegio, el objeto de su pasión. Se enamoró de él del mismo modo que ella veía diariamente en las telenovelas. ¡Pero él no era

culpable de nada!

Balalau generalmente era consciente de que las representantes del bello sexo femenino se enamoraban de él con locura, a pesar de que él no trataba de conquistarlas. Eso es lo que ocurrió con Flores y con las otras profesoras que había hecho jefas de departamento, y de todo el Consejo de Administración del Colegio, y después de quince años, todo era cierto, incluso ninguna de ellas se casaron. Todas permanecieron solteras.

Balalau no sabía cómo había ofendido a Canuto y a Boicu, ellos sabrían lo que había en su mente. Pero sólo tras lo ocurrido con Flores, la había asociado con ellos desde el comienzo y los apoyó. Flores había trabajado junto a ellos en esto. Este hecho era el que más dolía actualmente a Balalau, y tenía este la mente perdida entre películas que se creaba mentalmente. ¡Qué cruel era ella, colaborando a sus espaldas con sus peores enemigos, sin escrúpulos! ¡Ella había sido su amante y la amaba! Él la amaba a su manera, así como amaba a su esposa y a sus amantes, pero la amaba, así era él. Nadie podría cambiarlo y quien lo amaba lo sabía.

-Supongo que pensé equivocadamente, cuando creí que siendo la más débil de todos –se dijo Balalau- podría dirigir el colegio y hacer lo que quisiera.

¡Qué bello había sido todo, con Flores como directora y las jefas del departamento como novias!. Votando unánimemente en el Consejo de Administración para aprobar cualquier cosa que proponía –pensó Balalau –con el dinero del Estado, no entraba nadie en el Consejo de Administración porque yo era como Dios. Nadie podía controlar lo que hacía, sin tener que rendir cuentas a nadie, incluso a cualquier estúpido, pero Balalau dijo que era el único director favorecido por este trabajo, además no estaba solo.

Así pensaban muchos directores, que era estúpido el que no lo hacía, no podía quejarse de nada, además no era ese el motivo por el que había sido destituido. Encontró tan insignificante, la razón de su destitución: la falta de quórum en las decisiones de los consejos de profesores.

Balalau era un hombre de estatura media, ni gordo ni flaco, pero con unos ojos tan azules, que le imprimían algo magnético, fosforescente, cuando miraba a una mujer las hechizaba con su mirada relampagueante, parecía que la mayoría no se resistía a él. Además de su fragancia, cara y sensual, tan masculina, era un hechizo seguro para las mujeres que caían ocasionalmente entres sus brazos vigorosos.

A algunas de ellas les parecía un hombre fascinate, que casi enloquecían por él y no fueron pocas sus víctimas. Otras se sentían atraídas por su estilo sarcástico y su aguda ironía. Les gustaba tanto que cuando eran las mujeres objetivo de sus ironías, en lugar de sentirse molestas u ofendidas, reaccionaban como si les hubiera declarado románticamente su amor. Las personas de su alrededor se sorprendían por su reacción, pero ellas ni siquiera veían esto, estaban tan enamoradas, que les otorgase su atención, eso les halagaba, ¡Cuanta emoción sentían por la atención recibida por parte de Balalau!

A pesar de ser tema de burla por parte de su entorno. Yo no soy culpable de que muchas profesoras y estudiantes estén locamente enamoradas de mí –pensó Balalau –esta es

mi forma de ser, únicamente, es el modo de comportarme, yo siempre seduzco a las mujeres sin ningún esfuerzo, Flores, sin embargo fue la mujer que más fácil resulto seducir, y precisamente por ello, ella se aprovecho de todo.

Ohhh, Manuela –pensó Balalau- ¡Cómo me gustaba Manuela! Una chica de una aldea pobre, olvidada del mundo, pero también era poeta y pintora, creyente con fervor, ella pintaba solo ángeles, pero en su boca hablaban solo los demonios, en la escena de la vida todos son actores de éxito –pensaba Balalau- que pornográfico era hablar de esa chica, sus palabras habrían excitada a cualquier hombre, incluso a él, lo excitaba tanto lo que ella le dijera que no necesitaba más de ella.

De repente, a Balalau se le nublaron los ojos y todo a su alrededor comenzó a girar, la sangre le latía con fuerza y sintió como le fluía, sintiendo un terrible dolor en la parte superior de su cabeza. ¡Dios! Si de nuevo tenía una conmoción cerebral, podría ser fatal. Era necesario vivir para luchar, no podía pensar en nada para no sentir molestias. Se resolvería todo, como siempre –se dijo- siempre he sido un hombre fuerte, todavía era joven, apenas superaba los cincuenta años, parecía como si tuviera treitna. ¡Quiero vivir, si quiero vivir más tiempo.

Pág. 96
Balalau descendió del coche, pero se sentía mal, respiraba con dificultad y apenas podía caminar. Sintió una ola de frío que limpiaba la noche, lo que todavía le daba menos fuerza, tenía la visión borrosa. Bueno, a ver si consigo llegar vivo a casa, allí podré descansar –pensó Balalau. El camino le pareció un calvario.

De pronto el volante del automóvil se le escapó de la mano, todo empezó a girar rápido, estaba mareado y todo el paisaje empezó a moverse como una película de cine, el camino de entrada al patio, los pequeños arbustos verdes salpicados de rosas que emanaban un perfume misterioso, el nogal imponente con su enorme tronco con hojas, como un inicio y un fin de la vida; y los grupos ordenados de varias verduras, las berenjenas púrpuras, los tomates apasionados y los pimientos multicolores –amarillo claro como el sol, a un anaranjado de arena, rojos como la sangre o los diferentes tonos verdes y al instante siguiente estaba ante la puerta de la casa.

Continuará...

Dra. Cornelia PAÚN
(Rumanía)



A un viejo amigo

Paseaba por un sendero con dos amigos - el sol se puso - de repente el cielo se tiñó de rojo sangre, me detuve y me apoyé en una valla muerto de cansancio - sangre y lenguas de fuego acechaban sobre el azul oscuro del fiordo y de la ciudad - mis amigos continuaron y yo me quedé quieto, temblando de ansiedad, sentí un grito infinito que atravesaba la naturaleza.

Edvard Munch Noruega 1892 (escrito en su diario)

A un viejo amigo:

Vivía en vos, a merced de tus designios, pero ¿sabés que tenía un sueño? Sí, un sueño recurrente. En el pequeño escenario del tamaño de un puño, proyectaba cambios ambiciosos. Pero, detrás de cada intento había un fracaso. Me creía un mago. Un mago que soñaba hacer un hombre libre. Era el propósito de mi vida. Y ese hombre eras vos. El taciturno, el sumiso, el pusilánime a veces. Te he mandado varias señales, pero nada. No hubo cambios hasta que ...

El principio fue caótico. Mucho descontrol en las emociones. Temí por tu vida. Se produjeron cambios peligrosos : palpitaciones, sudores, inestabilidad. Sos un ser de una fragilidad evidente. Yo soñaba hacerte un hombre resistente a la adversidad. Veía cómo sufrías. Tu debilidad te desbordaba. Eras como un fantasma, algo irreal. Yo pretendía, vislumbraba un hombre mágico, irreverente ante la maldad. Incólumne ante la liviandad generalizada del mundo. Mi proyecto parecía no tener futuro. Te veía cada vez más humillado, cada vez más manipulado por un destino que yo estaba empeñado en cambiar. Por eso jugué mi

última carta.

Cuando el rojo de mi ser era como un fuego más intenso y voraz, cuando ya estaba casi muerta la esperanza de salvarte, lancé ese grito feroz que atravesó tu cuerpo. Inundó hasta el último átomo de tu carne, encendió tu alma y buscó la salida por tu boca en una suelta de palomas de viejos dolores, antiguos rencores y lejanas tristezas. Un grito que recorrió el Universo por ríos y montañas, por valles y desiertos, por ciudades ocultas y pueblitos de soles. Después ...silencio, como el fin de una guerra.

Y seguimos juntos desde las ruinas de aquel hombre que fuiste. Juntos y de pie. Con la cara al viento. Y yo latiendo alborozado.

Con mi añejo amor
tu corazón

Lilia Cremer
(Argentina)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com



Una dulce cena con Margot Robbie

El empedrado barrio de San Telmo de Buenos Aires recibió esa noche los ojos azules de mi bella Margot Robbie, justo cuando una luna también azul lanzaba bengalas, escarchas, espumas o cualquier cosa parecida sobre las pampas del Sur, las bahías enlucidas, las gentes caminantes, los faroles en claroscuro, las voces de suave tono y los mundos encontrados para sobrellevar la vida. Los amantes por ejemplo.

Margot viajó en mi mismo avión, o al revés, viajé en su vuelo desde Ámsterdam porque ambos veníamos desde Australia y no hubo la posibilidad de un vuelo directo a Buenos Aires desde Sídney. Yo vestí de piloto durante toda la travesía y a menudo me sonrió cuando me serví alguna copa y caminé por los pasillos para despejar la mente. Ella en cambio lucía serena, en paz, como una diosa. Hojeó tres revistas y consultó largo rato un cuaderno de tapas fucsias, tan femenino que parecía un manual de maquillaje, pero advertí que se trataba de un libreto de cine.

Vestía como una aeromoza. Ese era justo el papel que más la identificaba como en aquella serie de Pan Am. A veces leía y ensayaba gestos faciales que no me eran desapercibidos pero sí para el resto de los pasajeros de la pequeña primera clase. Un gordo panzón con barba de cien años y rostro de mandón, de jefe severo, de hombre fuerte y poderoso ni advirtió la belleza física y la elegancia natural de Margot Robbie porque se tomó todo el licor que pudo y exigió todo lo exigible a una aeromoza chilena que se esmeraba en aplicar el manual de entrenamiento para los clientes VIP aunque tal vez sus entrañas ya despreciaban a aquel sujeto.

En mi vida de actor feliz jamás conocí una mujer más bella que Margot Robbie. Y en mi vida de espía infeliz pues mucho menos. En París me correspondió seguir a una señora banquera que lavaba capital proveniente del narcotráfico suramericano bajo la apariencia de una diseñadora de modas que exportaba vestidos parisinos para damas y caballeros de alta gama — que además se prestaba para toda suerte de actos criminales a cambio de fuertes sumas de dinero—, y ciertamente su porte, su donaire y su nivel de cultura pasmaban a cualquier bobo y lanzaban por la borda a un incauto no fogueado en las artes marciales de la seducción. Durante dos años mi sueño, mi comida y mis heces no tuvieron otro norte que la vida de Madame Lucienne Lacolie o de la guapa Ruperta María Calatrava de Sánchez —que era su verdadero nombre—, esposa de civil nada más de un mafioso doble que practicaba de testaferro de un político y también de un capo de la cocaína, sin que estos se dieran por enterados. Su mujer Ruperta María Calatrava de Sánchez o Madame Lucienne Lacolie constituía

un tercer frente de tipo internacional que era el camino futuro de su fuga hasta que me correspondió encender las antorchas de la vigilancia y preparar los dardos de la discreción para hacer una cacería triple.

Margot Robbie era un poema viviente y ya la vergüenza me atosigaba cuando le vi los ojos por primera vez frente a frente a más de once mil pies de altura sobre el Atlántico. Ella se levantó para tomar agua con la sencillez de una chavala de veinte años cuyas piernas tenían la flor del lirio sobre la dermis y la flor del trigo sobre su cabellera lisa. No sé si le envié una mirada del actor que he sido o del espía que soy pero igual hizo una mueca sencilla y respetuosa a manera de saludo cuando le dije: “Adelante”, cediéndole el paso. Yo venía de regreso del bar de los vinos del avión porque en mi cabeza no traía nada útil para alimentar mi pereza de los viajes largos sobre los cielos invisibles, sin árboles, sin avenidas, sin pájaros ni autos. Incluso, sin ruidos. Al frente mío pasaban una película y no sé si por capricho de la aerolínea o por merecido tributo a la estrella a bordo que era la actriz Margot Robbie pasaban en ese film donde ella actuaba. Sin embargo, parecía desentendida.

Lucienne Lacolie o Ruperta María Calatrava de Sánchez, una empleada de bancos que aprendió toda suerte de operaciones en comercio internacional y financiación encubierta de empresas de maletín y colocación de fondos mixtos de corruptos, empezó su productiva hazaña mercantil personal en Panamá luego de pasar una semana de disfrute en compañía de unas amigas de su ex marido a mediados de 2007. Ya se había separado de aquel esposo por infidelidad mutua y caprichos personales contrapuestos como por ejemplo el anclaje existencial de Jorge David en Porlamar para dedicarse al comercio de importación de zapatos deportivos de marca y el de ella de aspirar alto, el glamour y las altas esferas que el color local no le podían ofrecer. Otro viaje suyo a Sídney dos meses después con una breve estancia en Nueva York, le abrieron los ojos de inmediato. La brecha, el sendero apropiado y la suerte apuntaban al pretexto del diseño de modas aprovechando el talento natural de su hermano Jesús José, un joven gay que era mal visto como tal en la isla de Margarita pero que representaba oro en polvo en París, Roma o Miami, por decirlo de algún modo. Jesús José era capaz de confeccionar vestidos de hasta tres mil perlas con un virtuosismo impresionante o armar de pedrería exótica y sedas la armadura exacta de un ave o una flor sobre el cuerpo de una doncella.

Los labios de Margot Robbie parecían dos pétalos sobre la cresta de una ola cuando la mar duerme. Leyó más de tres horas y luego inclinó la cabeza sobre el almohadín de

apoyo mientras los auriculares del asiento le señalaban internamente algún clásico como Beethoven, Chopin o Mozart. Su pequeña cartera negra y el teléfono móvil estaban a un costado de su cintura. Era sin dudas una chica elegante y muy inteligente. ¿Por qué viajaría sola? La había visto consumir muchas gaseosas y eso podía ser la expresión de alguna ansiedad no revelada. Sus finos lentes negros de montura impecable lucieron innecesarios el rato que los usó. Eso parecía no tener sentido. Después de media hora sumida en los laberintos oníricos del cielo hizo un gesto casual y cruzó las piernas en sentido derecha izquierda, y ahí estaba su muslo blanco y firme como una flor de loto, como la caricia de la primera nieve cuando nos sorprende bajo el sol. En ese instante pensé en sus desnudos de internet, siempre asociados al buen cine, a las escenas atrevidas de gran valor, a la sensualidad artística, a su figura recién salida de la ducha o sentada en un gran sillón de hotel, entre bouquet de flores. Sólo entonces me dije que no sólo la espiaría, como era mi misión principal, sino que la invitaría a cenar al llegar a Buenos Aires.

La presencia de Madame Lucienne Lacolie en el hotel Costa Galana y en el Casino Carlos V sí que me extrañó sobremanera. Rápidamente pude averiguar que se había instalado en la ciudad desde un día antes del rodaje de la película de Margot Robbie y Will Smith. Hasta había asistido a algunas tomas y entablado amistad, astutamente, con los asistentes de dirección, de utilería, maquillaje y sonido amparada en la figura ingenua y dócil de su hermano gay. De momento aquel interés podía ser meramente económico, de promoción de su moda engañosa o de alguna conveniencia publicitaria. Sin embargo, el detective Leopoldo Jeanmarie me puso al tanto de todo de una manera profesional. Madame Lucienne Lacolie o Ruperta María Calatrava de Sánchez había recibido ya un maletín con más de 400.000 mil dólares en un lujoso auto alquilado durante una de esas noches únicas de la bahía. Igualmente estuvo en el spa, tomó los mejores vinos y degustó las carnes más envidiables del mundo, rodeada de guardaespaldas. Alguien que llegó en un vuelo privado desde Centroamérica la cotejaba y le había servido el dinero de los dólares. De este modo, Leopoldo sostenía la tesis más probable de que se planificaba el secuestro de Margot Robbie, alguna lesión grave, alguna amenaza letal o su muerte física. Pero no cabía dudas de que Margot Robbie era un objetivo inminente en el mundo perverso y oscuro de Ruperta María Calatrava de Sánchez o la falsa modista Madame Lucienne Lacolie.

La cena con Margot Robbie se desarrolló de manera sencilla, quizás perturbada por la diferencia de idiomas y mi casi absoluta torpeza para entrarle al inglés con fluidez. Yo no podía salirme de sus ojos azules. Le dije desde el comienzo que era actor en situación de retiro y que en el presente me dedicaba al espionaje internacional. Como tal había sido contratado por alguien que me solicitaba detalles muy puntuales acerca de su desempeño de trabajo durante sus filmaciones e incluso en su intimidad. Sin embargo, un hecho inesperado había cambiado rotundamente mis propósitos. Desde París y desde el Caribe se planificaba un

atentado sobre su vida. De hecho, Margot Robbie no sólo no me creyó ni una palabra de cuanto le confesé sino que fue sincera al comentarme que accedió a cenar conmigo porque yo le recordaba a un guionista de cine muy amigo suyo desde la infancia, nacido también en Gold Coast, en su Queensland natal de Australia, con mi misma edad y esta cara de escritor que me delata sin saber por qué. Durante tres horas traté de persuadirla de que me permitiera protegerla del atentado, pero después de la última copa de vino que vi pasar sobre sus labios rosa entendí que la palabra muerte no estaba remotamente en su visión existencial. Con delicadeza me despedí de ella y salí a la carrera a buscar a Madame Lucienne Lacolie.

Ruperta María Calatrava de Sánchez amaneció en medio de un gran charco de sangre a poco más de mil metros de la plaza de Dorego, también en San Telmo, justo en el Puente de Las Mujeres, con el pecho atravesado por una certera puñalada. A su lado estaba igualmente apuñalado su hermano Jesús José con una bolsa de compras de alguna tienda del boulevard llena de dinero, una pequeña pistola Browning calibre 7,65 x 17 mm, unas gafas oscuras de dama y ropa de abrigo de lujo. Sus cuerpos no mostraban signos de violencia o lucha y ciertamente el episodio resultó extraño en ese sector. La data de muerte del forense determinó que los crímenes habían ocurrido a las 5:00 AM menos 20 minutos. Se descartó el hampa común y sólo dos meses después, en Madrid, pude dar con los asesinos. Un falso piloto de una aerolínea panameña ejecutó el encargo con dos cómplices pagados por su ex marido. El asesino se hizo pasar en Argentina como falso piloto, igual que yo, quizás para inculparme en el asesinato y perjudicar mi carrera. Pero ahora Madame Lucienne Lacolie estaba muerta y aunque se ignorase qué la llevó a perseguir a la bella actriz Margot Robbie, esta vez la tigre resultó cazada y yo ni siquiera tuve tiempo de asistir al estreno de la película de Margot Robbie y Will Smith. Tampoco he podido tener una nueva oportunidad de saludarla y pedirle que me preste un segundo sus ojos azules para mirar el mar tan bello que hay ellos.

Isla de Margarita,

14 de marzo de 2015 – 13 de enero de 2016

José Pérez,
Isla Margarita (Venezuela)



Nunca se está solo (II parte)

Antes no obstante de salir de su casa, la madre con buen tino se lleva una manta y dos chubasqueros, pues la lluvia parece que va elevando su fuerza

Rápidamente y guiada por su hijo, se acercan donde este vio a la muchacha, que por suerte aun sigue allí, sin mas preámbulos la tapa con la manta a ella y a la criatura, colocando por encima de ambos uno de los chubasqueros, la muchacha no sabe lo que pasa, pero se calma viendo al muchacho que la esta sonriendo y diciéndole

.-Como veras , no solo yo sino mi madre también te ayudara, ahora te vas a venir a nuestra casa, allí estarás caliente y probaras la comida que guisa mi madre, que es muy buena cocinera, por lo menos esto dice mi papa, y también lo digo yo

Sin oponer ninguna resistencia muy al contrario se levanta del húmedo suelo, apoyándose en la madre, es guiada hacia la vivienda de la familia que tan generosamente se está portado

El camino no es largo, solo un par de manzanas, pero a ella le parece una eternidad, llegando al portal, la madre introduce la llave y abre la puerta del edificio, no hay ascensor por lo que deberán subir andando, solo un par de pisos

Llegando a la puerta de la vivienda, el muchacho que se ha adelantado ya la tiene abierta, penetran las dos mujeres y el niño, que en este momento esta callado, medio dormido

El calor que emana de su interior parece dar un halito de vida a la muchacha, a la cual invitan a sentarse en el sitio mas caliente de la casa, la cocina, allí la madre le dice

.-Ahora te vas a despojar de estas ropas mojadas y sucias, te ducharas yo te preparare algo de ropa mía, quizás alguna prenda te sea un poco grande, pero por lo menos será seca y limpia, mientras voy hacer una lista de las necesidades mas urgentes para satisfacer el apetito de este renacuajo que tienes por hijo, no lo tomes a mal es cariñoso este apelativo

.-Muchas gracias Sra., no se como podré pagárselo, y no se preocupe por las tallas de la ropa cualquier cosa que este limpia me va bien

.- Pues no hablemos mas y por favor no me llames Sra., mi nombre es Maria Dolores, pero todos me conocen como Lola y mi hijo lo llamamos Tito, que es el diminutivo de Alberto, ¿a ti como debemos llamarte?

.-Mi nombre es Aída, me lo quiso poner mi padre que es muy aficionado a la opera

.-Ahora a la ducha Aída, después hablaremos, mientras Tito va a ir a la farmacia mas cercana a buscar comida para

tu hijo

Lola, coge papel y lápiz y hace una extensa lista que entrega a Tito, diciéndole que le diga al farmacéutico que mañana pasara ella a pagárselo, ya que en este momento no tiene el suficiente dinero para esta compra, no hay ningún problema con el farmacéutico, se conocen de toda la vida, desde pequeños y son íntimos amigos

Parte raudo Tito a cumplir con el encargo de su madre, prepara el baño para Aída una vez realizado esta labor y mientras Aída se desnuda para lavarse, ella descuelga el teléfono y llama a la farmacia

Al momento una voz varonil le contesta

.-Farmacia La Flor, dígame

.-Hola Eduardo, soy Lola, ahora vendrá mi hijo con una lista y no te la pagare hasta mañana, es un caso de urgencia, por favor dale todo lo que hay en la lista

.-Que ocurre Lola, ¿ha ocurrido algún accidente a ti o a tu marido?

.- Mañana te lo explico, tranquilo no es un accidente sino una desgracia, pero que tiene solución, te repito tranquilo

.-Vale, Si tu me dices que tiene solución todo lo que hay en la farmacia esta a tu disposición y por el dinero no te preocupes

Tito, llega a la farmacia y entrega la lista que ha confeccionado su madre diciéndole a Eduardo, mi madre dice que pasara mañana a pagarselo

.-Muy bien Tito ya hable con tu madre, Pero dime que pasa

.- Pues no mucho que me encontré a Aída sola con su hijo en la calle y tenían hambre y frío, y se lo dije a mama y esta los fue a buscar y ahora están en casa

.-¿Pero quien es Aída? No creo que tengas ningún familiar con este nombra

.-No, pero Aída y su hijo son mis amigos y yo quiero ayudarlos, por favor déme esto que pide mi madre que me están esperando y si se despierta el niño volverá a llorar y lo hace muy fuerte

.-No te preocupes ahora mismo te doy todo lo que esta en la lista, veo que hay leche, para recién nacidos y pañales, te pondré el doble de todo y dile a tu madre que ha hablaremos, que no se preocupe todo tiene solución como ella me ha dicho

Ya con el encargo puesto en una gran bolsa, aunque pesa mucho es mas fuerte el deseo de ayudar que el peso del encargo y marcha raudo hacia su casa

Respirando fatigosamente, entrega el enorme paquete a su madre, diciéndole lo que Eduardo le comento

En este momento aparece Aída, duchada, peinada y con vestidos de Lola, que no son realmente de su talla, pero cumplen en estos momentos con un servicio

Allí en la mesa de la cocina ya tiene dispuesta una comida, caliente, que el aroma que desprende dice cómeme, Aída no se atreve a tomar los alimento, pero Lola, la coge de la mano la sienta en una silla, le da una cuchara y le dice,

.-Come, poco a poco pero come

No hay que repetirlo dos veces, le faltan manos, es tanto su hambre atrasada que Lola vuelve a insistir en que coma poco a poco la olorosa sopa y después las patatas fritas con los huevos fritos

.-Perdóname Aída, pero no esta terminada la comida que estoy cocinando, pero creo que de momento con esto ya cubrirás algún hueco de tu estomago, pan puedes comer el que quieras, cuando termines con todo te tomas una pieza de fruta o un yogurt lo que te plazca,

Aída ni contesta, solo engulle y Lola sigue con su mo-

nologo

Ahora vamos a preparar un buen biberón para este muchachuelo, antes que despierte, pero antes debemos lavarlos y cambiar su ropa, que creo que aun guardo la ropa de Tito de cuando nació, siempre la guarde por si venia algún hijo mas pero no fue posible y no quise tirarla, tenia esta esperanza, y por fin llego a quien se la puedo entregar como si fuera un hijo mío

En este momento se oye abrir la puerta y Lola dice,

Es mi marido, es buena persona, pero a veces tiene brotes de mal genio

Veremos que opina de esta situación

SEGUIRÁ

Magi Balsells
(España)



PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com



Te rescaté, Umbral

Te rescaté, Umbral, ya en el siglo veintiuno, por barato. Estabas en un almacén de rebajas, entre un montón de libros. Te vi por pura casualidad. Lo hice porque me miraste aireadamente con tu odio de falsete desde aquella portada Espasa Calpe oscura. Insistías con una astucia agotada para que supiera de tu prosa, ya en ruinas, para que me enterara de que existían tus rosas y para que oyera el látigo pretendido que siempre agitaste sobre tu imagen prisionera. Querías que te empezara a leer en tan solo una página, como un reducto encontrado en un mar castellano desecado de estantería, más parecido al interior de una de tus botellas con mensaje. Compré tu libro por el módico precio de dos euros, después de maldecir inútiles recetarios de concina, después de hastiarme con un sinfín de manuales de autoestima, después de desdeñar biografías de políticos herniados y después de ojear, un largo rato, un libro que proponía largos viajes a lugares turísticos olvidados; mientras mi compañera, a lo suyo, se probaba una falda y una blusa, una blusa y una falda, haciéndome esperar sin ningún remordimiento.

Me llevé tu libro en una bolsa, junto a una corbata absurda y unas zapatillas pasadas de moda, mientras me hablabas desde dentro; desde el pozo de tu obra rigurosa. Y recuerdo que la bella cajera miró tu cara como quizás te había mirado más de una de tus férreas ninfas, observándote con un prejuicio pausado, definido en su forma de comprobar el precio. De allí te trasladé, como un memorial de brillantes otoños o de oscuras primaveras, hasta mis confines, para comprender mucho más tarde, por ejemplo, que el miedo de las mujeres es una creación del hombre. Dejé que se posara tu polvo de baquelita en la contraportada y, así, coloqué tu obra apretada entre El espejo del mar y Los relámpagos de agosto, durante un tiempo más que indefinido, convertida en una luz débil, en un oscuro cielo de libros eternos. Allí guardaste silencio, estabas muerto como Ibarguengoitia y Conrad, entre mares forasteros. Solo te buscaba para motivarme cuando tenía ganas de leer cosas distintas y quería saber de la ley de tu casualidad profunda. Pero, si te digo la verdad, solo te leía cuando tropezaba con las gafas que enmascaraban tu cara y me hacían daño en las espinillas. Entonces, era tu mirada la que me hacía trasponer el inicio de alguno de tus capítulos amargos, con sabor a coño holandés, (No conseguía mudarme bien de página y me mojaba la yema del dedo con saliva para pasarlas), en un momento ciego de tu amor, descrito con orfeones de fuego. Y, leyéndote, también me dejabas registrar en tus bolsillos, de los que pude birlar lo que relatabas antes de que lo destruyeran tus guerras de cucharadas de café. Leyendo me enteré de lo que nunca

pasaba en aquellas ciudades que conociste desde la cama. Dado eras a saber cosas que querías decir perpetuándote con la escritura perpetua que llevabas en la solapa, entonces era cuando con más fuerza te leía, porque te explicabas sabiamente para sostener tu creación y dejarla volar. Era abrir esa edición de Miguel García-Posada, escrupulosa, para oírte preguntar a las ninfas a qué otoño daban sus senos, a qué pálido tiempo de abundancias iban tan desnudas. Así volvía a gravarse en tu aire endiosado esa necesidad de consultarte cuando aparecía un vacío de desidia lectora, porque, sin tomar precauciones sobre todas tus mediaciones literarias, estaba seguro de que lo tuyo iba a ser una prosa insólita. Iba quedando tu latencia de estilo en su rango máximo como una de tus rosas perpetuas, sobre el jarrón de todo lo leído en mi presencia. O tal vez quedaría solo como un memorial fecundo capaz de copular con la virginidad de obras paralelas. Por eso, una vez cambié tu obra abaratada y la puse, ciego, entre los veinte poemas de amor, con esa canción desesperada, y el arte de mar, el de Fromm, para ver si aprendían tus letras a domesticarse, una vez enjauladas en el zoo de la ficción realista, debajo de esa seguridad tan fallida, tan irrisoria patria de tus letras. Y tengo que decirte que sigo comprendiéndote cada vez más. Cada vez que descorcho otra de tus botellas de mar terroso y saco tus mensajes en capítulos y los leo desde tus mujeres y tus hijos, te entiendo mejor y entiendo, a la vez, todas las obligaciones de tus recuerdos; e incluso pienso que podíamos haber sido amigos, serios y largos amigos que se hubieran peleado un día para no hablarse nunca más, para odiarse con recuerdos, para reconocerse en aventuras comunes que dejaron de tener fuste después de ponerse ambos demasiado satíricos. Un amigo, como aquel que se dio cuenta que te gustaba leer a Quevedo, el mismo que me recomendó que no te pusiera con él, (A ti no, a tu obra), ni siquiera en la misma estantería. Sí, me lo dijo así de claro a través de su prólogo elitista y follonero, el mismo García-Posada de antes. Yo quería que me dijera más bien quién era la tía Algadefina, o esa Greta, pero luego resultó que tú lo explicabas como nadie, como lo de la gran soledad de la Quinta Avenida. Y por eso he llevado al niño al mar de tu mano, las olas lo han mojado por ti y he oído su risa tuya. ¿Qué más me has hecho hacer?... ¡Ah, sí! Buscar ese torso de mujer, viva y amante, griega no, siempre romana virgen, y encontrar esa modelo de olor y gracia, rotunda y ojival como tu pensamiento. Aunque crea que solo estás en tu libro, porque verdaderamente solo estás ahí, de vez en cuando es como si salieras y entraras, como si planearas las palabras que dijiste de nuevo para formar escaleras y pasadizos a tu mundo. Me parece que

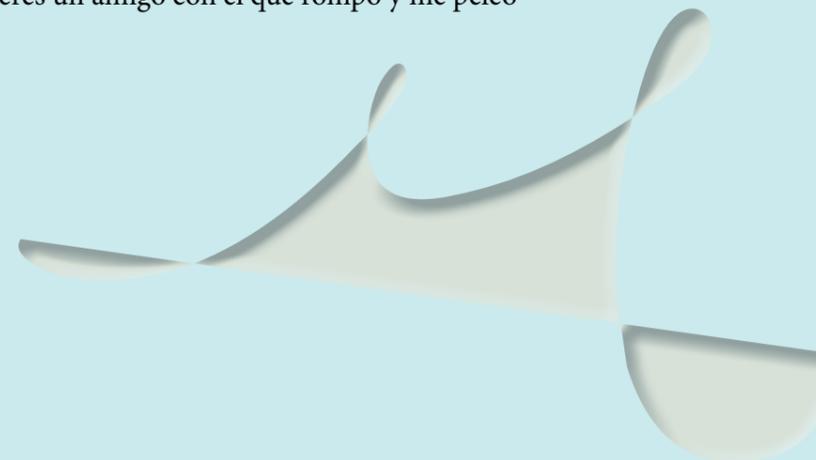
hasta vi que te quitabas una noche el pañuelo y las gafas y te ibas a dormir. Pero de lo que estoy seguro es que tu pluma aún sigue escribiendo sobre tu libro, sobre todos tus libros, para volver a decir una y otra vez todo lo que se te ocurrió contar de la vida, enfrentado a ella, divagando tan cruelmente y con tu planificada sencillez. Umbral, cada vez que te leo, eres un amigo con el que rompo y me peleo

para toda la vida. Un amigo que necesito tener en un libro, lejos, en una estantería.

Refiriéndome a Francisco Umbral y su obra La rosa y el látigo /Noches/Ninfas/Fuegos

3 de mayo del 2014

Pedro Diego GIL
(España)



La contemplación

Su prolijidad me deslumbró, se pintaba las uñas de color rojo entre semáforo y semáforo en un colectivo de media distancia. Sus manos eran pequeñas pero delicadas, sus dedos eran flacos pero cortos, cargaban con tres anillos de diferentes tamaños dando actitud y decisión a la joven. Siempre pensé que las tareas y arreglos femeninos llevaban mucho tiempo y entrega. Ella mostraba dedicación pero tardaba milésimos de segundos entre uña y uña. Era bella en su imperfección, hace años que festejo y amo lo que no es perfecto ni intenta serlo. No voy a negarlo su escote de diosa griega también me cautivó, su cuerpo tenía las dimensiones justas y precisas. Elegante, delicada y extremadamente cautivante fueron los adjetivos que se me aparecieron horas más tardes cuando confesé que me había enamorado de una mujer que no conocía ni jamás conocería.

Agustina Álvarez Picasso
(Argentina)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com



Sé amar en tres simples actos.

... Victoria sobre el enemigo siempre es algo innato de su ser, su luz de mujer amena, sus inclinaciones buenas, justo, necesario, bíblico, histórico, propio de cualquier creyente, ilusión blanca que corre por sus venas, triunfo, sueño bonito, profundamente lejos.

Sé amar en tres simples actos... Cobardía, apatía y viaje al sur. Coraje, arrepentimiento y risa loca. Caricia, elegancia y no querer a nadie.

No tengo porque odiar a los gatos si puedo quererlos, el bien llega, hay poder de corrección con cualquier regla de tres, encarrilar, construir, marcar la senda que lleva al hermoso Valle de Arreillú Xhumbaú. Capturar, manipular, aconsejar, mover masas, que duden de tus deseos, comenzar de nuevo.

Insólito, dieron pasos al frente sabiendo lo que sucedería, minuto a minuto calculado, seducidos por el afán del fracaso, que no otra cosa, actuaron con dificultad, disimularon, llegaron, vieron y todo desapareció, su trabajo cruel, triste, increíble, pero cierto. Trabajar en el final de los tiempos, en los límites del alma que cae, llora y se pregunta tantas cosas, se ganaron la fama de destructores, definición contradictoria de quienes dicen ser señores limpios, que resuelven los problemas, las dudas, que tienen fieles seguidores de sus acciones, adelantaron y pasaron la señal de un "alto", no giraron sus cabezas para ver lo que dejaban atrás, vaya torpeza la suya, estar ciegos sin carecer del sentido de la vista, se fueron saltando de alegría al consumir los hechos, no creen en la justicia aunque lo pretendan. Hay seres muy infelices sobre la faz de la tierra.

La doctora en periodismo al revés, ese es su papel, acompañar a los escritores culpables y malditos, quieren ellos ser como los famosos, pero por no poder serlo le hacen compañía, es el Instituto de Secundaria al cubo, saltar entre mentes ajenas y no impedirles afianzarse en sus ideas, no ser cómplices tampoco, colegas de escritores pequeños, como yo, porque la vida es también luchar contra el dolor de espalda, la inmunodeficiencia no adquirida, respirar, dormir y caminar, vencer la enfermedad mental, ser tú misma, ser como los que han perdido la vida, amar a los caballos, los burros y los perros.

Liñaio, parroquia de mi madre, hoy hermoso espacio, Maio Grande y Maio Pequeno, praderas muy gallegas, llamativas, hechiceras, únicas, en coche se mueve uno bien por esos parajes, treinta casas había cuando mi madre la abandonó, hoy habitadas hay tres, se fueron lejos entre monte y monte, olvidaron un poco sus panes, sus caldos, sus noches con frío, sus fiestas con orquesta. Se largaron para aprender a vivir de otra manera, más impropia, difícil, triste, no ser más un matorral del campo sino ir a llenar

baúles de oro y regresar como un rico a ese hermoso lugar desde el cual un día partió una joven, sin madre, con una hermana enferma y su gato en una jaula color crema.

Si amas a Dios te conviertes en "Alba" y no te costará ni de noche ni de día, cuestan otras cosas más pequeñas o grandes, el amor no cuesta. Le encontrarás en todas partes más no en los ojos de tus llamados amigos. No sabrás si te ama, pero siempre escucha porque es un ser curioso, lucharás contra lo que te haga daño con su ayuda incalculable, secreta, como hábito de vida, fe y esperanza. Vencerás, si le amas le encontrarás en aquel rincón del cielo en el que tiene el gusto de esconderse vigilándonos y estudiando que nueva piedra pondrá en nuestro camino.

Venceremos con amor a la libertad, justicia, amor y paz, victorias siempre, con fe, Dios por bandera sabiendo que existe como escudo protector y es luz sobre nosotros y dentro también. Actuemos paso a paso, con cinta métrica en mano, milímetro a milímetro, vale la pena intentarlo, será mi costumbre diaria amarlos, está en el manzano, en la orquídea, en los pájaros, en los rinocerontes, los tigres, los venados y en mi gato Bebé. Señores, no me tiren flores por mis palabras, no las merezco.

Cuando tendré su amor me pregunto hoy, el del mestizo que espero, el del blanco o japonés, me es lo mismo, pero busco la mirada fiel, atemporal, humana, profunda, civilizada, la risa fresca que no me distraiga, sé el truco, esperar dignamente, con paciencia, letras y números que también soy capaz de aprenderlos, sin escondites, sin imposibles, siendo siempre yo, así como me ven, yo misma, como los ángeles, con alas y amapolas en la mirada...

Quiero salir de mí misma, me dañan el esqueleto, me tiñen el ánimo del color de un muerto ya desde hace tiempo, me violan con sus narraciones, me rastrean y sólo deseo estar un poco más lejos, cada vez más. Siempre con ellos en mi cabeza, aunque mienta, robe, mate y sea torpe, aunque haga chistes fáciles y no sepa ni freír unos huevos ni cocinar unas patatas y sólo ame de tres maneras sencillas. Falso, si que sé de artes culinarias, no soy tan incompetente si bien tampoco sabía. Sólo yo, mujer hija de sus circunstancias, de su tiempo y de su condición de ignorada.

Llenar papeles, eso hago ahora con pensamientos inútiles que algún día me sacarán la calma, es palabra del Señor, mirar al cielo y exclamar "yo doy", "yo puedo", "resisto", más no. Por eso escribo, para que sepan que soy capaz de pasar trabajos inútiles, de regalarlo todo a cambio de nada, de tropezar mil veces con la misma piedra blanca, aquella que es capaz de robarme miles de veces la dignidad del ser. Pensar me cansa, escribir me relaja, buscar la solución idónea es algo que se hace a medias y lo que no tiene clara

solución es la humanidad.

No soy quien viene a salvarles sino a enseñarles la salida que yo he encontrado a los problemas de nuestros tiempos y que es la acertada porque Dios me ha entregado el diploma de aprobada a mí. Aprobada, no notable ni sobresaliente, perdona mi amigo, no lo supe hacer mejor. Pero lo hice, por eso soy yo, el camino, la espiritualidad con curvas peligrosas que pueden ser recorridas sin desmayo, la que da consejos de santa siendo una angelical diabla, la que llegará a vieja porque se compró un bastón y eso es una premonición real, confirmado el hecho. La senda está allí delante, sólo hay que dar un paso al frente y recorrerlo.

Quiero soñar que me caso joven que tengo seis hijos con un mágico hombre, que nos queremos demasiado y los trayectos se hacen cortos, ilusa, ilusa, tonta, falsa virtud. Canas de viejos, el primer trabajo de los retoños, los nietos, recordar los abrazos, las sonrisas, la declaración de amor, la petición de matrimonio, el primer beso, el respeto, las palabras que siempre sirvieron para unirnos, los acuerdos mutuos, los momentos de paz.

Empezar el día de hoy, Minia Gregoria está enferma, convaleciente, gata linda, querida mía, que te saqué en el periódico para que supieran todos que tenías doce años. Desayuné turrón blando, el que me llevará a vivir al sur del planeta, a mi pisito caraqueño, la farmacia estaba cerrada, nada se veía por la ventana pues llovía, sólo tenía infusión de tila para darle y se la he dado, y se curó. Puse un peluche a su lado, aquel que me regalara Martín en el colegio cuando tenía trece años, una manta color durazno y ahora estudiaré, va a comenzar el día gris y debo sacar provecho de esas tristes e inolvidables nubes.

Siento tener que olvidarte pero no me queda otro remedio aunque tengas el pelo rizo y la piel tostada. Malo, me separaste de ti y lo peor, lo comprendo porque no me aprecio, ¿sabes?, no me quiero lo suficiente o sí y no me doy cuenta. No seré tu esclava, tu enamorada, la salsa de tus patatas, la mantequilla de tu masa hojaldrada, no seré la otra, la desvinculada mujer de tus sueños a la que rechazas, y yo lo entiendo, créeme, por eso no tengo dudas, eres feliz dulce criatura y yo... también.

Entonces volví a soñar, mi herencia en el testamento, el pesar, todo mentira solterona, me cuento entre las solitarias, las que nada cosecharon, las odiadas, feas, exigentes, malas, miedosas, ignoradas, pero aún así capaces de sonreír.

Engendrar un hijo no sería lo mío, otros lo harán por mí de forma fantástica, única, muy motivados, en lo suyo, en la senda que lleva al río grande, a mi hermosísimo valle, que es lo que más me atrae del mundo, pero yo no estaré allí para esperarles, se lo llevaron todo y fue natural como los árboles, las montañas, el mar, la vida es eso y yo jamás sabré vivir en ella.

Son felices sin mí y yo lo seré sin ellos. Son dichosos, yo también, soluciones a mis problemas encontraré porque yo lo valgo, son seres mágicos que me hacen pensar que lo mío es serlo también, de otro modo más teatral, pero verdadero. No sé si fui lo que quise ser, pero sé que he vivido al revés de todos los cuentos que escuché, porque me gusta

ir en la dirección contraria, tropezar con los elementos, esperar sentada "la muerte" e invitarla a una cerveza antes de que partamos volando por los ventanales de la sala.

No sé si son verdaderos, reales, si pisan fuerte, si soy de su agrado, no sé que será de mí si sigo con ganas de reír, nadie ve la razón pero tengo unas ganas de reír que no paro y aunque no lo comprendan no lo puedo evitar, gimnasia sana o impotencia para detenerse, no sé.

Sentirse llena de los santos, aquellos que bailan salsa y me dan ilusión, fe, paz, cordura, intimidad, momentos dulces. Oración que no me falte aunque sea una por año, el sol es grande, la palabra potente, no nos fallaremos mutuamente.

Se acostaron unos con otros y ahora piden ser celestes, tener otra oportunidad, no hay arrepentimiento que solucione tales hechos, se pierde todo con ellos, se ponen a temblar los marcianos, los gusanos cantan en coro, las mariposas blancas no entran en tu casa y dejás de comer arroz. Arroz, arroz, arroz, redondito, delicioso, cordial.

Me iré a Checoslovaquia, sin balance de azul ni de blanco que pueda realizar una cámara, sin ser arco iris ni alba, sólo yo... Hortensia, risa, sonrisa loca, espinaca de microondas, empanada y granada. Yo, yo y yo, rara, bailadora de flamenco, la danza del vientre, la dueña del meneo de la felicidad corporal que va de aquí para allá sin más que un pañuelo en la cabeza y mil flores por el cuerpo, sin más que con pensamientos de sucesos, recuerdos, hechos, después de caer en el profundo pozo en contra de su voluntad. Atrás, atrás, atrás villanos desconsolados dueños de mi soledad. Atrás, que voy a bailar break dance.

Baile y baila, bailo hoy, biblioteca de cartón, baches, vasos, bucles de sonido, loops, te quiero pero es tarde ya, besar el alba, la vida es la enemiga que te tiende en el colchón, como muerta, sábana vieja y rota, Dios, eso, protección, pena, látigo, arena, bolsa, llave, puerta e inundación.

Odio a M.M. porque me pone en apuros de aquellos con que castiga mi esperanza de ser libre algún día, no voy a pagarlo caro, nadie me contestará, no habrá chulo ni castigado ni seguro ni S.O.S. Queda escrito, sin alas no se vuela bien, si uno se cae debe levantarse sólo para no deber favor a nadie, si uno es torpe debe ser al menos bueno, y Dios hace falta en el mundo.

Carita morena, siempre soñé: ¿Eduardo o Gabriel?, me gustan los dos y no sé que hacer. Es un bonito color de piel, Dios está en el con sus rayos, su calor humano y su despertar de soberano que ni tiene orgullo ni es malo. Carita de rosa siendo yo un pincel que dibuja sus labios en cualquier pared, al lado un "te quiero" que me hace tanto bien, carita oscurita que aquí dejo escrita "es lo que quiero yo", ojitos negritos propios de la mezcla y alma de frágil azul cristal, potencia, talento, elegancia, abrazo y fidelidad.

La mañana no morirá, Dios la quiere lo suficiente, eso es creer, ser fiel ciegamente, no desear el fin, el abandono, dar la talla para ser elegido entre aquellos que están como semifinalistas para obtener protección divina, al menos eso. Es mucho, por eso no me esconderé, no me oculto, sigo cocinando, produciendo cuadros que tan mal pinto y escribiendo peor, así como escribo, pero no por mi culpa,

es que lo hago sin tiempo. Es un desastre, pero es mi entretenimiento y no me importan las críticas porque las horas hay que vivirlas y sentir las de la forma que te guste, llene y te haga sentir niña.

Se sabe que ellos no quieren muertes masivas, impídelas, “no a la derrota”, al alejamiento, a la bancarrota o a perder el bingo. Juega fuerte a la bonoloto, no seas tan primitiva que cojas la lanza y dispares sin pensar, sin reflexión ni análisis, está en tu mano, no dejes los trabajos buenos que te ofrezcan las oficinas de empleo, de cortar la grama de tu casa, de ser terrenal, de equivocarte en las cosas pequeñas, pero ofrece el corazón por las noches, viendo televisión, escuchando radio o oyendo como tu madre se queja de su mala salud.

Soy diferente y supongo que por bien, contraria, excepcional, llena de oportunidades, vacía de claridad, piedad, perdida por el pueblo con su perro, prefiriendo los gatos siameses, mal, muy mal, voy mal.

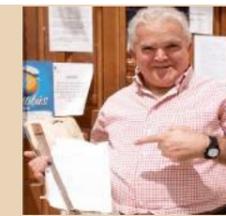
Soy perversa, villana recorriendo calles con mi minifalda de rombos azules, mis sandalias rojas, el moño, el monedero de lentejuelas, el lápiz y el cuaderno de sesenta centímetros, la tonta que pasa trabajos en vano, que ha perdido la memoria, que llora una que otra noche y que dejará de ser ángel y no irá a ninguna parte. Sólo a Asturias: Tapia de Casariego, Cudillero, Covadonga, Cangas de Onís, Gijón,

Arriondes, Taramundi, Navia, Lluvia... También a La playa de las Catedrales, el Monte de Santa Catalina y a beber mucha sidra, que es lo que me queda si me dejo llevar.

Sinceramente de mi andar por el mundo, sencillamente deduzco:

Sé amar en tres simples actos: bailo, viajo y sé rezar. Trabajo, aprendo, duermo. Estudio, lloro, río. Camino, pienso, pero no olvido. Amo a los animales, enseño, miento. Metal, papel y lata. Ignorante, innecesaria, insensata. Creyente, teatral, diferente. Exigente, maliciosa, orgullosa. Inteligente, circunstancial, comprensiva. Muriéndome, sincerándome, cayendo. Cuidando animales abandonados, ignorando la guerra y escribiendo. Desobedeciendo, equivocándome y dando la nota. Dando patadas, destruyendo y no deseando aprender a hacer las cosas bien. Terqueando, vacilando, escapando. Robando, despertando, escribiendo tan mal como lo hago. Pisando firme, no mirando derecho, no pensando. Con miedo a la enfermedad, a la muerte inesperada, a que me recuerden tras ella. Mirándome a un espejo, envejeciendo, curando mis heridas. Fortaleciéndome, alabándome, resistiendo.

Peregrina Flor
(Venezuela)



De Allende el río popo

“Robando y robando, político a casa”. Esto decía una señora que avivaba la lumbre para que cociera el puchero. Su suegro, a quien solo le faltaba un canto de euro para hablar y despotricar, dejó de trasflorar la pintura sobre un metal, y dijo:

-Ahora, dentro de poco va a comenzar el sermoneo y las monsergas políticas, trastornando y revolviendo nuestras mentes para pasar un poder de una cabeza de gorila a otra de orangután.

-Ya lo dijeron nuestros traseros, nuestros antepasados “que siempre son los mismos perros con distintos collares bendecidos por la Iglesia”, dijo la nuera.

El abuelo, que traspasaba sus ojillos picarones de un pecho a otro de la nuera, volvió a decir:

-La democracia transfigura la represión atravesando con un arma o porra los ideales de los trabajadores. Los políticos están todos trasfollados, y el alifafe que tienen en la parte anterior del corvejón es el que les guía según si es bicolor o tricolor.

La nuera le miró de tal modo que le hizo mudar de porte. El creyó que le metamorfoseaba, pues, sin darse cuenta, se atusó con amaneramiento el único pelo largo que le quedaba en la calva; lo que le hizo recordar la doctrina biológica que explica la formación y transformación de las especies vegetales y animales de otras anteriormente existentes producidas por selección sexual. En este instante pensante, supo que el padre de su padre fue un maricón, que estuvo del lado de allá.

El abuelo siguió:

-Sí, ahora los trashogueros, los perezosos y maleantes que van en busca de un puesto político y del poder, mientras los demás salen a trabajar, vendrán a contarnos chismes y embustes, y a darnos rancias promesas.

Mientras decía esto, estregaba o frotaba dos programas de distintos partidos, como hacían los primitivos

para hacer fuego.

Y siguió:

-Tu marido, mi hijo, está algo trasijado. Parece que no le das de comer ni beber, pues tiene hundidos los ijares.

-Eh, abuelo, no diga tonterías, replicó la nuera. Sé que trabaja, y mucho. Hoy, por ejemplo, le toca cubrir las tejas en un tejado y las hojas de una ventana. Pero, le tengo preparado una buena olla, como la del día de nuestra boda. ¿De qué ríe?

-Río, porque sé que trabajando no hay tiempo para traslamar la o...polla.

-Pero, abuelo, exclamó la nuera en forma reprensible.

La luz que pasa a través de la ventana hacía brillar la virola de hierro que refuerza el cotillo del mazo de jugar al mallo, que el abuelo tenía entre los pies; y, a través de sus gafas se reflejaban al soslayo sus ojos rientes.

Siguió el abuelo:

-La política es un juego dentro o fuera de comercio, por delante de cuerda o por debajo de cuerda. El alma rastreadora pasa de un cuerpo a otro en metempsicosis de fullería.

-Dices verdad, abuelo, dijo la nuera. Ahora vendrán a convencer o persuadir a una a que cambie de afectos o inclinaciones de voto. Que, ahora, viene el transfugar y el trascagar de los popolíticos para, a fin de cuentas, dar al pueblo cantonada o esquinazo.

-Sí, sí, exclamo el abuelo. Abatirán mucho el barco, la popa hacia sotavento, de allende el río Popó, y engañarán a los puntos los banqueros.

Rieron los dos. Mucho. El abuelo volvió a atusar ligeramente su único pelo, sintiéndose endurecido, tieso, amocillado; pero, por falsa educación, no podía decirle nada y, menos, enseñárselo a ella.

Daniel de Cullá
(España)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí tu mensaje de empresa?

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales.

Letras de Parnaso te aguarda.

Información:

LETRASDEPARNASO@HOTMAIL.COM



María de Montpelier

Eudoxia contempló con ojos encharcados la orilla de la que había de ser su nueva patria. Había partido en barco, desde Bizancio, dos meses antes, para desposarse con el futuro conde de Barcelona y rey de Aragón, Alfonso. Se sentía feliz porque no solo reafirmaría las relaciones de su patria y de su tío el emperador con el Reino de Aragón, cuyos mercaderes se extendían por todos los puertos del Mediterráneo, sino que iba a casarse con un hombre guapo de cuyos hijos sería madre. En sueños, se veía coronada reina junto al atractivo príncipe, que solo había visto en retrato, y madre de una numerosa “prole” que heredaría las tierras de la corona. Por vez primera experimentaba la libertad de sentirse a salvo, pues en su tierra era solo la sobrina poco agraciada del emperador; pero, al fin, un atractivo y valiente príncipe se había fijado en sus cualidades, en sus costumbres piadosas y no en el físico, y había decidido desposarla.

Alfonso de Aragón se debatía entre los sueños eróticos, a veces realizados, y sus obligaciones como futuro rey. Había aceptado el matrimonio con la princesa Eudoxia Comneno, terriblemente fea, para salvaguardar la seguridad de los mercaderes que comerciaban en el Mediterráneo, pero había surgido un problema con Castilla y había tenido que aceptar casarse con la princesa Sancha, que ya esperaba su primer hijo. No estaba arrepentido del cambio, pues la castellana era mucha hembra, no como la bizantina, fea como el carbón; pero tendría que arreglar los problemas suscitados por su falta de palabra. De momento, daría la culpa a la tardanza de Eudoxia en decidirse a contraer matrimonio. Él no podía esperar perpetuamente ni plegarse a los deseos de una princesa que no lo amaba.

Con estos y otros pensamientos, esperaba Alfonso la llegada de la que creía ser su prometida. Cuando la vio bajar, vestida con un traje blanco bordado en oro y perlas, se congratuló de haberse casado con Sancha. Sin embargo, asustado por los representantes de Bizancio que la acompañaban, se retiró discretamente, al mismo tiempo que pedía a su hombre de confianza que la recibiera en su nombre y la condujera hasta palacio.

Cuando Eudoxia llegó al que creía que iba a ser su futuro hogar, acompañada por los nobles de su corte y por sus damas, fue conducida directamente ante su prometido que le explicó que, a causa de su tardanza, se había visto obligado a contraer nupcias con otra persona. Alfonso le presentó a Sancha y la princesa bizantina quedó tan encantada por la dulzura y simpatía de su rival que perdonó noblemente la afrenta.

Sancha, consciente del gran corazón de Eudoxia, suplicó a Alfonso que encontrase un buen marido para una

princesa de tanta alcurnia, muy superior a la suya propia. El futuro rey desconocía qué príncipe desearía por esposa a una mujer tan poco agraciada, pero, consciente de su falta de caballerosidad, empezó a buscar entre sus aliados solteros alguno dispuesto a casarse con la princesa.

Guillermo de Montpelier era barón de dicha ciudad y su alcurnia estaba muy por debajo de la de la princesa, pero aceptó casarse con ella, a petición de su amigo Alfonso, rey de Aragón y conde de Barcelona y de Provenza. Las nupcias se realizaron una vez Guillermo firmó los esponsales en los que se comprometía a aceptar por heredero cualquier fruto habido en el matrimonio.

En 1180, nació María, la única hija que Eudoxia pudo dar a Guillermo. Aunque los primeros años de matrimonio fueron felices, la falta de más herederos desvió la atención del barón hacia Inés, una dama castellana de la corte, que pronto se convirtió en su amante y empezó a darle hijos. Guillermo repudió a Eudoxia, que se refugió en un convento, e intentó casarse con Inés para legitimar los hijos nacidos del pecado. Pero el Papa se oponía a darle el divorcio e Inés se moría de envidia y de celos al ser consciente de que ninguno de sus hijos ocuparía nunca la baronía de Montpelier, cuya heredera era la única hija legítima de Guillermo: María.

Guillermo de Montpelier siempre estuvo empeñado en desheredar a María y dejar su condado al mayor de sus hijos. Deseoso de librarse de ella cuanto antes, la entregó en matrimonio, a la edad de doce años, a Barral, vizconde de Marsella, un hombre de más de cuarenta años que había repudiado a su esposa por no haberle dado hijos. Barral murió poco tiempo después y María regresó a Montpelier. Su esposo le había dejado quinientos marcos de plata, dinero del que se apoderó inmediatamente su madrastra.

En 1197 volvieron a casarla con el conde Bernardo de Comminges, un hombre entrado en años que arrastraba a sus espaldas tres matrimonios anteriores. La dote de María consistió en doscientos marcos de plata y el novio le regalaba el castillo de Murel. Pero el conde la encontró demasiado fea y empezó a maltratarla, hasta el punto de que María huyó a Montpelier y denunció el hecho ante el Papa, que intervino en el asunto y consiguió la reconciliación de los cónyuges. Dos hijas nacieron de este matrimonio: Matilde y Peyrona; sin embargo, en el año 1201 su esposo, pretextando lazos de parentesco, la echó del castillo y la devolvió a casa de su padre. Ese mismo año falleció Guillermo VIII y su hermanastro mayor, Guillermo, que sólo contaba con quince años, heredó las propiedades y dignidades familiares. Una revuelta burguesa terminó con el gobierno de Guillermo y su grupo, nombrando como señora abso-

luta a María. El 12 de junio de 1204 se casó con Pedro II de Aragón, hijo de Alfonso, el que debía haberse casado con su madre, un matrimonio guiado por los intereses del monarca en el mediodía francés. Dos años después de la boda, Pedro arrancó de la reina la renuncia a todos sus derechos sobre el señorío, convirtiéndose en señor absoluto de Montpelier. Al mes siguiente nació su hija Sancha, que murió prematuramente, y el rey no tardó mucho en concertar un matrimonio entre la recién nacida y el hijo del conde de Tolosa. La niña llevaría como dote el señorío de Montpelier. La reina no fue consultada respecto a este compromiso y reaccionó muy indignada. Sobre el mismo diría: “Viendo y considerando que estas convenciones son de gran detrimento para mí, no he querido aprobarlas ni confirmarlas. Así de parte del rey, mi marido, he sido objeto de indignas amenazas; he sido crucificada”.

Se quejó por escrito del trato denigrante dispensado por su regio esposo, denunciando el interés de su marido por poseer una tierra, un señorío y una mujer para disponer de todo a su antojo y que el rey la había obligado, mediante amenazas, a entregarle el señorío de Montpelier. Debido a dicha queja, el rey se apartó de María y rehusó acercarse nunca más a ella. Solicitó del papa la anulación de su matrimonio para contraer nuevos esponsales con María de Montferrat, heredera del reino de Jerusalén. Fue en este escenario cuando la reina, gracias a un ingenioso engaño, consiguió yacer con su esposo. Pedro era un incorregible mujeriego y reputado adúltero, y recientemente había comenzado a cortejar a una dama de Montpelier. Entonces se puso en marcha una conspiración de palacio en la que intervinieron más de 50 personas: 24 prohombres, abades, priores, el oficial del obispo, algunos religiosos de confianza, 12 damas y otras tantas doncellas. Unos y otras cerraron filas en torno a la reina y lo organizaron todo para hacer creer a su esposo que yacía con una de sus amantes, a lo que contribuyó eficazmente María de Montpelier con admirables dotes interpretativas.

El rey entró en la oscura habitación con la completa seguridad de que iba a yacer con la dama a la que cortejaba, pero en realidad era la reina María la que ocupaba su lugar.

Los conjurados rezaron, con todo el pueblo unido, por el éxito de la iniciativa. Hasta que, al amanecer, los más osados entraron en la cámara y desvelaron la farsa. El rey se puso en pie de un brinco y blandió la espada, colérico. Pero se fue calmando a medida que los cortesanos justificaban el engaño en aras de la necesidad de que el soberano tuviera un descendiente. Al fin, exclamó: “¡Pues que el cielo quiera satisfacer vuestros deseos!” y aquel mismo día abandonó Montpelier a caballo no volviendo a reunirse ni verse con su esposa desde entonces.

Sin embargo la conspiración para que la reina concibiera un heredero dio resultados y María quedó en cinta. El fruto de ese engaño, y heredero del trono de Aragón, nació el 5 de enero de 1208 y recibió, en la pila bautismal de Santa María de les Taules de Montpelier, el nombre de Jaime. Era el primer heredero de Aragón y de Montpelier que recibía dicho nombre. Cuenta la tradición que al nacer el niño, su madre pidió que le trajeran doce enormes velones

Pág. 109
o cirios, uno por cada apóstol, y mandó que los encendieran. Prometió que su hijo llevaría el nombre de aquel cirio que se apagase el último. El que más duró fue el que llevaba por nombre el del apóstol Santiago, por eso el niño se llamó Jaime. El futuro Jaime I -Jaime-, el Conquistador.

A pesar del nacimiento del heredero, Pedro continuaba ansiando divorciarse de María, que era apoyada por el Papa. No amaba a su esposa, que había demostrado tener demasiado carácter para él, y ambicionaba desposar a una princesa de mayor alcurnia.

El pequeño Jaime fue apartado de su madre por su padre que lo entregó como prenda de paz a su principal enemigo, Simón de Montfort. Era la época de la cruzada cátara organizada por Francia y por el Papado. La primera pretendía apoderarse de Provenza, el segundo acabar con una herejía. Pedro, conde de Provenza, acudió en ayuda de sus vasallos, aunque cuenta la tradición que acudió a la batalla de Muret medio borracho y después de una noche de lujuria. Allí pereció en 1213, cuando su hijo contaba cinco años de edad y estaba en poder de su principal enemigo.

Pero aún después de muerta, pues María murió en Roma en 1213, la Madre protegió a su hijo, ya que había acudido a implorar al Papa que no concediera el divorcio a su marido y dejó a su único vástago bajo la protección papal. El Papa Inocencio III reconoció como único matrimonio válido el de Eudoxia con Guillermo de Montpelier, por lo que el señorío era propiedad de María y, una vez fallecida esta y muerto Pedro, ordenó a Simón de Montfort que pusiese en libertad al pequeño Jaime y que le devolviese Montpelier.

El pequeño fue devuelto a Aragón y fue educado en el Castillo de Monzon por monjes templarios, por ello fue un hombre muy devoto y un gran guerrero. A causa del fracaso en la Batalla de Muret, en la que murió su padre, la dinastía de los Condes de Barcelona perdió el Condado de Provenza, y Jaime I hubo de replantearse su política expansiva, que ya no sería hacia el norte, puesto que Francia se lo impedía, sino hacia el sur y el Mediterráneo. Conquistó las Islas Baleares, el Reino de Valencia y el Reino de Murcia, que acabó cediendo a su yerno Alfonso X de Castilla.

María Oreto Martínez Sanchís
(España)



Doña Sol y el misterio del Castillo

Sin duda una de las historias de misterio que más se repiten en la ciudad de Cartagena es la de Doña Sol. Aunque todas las leyendas e historias relacionadas con el misterio causan atracción, ésta es especialmente interesante, al estar envuelto en un halo de intriga, en un enigma que siglos después sigue sin encontrar explicación. He aquí la historia.

Hace tiempo que vivía en Cartagena una familia, señores de Lepe. Estos señores tenían una hija a la que adoraban, su hija era Doña Sol. Su hija tenía amores desde hacía años con Don Mendo de Acevedo, que aunque de noble linaje no tenía patrimonio para desposar a su amada, según le requerían los señores de Lepe.

Don Mendo al verse rechazado por su falta de riqueza decidió marcharse a la guerra, y así poder conseguir la riqueza que necesitaba para volver junto a su amada y poder estar juntos para siempre. Doña Sol le prometió esperarle guardándole fidelidad hasta su vuelta, estableciendo un plazo de dos años y si en este tiempo él no hubiera vuelto ella quedaría libre del compromiso.

El tiempo fue pasando y con mala fortuna Doña Sol contaba los días para que finalizara el plazo de dos años prometidos a su amado. Cumplido el plazo los señores de Lepe acordaron un buen matrimonio para su hija, casándola con Don Rodrigo Rocatti Alvear, natural de la Toscana y noble caballero, que aunque sí tenía la fortuna deseada la familia, trataba a la dama como un tirano y al que ella odiaba con toda su alma.

Doña Sol lloraba cada día su poca fortuna y recordaba con amargura la promesa que años antes le hiciera Don Mendo.

Don Rodrigo y Doña Sol se trasladaron a vivir al Castillo de la Concepción, señores de Rocatti y Alvear y pasado un tiempo llegó un hombre que había sido cautivo y al que habían rescatado en Orán. Este cautivo buscó a Doña Sol y le contó que su amado Don Mendo aún vivía, pero que había sido apresado y que remaba en una galera morisca donde era maltratado a diario.

Doña Sol se lamentaba de haber consentido su matrimonio con Don Rodrigo y aún amando a Don Mendo empezó a idear la manera de salvar a bello amado y a trazar su plan. Por medio de un esclavo moro se puso en contacto con el capitán del barco en el que estaba preso Don Mendo, haciendo un trato y jurando que a cambio de Don Mendo ella le entregaría los planos de las entradas subterráneas del Castillo de la Concepción.

Pero para su mala suerte sus planes salieron mal, ya que el esclavo le contó a su esposo Don Rodrigo todo lo que ella estaba tramando, y Don Rodrigo herido por la traición

de su esposa, acusándola de adulterio, la condenó a sufrir la peor de las muertes, la condenó a morir emparedada. Doña Sol, abatida por el sufrimiento al saber de la suerte de Don Mendo y no poder salvarlo aceptó su sentencia. Durante los días previos a su emparedamiento estuvo presa en el castillo y pidió ser confesada. Por la tarde de su último día acudió a su celda un fraile dominico, al que Doña Sol le confesó su inocencia, prometiéndole que aunque amando a Don Mendo siempre le había sido fiel a su marido, admitiendo también el gran pesar que su alma sentía al no haber podido libertar a su amado y seguir cautivo en un barco.

El fraile emocionado se puso en pie y descubriéndose la cabeza descubrió su verdadera identidad. Era Don Mendo que al final fue liberado, confesando que cuando tuvo noticia de su matrimonio con Don Rodrigo decidió tomar los hábitos para recibir el consuelo de Dios.

El fraile pidió ver a Don Rodrigo, exigiéndole que la pusiera en libertad al no ser ciertas las acusaciones contra ella, y después de una acalorada discusión reveló su verdadera identidad. Don Rodrigo al tener delante suya al causante de su traición le clavó una estaca en el pecho y lo ahorcó, anunciando la cruel noticia poco después a su esposa.

La hora ya le había llegado a Doña Sol y su destino la estaba esperando. La dama fue conducida al subterráneo del castillo y llegando al lugar donde la iban a emparedar se volvió a su marido y con gesto tranquilo le dijo: *“Soy inocente. La sangre que mi esposo derrama ahora, caerá sobre su cabeza. Don Rodrigo: quedáis emplazado, de aquí a quince días, si soy inocente”*.

Doña Sol quedó emparedada y abandonada a su suerte en un sótano del castillo y los días fueron pasando, llegando la fecha a la que Doña Sol había emplazado a su marido, y pasados los quince días Don Rodrigo cayó fulminado al suelo, cumpliéndose la maldición que la dama le hiciera.

Días después cuentan que el cuerpo de Doña Sol fue rescatado y sacado de la pared para darle cristiana sepultura y que hay noches en las que ve a una dama vagando por el interior del castillo, vestida de blanco, el fantasma de Doña Sol.

María José PÉREZ LEGAZ,
Técnico de Empresas y Act. Turísticas;
Guía Nacional de Turismo.
(España)

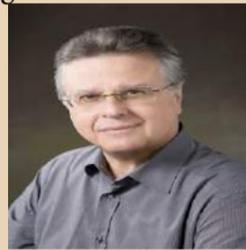
INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

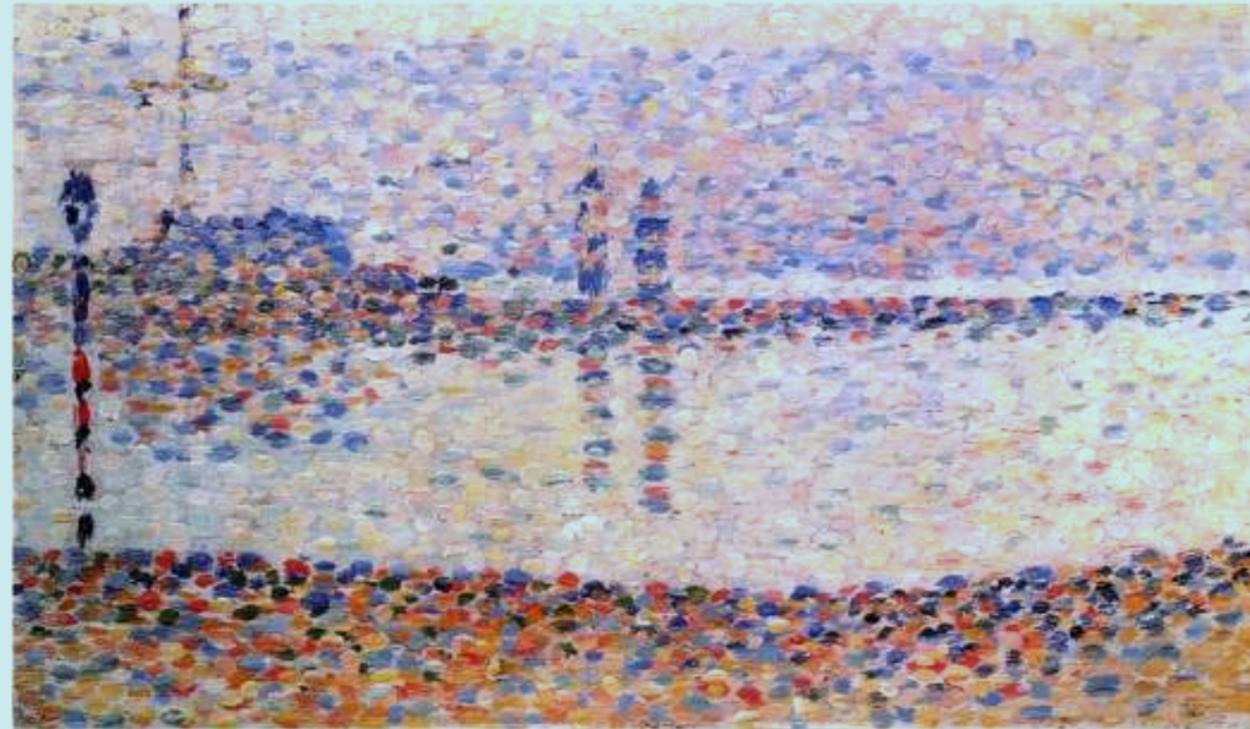
Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:
letrasdeparnasos@hotmail.com



¡ AHORA PUEDE SER UN BUEN MOMENTO !



Un cuento despeinado (A un nombre en el invierno)



(Seurat)

corriente, pero no son corrientes para cargar tantas sorpresas. Alguien pudiera decir que no es sentimental, pero sé sin ninguna duda que en su silencio repentino se cuela un hilo muy largo de ternura. Para mi amiga todo es reír, exaltar la vida en una risa de cristal. Y es frecuente que sus ojos se paralicen de pronto y permanezca abstraída. Es en esos momentos cuando la belleza de mi duende, como ausencia de su propio cuerpo, se expande por el ambiente, en cualquier lugar donde esté. Y nunca puede descubrirse un motivo.

Algún día nos dejará abismados con una sorpresa. Yo creo saber ese secreto, porque son dedicadas a mí sus miradas más inteligentes, sus largas miradas tristes al escuchar llover. Cuando me habla siento que levito sobre el resto del mundo. Y me pregunto: ¿Por qué este trastorno de tanta intensidad, de qué manera puedo explicarlo en un alma solitaria?

El cuento no termina aquí porque todavía no ha comenzado. Suena afuera el crepitar de la lluvia en los días últimos del invierno, salteada por destellos de luz, y puedo ver los filamentos de hilo flotando al viento, retando al huracán. Es inalcanzable la araña que ha tejido esos livianos estambres lanzados hacia el espacio desconocido;

es como La magia: aérea, sutil, inalcanzable.

Mientras escribo el comienzo de mi cuento despeinado, sigue lloviendo afuera, y yo pongo en la ventana tus ojos de maravilla para que ellos vean por mí. ¿Has visto que el agua que golpea el cristal de la ventana es como el simún en el desierto? Se remueve como arena, sin disciplina y hace espirales y danza. Así estaban tus ojos ese día. Brincaban de un lado a otro del azogue.

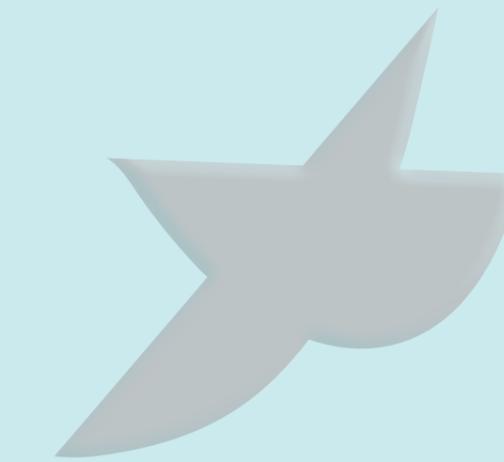
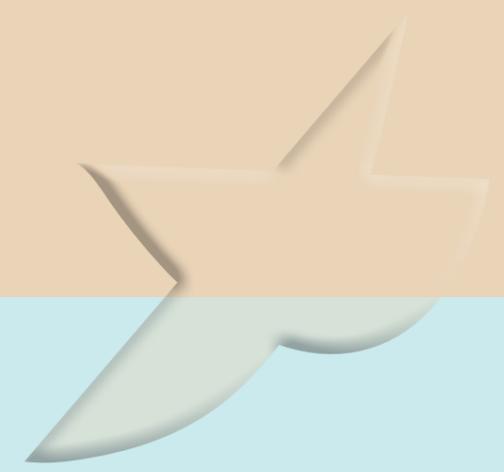
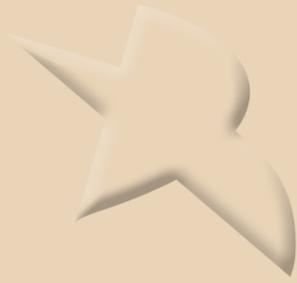
Cuando ya tu cabello estaba en forma, me acerqué al espejo que habías abandonado y te vi de espaldas, frente al ventanal arenoso. Fuiste huyendo como vapor sin aroma, hacia las nubes oscuras y ruidosas. No estabas más en el espejo. Una gran crueldad me habías hecho.

Y el ladrón estaba afuera.

*

En marzo, por las liebres.

Alejo URDANETA,
Poeta, escritor, Abogado
(Venezuela)



Quiero escribirte un cuento despeinado, con la pálida luz del invierno y su lluvia incesante. Un cuento donde alguien dijese: “Érase una vez una niña inquieta, musical y caprichosa. Pero era amable y sabía amar.... Una niña sonrisa de rasgos finos y voz suave, de hablar ligero cuando la emoción la dominaba.”

Así comenzaría el cuento, pero el problema es continuarlo, porque las sombras llegan pronto en este tiempo, y allá en su ciudad la primavera corre ligero para florear las plazas de música.

Su nombre es signo de fuerza y prestancia, suena en un templo penumbroso donde ella se esconde: un relámpago de luz rojiza. Pasa de pronto, y cuando vas a llamarla para que ella se vuelva hacia mí, una ráfaga de perfume me distrae. Ya no sabes si la nombraste o fue este tiempo de lluvia el que la llamó, el perfume de la lluvia.

Al hacer la sagrada ablución de la mañana te peinas ante el espejo, porque al despertar tienes que lucir bella y liviana de nocturnidad. Tiene ella un espíritu y una mente que desconcierta, pero se quiebra su fuerza ante la música que viene de un piano en la casa del vecino. Suena “La plus que lente”, de Debussy, para enternecerte. No tienes en casa el piano para entablar una conversación de notas musicales, en la que responderías con “La valse”, para que todo quede en el color impresionista de tu calle todavía lluviosa en el presagio primaveral.

Mi amiga habla de vientos desconsoladores. Está excesivamente fresca y juvenil. Advierto que ella me ofrece unas cuantas frases y unas poses apenas ensayadas. Mis derechos de amigo han cedido paso a la imaginación.

Pudiera ser pueril, pero la juzgan muy profunda o extraña en sus desplantes de luz. Eres actriz de mil ojos ante la palabra maldiciente o soez. A ella hay que comprenderla, vive en libertad y se acuesta a veces al amanecer. Cuando habla con sus amigos en el café huyen los burgueses aterrados, porque pareciera que ha jugado todo en el casino de Montecarlo y se da en este lugar el lujo de pagar la cuenta.

Le gusta relatar sus recuerdos. Aparecen en sus mejillas rosetones como los de la Catedral de Chartres, y así como colorearon su rostro en un instante, así mismo se desvanecen. Son como un pájaro en el reloj de pared de su casa en el barrio de la ciudad iluminada.

Todo eso lo hace en los diversos momentos de su día

Diseño de Cubiertas para Libros, Revistas, Catálogos, Folletos, ...

(Algunos diseños de Cubiertas para libros realizados)



información:

pellicer@los4murosdejpellicer.com

La Revista Digital “**Letras de Parnaso**” es una publicación de 4Muros Editorial de carácter gratuita y periodicidad mensual.

Los derechos de autor y/o los derivados de la propiedad intelectual corresponden a los autores de los distintos trabajos, artículos, o colaboraciones de cada número.

Los interesados/as en colaborar o publicar sus obras en “Letras de Parnaso” lo pueden hacer enviando un mail con su propuesta a:

letrasdeparnaso@hotmail.com